

Prefacio por Josh Hunt

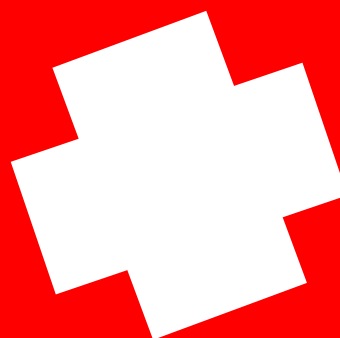
La Escuela Dominical **Que Responde** **Verdaderamente**

**Sabiduría para
Confrontar 24
Emergencias Comunes
de la Escuela Dominical**



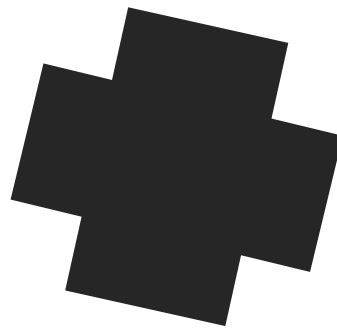
Steve R. Parr

Traducido por Dr. Ricardo Rivera



La Escuela Dominical **Que Responde** **Verdaderamente**

**Sabiduría para
Confrontar 24
Emergencias Comunes
de la Escuela Dominical**



Steve R. Parr

Traducido por Dr. Ricardo Rivera

*La Escuela Dominical Que Responde Verdaderamente: Sabiduría para Confrontar
24 Emergencias Comunes de la Escuela Dominical*

© Steve R. Parr

Publicado por Kregel Publications, una división de Kregel, Inc., P.O. Box 2607,
Grand Rapids, MI 49501

Todos los derechos están reservados. Ninguna parte de este libro puede ser re-
producido, guardado en un sistema de búsqueda, o transmitido en cualquier for-
ma o por cualquier medio—electrónico, mecánico, fotocopia, registrado, u otra
forma—sin el permiso escrito del publicador, excepto para breve citas en repasos
imprimidos. Esta traducción es escrita bajo la aprobación del Steve R. Parr el 11
de mayo, 2020.

Traducido por Dr. Ricardo Rivera

Todas las citas de las Escrituras, a menos que sea indicado, vienen de la versión
Reina-Valera, 1960. Copyright © 1994 por Broadman & Holman Publishers. Usa-
da con permiso. Todos los derechos están reservados.

Library of Congress Cataloging-in-Publication Data

Parr, Steve R., 1958-

Sunday school that really responds: wisdom for confronting 24 common Sunday
school emergencies / Steve R. Parr.

p. cm.

1. Sunday schools. I. Title.

BV1521.3.P37 2011

268'.1—dc23

2011024222

ISBN 978-0-8254-4064-9

*A Leah, Lauren, y Larissa,
mis tres hijas maravillosas,
Que me dan gozo, apoyo, y animo.
Doy gracias al Señor por sus vidas y su amor.*

EL INDICE

Prefacio - 8

Reconocimientos - 10

La Introducción - 12

El Diagnóstico de la Emergencia - 16

Entrenamiento Básico: Los Primeros En Responder de la ED - 17

PARTE 1: Emergencias Comunes en la Organización - 24

1. Nuestra Escuela Dominical Se Está muriendo - 25
2. Estamos Pasando Por Una Depresión - 34
3. Nuestros Maestros No Están Comprometidos - 43
4. Nuestros Maestros No Participan en Entrenamiento - 52
5. No Tenemos Ningunos (Muchos) Jóvenes - 61
6. No Tenemos Suficientes Líderes - 71
7. Mucha Gente En Nuestros Registros Que No Asisten - 80
8. Nuestra Asistencia al Culto Es Más Grande Que La - 91
Asistencia A Nuestra Escuela Dominical
9. Tenemos Un Maestro Que Se Necesita Retirar - 102
10. Nuestros Maestros Son Aburridos - 111
11. No Tenemos Suficiente Espacio - 120
12. Tenemos Una Clase Que No Quiere Cooperar—130

PARTE 2: Emergencias Comunes en la Clase/Grupos - 139

13. Quieren Dividir o Cambiar Mi Clase - 140
14. Nunca Tenemos Visitas - 147
15. Nuestros Convidados Nunca Regresan - 155
16. Nadie Quiere Ayudar Con El Alcance - 164
17. No Puedo Involucrar A Nadie En La Discusión - 172
18. Mi Clase No Tiene Vida - 178

PARTE 2: Emergencias Comunes en la Clase/Grupos

- 19. Mi Clase No Está Creciendo - 185
- 20. No Me Gusta El Currículo - 193
- 21. No Tengo Tiempo Para Liderar Mi Clase - 202
- 22. No Puedo Encontrar A Alguien Que Me Ayude - 210
- 23. Nuestros Líderes Esperan Mucho De Nuestros Maestros - 215
- 24. Quiero Renunciar - 221

Unos Pensamientos Finales - 227

PREFACIO

YO HAGO ENTRENAMIENTO DE LA ESCUELA DOMINICAL como vocación. Después de hablar sobre *Usted Puede Doblar Su Clase en Dos Años o Menos*, alguien invariablemente se me acercará con una pregunta. Ellos podrían preguntar uno de lo siguiente:

- ¿Cómo podemos motivar a la gente a tomar la iniciativa y servir?
- ¿Cómo puedo motivar a los maestros a participar en entrenamiento?
- Nuestra enseñanza es aburrida; ¿Qué podemos hacer?
- No tenemos espacio para doblar. ¿Cuál consejo tiene para nosotros?

Mientras hablamos, realizo dos cosas:

- Yo no traté ese asunto.
- Si este asunto no es tratado, puede asolas matar el crecimiento potencial de la Escuela Dominical.

A veces deseo tener diez horas para tratar con todas las cosas que abstrine a una Escuela Dominical del crecimiento. ¿Podrá esa cantidad de tiempo ser suficiente? Y, aún si tuviera esa cantidad de tiempo, tendría que lidiar con muchos problemas individualizados. Algunas iglesias le agradecería oír sobre maneras creativas de proveer más espacio. Para otros, esto es lo menor de sus preocupaciones. Muchas iglesias podrían triplicar el tamaño con el espacio que tienen.

Sería gran si hubiera un recurso que lidiara con todos los problemas potenciales que las iglesias tienen en sus Escuelas Dominicales en un volumen conciso. Luego, cuando tuvieras un asunto con el espacio o liderazgo o entrenamiento o lo que sea, rápido y fácilmente encontrarías la respuesta. Ese volumen está delante de ti.

Prefacio

Steve Parr conoce la Escuela Dominical. Él ha ayudado centenas de Escuelas Dominicales a través del proceso del diagnosticar los problemas e implementar soluciones. Él ha ayudado centenas de escuelas dominicales moribundas a regresar a la salud, y con este volumen puedes ayudar la tuya también.

He oído cada uno de los problemas que Steve trata aquí. Estas no son teoréticas; si no estás lidiando con una de estas situaciones ahora, pronto tratarás con ellas. Steve provee soluciones prácticas a dilemas comunes y lidia con ellas en una manera práctica, creativa e interesante.

Este volumen es una gran contribución a la literatura sobre la escuela dominical y debe estar en la biblioteca de cada pastor, ministro de educación, director de la escuela dominical, y maestro de la escuela dominical. Mi consejo es que lo leas en su totalidad, después tenlo cerca—lo necesitarás.

—Josh Hunt, autor de
*Puedes Doblar Tu Clase
en Dos Años o Menos y
Haga Su Grupo Crecer*

RECONOCIMIENTOS

LA RESPUESTA A MI PRIMER libro con Kregel Publications, *La Escuela Dominical Que Verdaderamente Funciona*, ¡a sido fantástica! Gracias a muchos de ustedes que han usado el libro para equipar a líderes y desarrollar su liderazgo personal.

Mi vida y ministerio son el resultado de muchas influencias. Otra vez, estoy agradecido del apoyo del Dr. J. Robert White y el personal de la Georgia Baptist Convention. El Dr. White anima a los miembros del personal a escribir y crecer en su potencial máximo. Yo soy el beneficiario de esa filosofía, y estoy endeudado con la Georgia Baptist Convention por el rol que el liderazgo y personal ha jugado en darme la libertad y los recursos para perseguir este proyecto en adición a las responsabilidades de mi ministerio.

Estoy agradecido a los muchos animadores que han formado e influenciado mi liderazgo en las etapas tempranas de mi jornada espiritual. Quiero expresar gratitud a Lamoyne Sharpe y a la congregación de First Baptist Church de Dacula, Georgia, por su inversión en mis años de niñez. El Pastor Mike Soop y los miembros de New Canaan Baptist Church en Lawrenceville, Georgia, han sido siempre cerca a mi corazón, porque su afirmación de mi misión y ministerio tuvo influencia sobre mi liderazgo, a lo mejor, más que cualquier otro factor. No puedo decir suficiente de Hebron Baptist Church en Dacula, Georgia, y el previo pastor de la congregación, el Reverendo Larry Wynn, por su inversión en mi liderazgo y por las habilidades que aprendí de él durante más de catorce años de colaboración y más de dos décadas de amistad. Todo el personal anterior y presente han ayudado en mi crecimiento, pero nadie más que el Dr. Tim Smith y el Dr. Alan Folsom. También deseo dar tributo a Lucy Henry, que se está jubilando después de trece años de servicio como mi ayudante administrativa.

Soy bendecido con una herencia de abuelos santos, doce parejas de tías y tíos, y docenas de primos—algunos vivos y algunos que están con el Señor—que me animaron, invirtieron sus vidas, y me

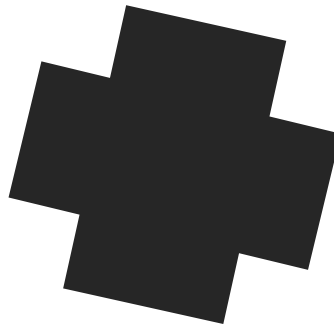
amaron. Gracias a cada uno de ustedes por su rol en y en la influencia a mi vida. Mis padres, Ben y Betty Parr; mi hermana; Michelle Watson; mi esposa, Carolyn; y mis hijas, cuya dedicación de este libro es dada, tocan mi vida cada día. Soy verdaderamente un hombre bendecido.

Doy gracias por el personal excelente de Kregel Publications. Ellos han sido una bendición para mi, y Dios está usando su personal para tocar muchas vidas a través de la Publicación de excelentes libros y recursos cristianos. Ustedes son una bendición a líderes como yo que desean maximizar su influencia para la causa de Cristo. También deseo expresar una gratitud especial a mi hija, Lauren, por ayudar con la edición y formación de este proyecto en preparación para el publicador.

Sobre todo, estoy agradecido con Dios por Sus bendiciones y provisión. Es sólo por Su gracia y poder que puedo lograr cualquier cosa. Es últimamente para Su gloria que me presento sí mismo y este libro.

INTRODUCCIÓN

Prepárese
Para
Responder



Nueve-Uno-Uno

Nunca querrás llamar al 911, pero estás lleno de gratitud que él está disponible cuando lo necesite. Puedes llamar del 98 por ciento de los teléfonos en Norte América y recibirás una respuesta inmediata de una operadora que diagnosticará la naturaleza de tu situación y enviará apropiadamente a los que responden primero para proveer ayuda en tu crisis. La policía, los bomberos, o el personal de la emergencia médica responden con urgencia para proveer la ayuda muy necesitada que tengas. A veces sus acciones pueden ser la diferencia entre la vida y la muerte. Hombres y mujeres que sirven en estos roles de responder primero están bien adiestrados, capacitados, apasionados sobre su trabajo, y calmados bajo la presión—exactamente lo que se necesita cuando una crisis sucede. Yo creo que compartes de mi gratitud por estos siervos públicos devotos.

¿Has tenido alguna vez una crisis en tu ministerio de la escuela dominical o en el grupo pequeño que lideras? Sería gran si hubiera un sistema de los que responden primero en lugar donde puedas llamar y recibir la ayuda inmediata de alguien que está entrenado y tiene experiencia en el ministerio de la escuela dominical. Aunque, a lo mejor,

no pueda ser realizable el tener un sistema nacional con acceso de 24/7 por teléfono, es posible tener un recurso en la mano que trate con algunas de las emergencias comunes que confrontarás. Tienes en tus manos un recurso que yo he titulado *La Escuela Dominical Que Responde Verdaderamente*—un guía para ayudar con doce de las emergencias más comunes de la escuela dominical que enfrentan los líderes de las iglesias y doce de las emergencias más comunes encontradas por los maestros y líderes de la escuela dominical.

Después del entrenamiento básico 101 para los que responden primero, encontrarás dos secciones, cada uno de ellas contiene doce emergencias de la escuela dominical. La primera sección lidia con los asuntos más grandes de la organización que enfrentan los pastores, los directores de la escuela dominical, los ministros de educación, y el personal de la iglesia. La segunda sección se enfoca en cosas específicas confrontadas por los maestros y líderes en el ambiente más pequeño de la clase o grupo pequeño de la escuela dominical. Cada uno de los veinticuatro capítulos están organizados de la siguiente manera:

La Emergencia. La sección introductoria contiene una historia, ilustración, anécdota, o perspectiva humorosa sobre el *asunto* presente. Mientras lees la sección “la emergencia,” de cada capítulo, encontrarás suficiente material para un noticiero, sermón, o enseñanza, junto con alivio inmediato para el estrés .

Las Preguntas Diagnósticas. La segunda sección de cada capítulo te ayudará a *diagnosticar* rápidamente la severidad de la situación presente. Cinco preguntas serán hechas que te ayudarán a cuantificar la severidad de la emergencia. Idealmente, la respuesta a las cinco preguntas es “sí.” Las veces más que respondas “no” a las preguntas, la más severa que será la emergencia. Podrás encontrar una herra-

mienta para el análisis en la página 16 que te describe el nivel de la severidad. El contestar “no” a solo una pregunta indicará que tienes una herida menor y que le debes “dar atención o la infección se empezará a desarrollar.” El contestar “no” a las cinco preguntas indicará la necesidad de resucitación: “Es afortunado que todavía estás vivo (he decir, tu escuela dominical o clase). Toma acción y espera, que se requerirá una rehabilitación de largo plazo.”

La Prescripción. La tercera sección ofrecerá tres-a-cinco pasajes de las Escrituras que pondrá el fundamento de *la respuesta bíblica* para la situación. Ellos serán de ayuda durante la oración, la preparación del sermón, o las presentaciones para entrenar a los líderes; y, más importante, en la búsqueda de la sabiduría y dirección de Dios para responder a las emergencias que confrontes.

Los Primeros Auxilios. La cuarta sección en cada capítulo sugiere las *acciones inmediatas* que se necesitan tomar. El personal de emergencias no solo suben al paciente a la ambulancia y lo llevan al salón de emergencia. Ellos toman acción inmediatamente para estabilizar al paciente, proveer algún alivio, si es posible, y minimizar las consecuencias negativas. Las ideas proveídas pueden ser implementadas y aplicadas rápidamente para proveer algún alivio a la situación y comenzar el proceso de sanidad.

La Rehabilitación. La sección final de cada capítulo lidia con *las acciones de largo plazo* que necesitan ser implementadas para resolver el problema y reducir la posibilidad de que regrese. Los pacientes en emergencias son admitidos frecuentemente al hospital para cuidado intensivo. La sección final provee estrategias que se pueden usar para fortalecer y sanar a tu escuela dominical o clase.

La Escuela Dominical Que Responde puede ser usado en varias mane-

ras. Lo puedes leer cronológicamente de principio a fin para poder aumentar tu conocimiento y capacidad del liderazgo. Un segundo acercamiento es usar el libro como una guía de referencia, e ir inmediatamente al capítulo que lidia con la emergencia que estás confrontando. Una tercera manera es usar el libro como una guía de entrenamiento. Lo puedes leer con un equipo o tomar una sección a la vez y usar el material durante tu tiempo de adiestramiento de los líderes de la escuela dominical o el personal. *La Escuela Dominical Que Responde* usado junto con *La Escuela Dominical Que Verdaderamente Funciona* provee una gran fuente de material para mantener al ministerio de tu escuela dominical saludable y creciendo.

EL DIAGNÓSIS DE LA EMERGENCIA

CADA ASUNTO LIDIADO EN LOS siguientes capítulos incluye una sección de cinco preguntas que te ayudará a evaluar y diagnosticar la severidad de los problemas que estás confrontando tu escuela dominical. Después de contestar las preguntas en cada capítulo, evalúa los resultados usando éste guía.

¿Cuántas preguntas contestó con “no”?

Una. Tienes una herida menor. Dale atención o una infección se empezará a desarrollar.

Dos. Tienes una herida. Necesitas tomar acción inmediatamente para prevenir más daño.

Tres. Tienes una herida significativa. Asume seriedad del asunto o podrás sufrir consecuencias de largo plazo.

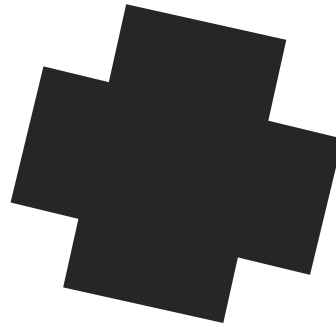
Cuatro. Estás herido severamente. La falta de responder te costará gran precio a ti mismo y a otros a tu alrededor.

Cinco. Saca el desfibrilador. Eres (he decir, tu escuela dominical o clase) afortunado que todavía estás vivo. Toma acción y espera el requisito de una larga recuperación.

EL ENTRENAMIENTO BÁSICO

Los Primeros en Responder de la Escuela Dominical

101



LOS PRIMEROS QUE RESPONDEN Y LOS TÉCNICOS DE LA EMERGENCIA MÉDICA pasan por horas de entrenamiento escolar y experimental antes de ser asignados a reaccionar a las emergencias. Cada profesional necesita saber los principios y las prácticas básicas para sus asignaciones. Antes de lidiar con los problemas específicos, que los líderes de la escuela dominical enfrentan, sería bueno que tomes tiempo para entender algunos de los principios básicos que se aplican a cualquier situación que podrás enfrentar cuando hablamos de las emergencias en la escuela dominical. Nota los siguientes diez principios y haz planes para referirte a ellos frecuente para que afiles tus capacidades de liderazgo para responder a las emergencias en la escuela dominical.

El Principio de la Biología. *Los conceptos no resolverán los asuntos en ausencia de la obra del Espíritu Santo.* Ningún concepto, principio, opinión, o palabra de consejo que encuentres en los siguientes capítulos tiene la intención de reemplazar la necesidad del poder intercesor del Espíritu Santo. Cada reto que el cuerpo de Cristo enfrente debe ser rociado con la oración, lidiado con una audaz y gentileza cris-

tiana, mantenida con la fidelidad a la Palabra de Dios, y dependida en la sabiduría de Dios. Problemas espirituales requieren soluciones espirituales. Es mi oración que Dios obre en tu corazón a través de la sabiduría y las experiencias que comparta y te prepare para lidiar con los retos que enfrentes como un líder en tu congregación.

Los que responden primero entienden cómo de crítico son los primeros sesenta minutos después que la persona sufre una herida de algún accidente. Este principio les urge a responder sin demora. La “hora dorada” se refiere a “el periodo de tiempo de una hora donde la vida de la mayoría de los pacientes, que han sufrido un trauma de herida crítica, pueden ser salvados si se le provee una intervención de cirugía definitiva.”¹ El Dr. R. Adams Cowley reporta que la velocidad de la mortalidad entre pacientes que han sido tratados entre una hora es 10 por ciento. La velocidad de la mortalidad aumenta dramáticamente después de la primera hora y llega al 75 por ciento cuando el tratamiento es demorado por ocho o más horas.²

¿Cómo aplicamos esto al ministerio de la escuela dominical? *Lo más que demoras la respuesta, lo más posible que será más grande el daño o aún que la muerte suceda.* Es muy importante que tomes el tiempo para contestar las preguntas del diagnóstico de la emergencia si estás enfrentando una de las emergencias presentadas en este libro. Si puedes contestar “sí” a cuatro de las preguntas, entonces,

-
1. “The Golden Hour,” The NJ Trauma Center, The University Hospital, <http://www.theuniversityhospital.com/trauma/gold.htm> (accessed April 14, 2011).
 2. R. Adams Cowley cited at “The Golden Hour’ In Transit,” <http://medteam.Wordpress.com/2008/01/07/the-golden-hour-in-transit-%E2%80%93-proposed-nhs-%E2%80%9D-targets-ae-and-maternity-care-with-dangerous-cuts-that-will-cost-lives/> (accessed January 1, 2011).

podrás tomar un paso hacia atrás y dejar que la situación se resuelva por sí misma. Sin embargo, alguna acción es necesaria. Y más severo sea el problema más rápido debe ser tu necesidad de responder. La demora puede causar que el daño aumente dramáticamente, y podrá experimentar la pérdida de miembros o líderes.

El Principio del Diagnóstico. El principio del diagnóstico es el proceso de clasificar a la gente herida en grupos, basado en su necesidad o beneficio de la atención médica inmediata. Es el primer paso del diagnóstico para determinar la severidad de la herida y la urgencia del tratamiento necesario. Necesitarás tomar el tiempo para diagnosticar el problema presente para poder responder con la apropiada cantidad de urgencia. *No puedes resolver un problema que no sabes cómo diagnosticar.* Toma el tiempo para evaluar el asunto que estás enfrentando, considerando las preguntas en la sección de las preguntas diagnósticas de cada capítulo, antes de responder. No querrás sobre reaccionar con un problema pequeño y causar una ofensa a un líder voluntario, y no querrás demorar en lidiar con un problema que pueda causar daño grande a la reputación de la iglesia por la falta de responder. Toma el tiempo para evaluar antes de determinar el curso de acción. Todos los problemas no son iguales en relación a su severidad, pero pocos tienden a resolverse sí mismos. Pide sabiduría y busca el consejo adicional cuando sea necesario.

El Principio del Salón de Emergencia. *Aunque la espera es larga y la factura es alta, el viaje usualmente es mejor que la alternativa.* El salón de emergencia es uno de los últimos lugares en el mundo que yo quiero visitar. Nadie va al salón de emergencia por las buenas noticias, el entretenimiento, o unas pocas horas de descanso. La experiencia es frecuente desagradable para el paciente e igualmente para la familia y los amigos. Sin embargo, hay otra manera de mirar

el salón de emergencia: Es un lugar donde la sanidad comienza. Ten cuidado con el ignorar los problemas simplemente porque el lidiar con ellos sea desagradable. No permitas que las enfermedades menores se conviertan en infecciones y, a lo mejor, una enfermedad que destruya tus relaciones y ministerio con el tiempo. El aguijón del alcohol en una herida es preferible, que la amputación que resulte de una infección que aparezca por causa del descuido. Aunque la experiencia de un salón de emergencia no es algo que aspiramos, no dejes que el temor o el descuido cause que el problema se ponga peor.

El Principio de la Tendencia Anécdota. *Las escuelas dominicales no tienen éxito o fracasan por lo que sucede en otras iglesias, sino por lo que sucede en la suya.* Harás bien con el estudiar, observar, y aprender de las otras iglesias. Uno puede frecuente aprender qué hacer y qué no hacer de las experiencias de otros. Sin embargo, solo porque algo haya funcionado en otra iglesia eso no quiere decir que funcionará en la tuya, y solo porque ha fracasado en otra iglesia eso no quiere decir que fracasará en la tuya. Cuidado con el adoptar o el rechazar una idea basado en la tendencia anécdota que se encuentra solo en una iglesia individual o un grupo pequeño de iglesias. Estas tendencias anécdotas pueden recibir publicidad grande, pero a lo mejor no reflejan lo que está sucediendo en iglesias, aparte de un grupo selecto. A mi me gusta la investigación y creo que uno puede aprender mucho que nos puede ayudar a ser más eficaz en el liderazgo, pero usa el discernimiento en tu evaluación de ello. He visto muchas iglesias rechazar la escuela dominical y tomar decisiones basadas en las tendencias anécdotas, en vez de los porcentajes actuales y la investigación que puede ser muy instructiva.

.

El Principio de la Inversión. *Las inversiones pequeñas, rara a la vez , resultan en grandes retornos.* La mayoría de los problemas que encuentres en la escuela dominical no se resuelven rápidamente. Tendrás que invertir semanas y meses para cambiar la cultura de la escuela dominical para que llegue a estar saludable y crezca.

No esperes leer un capítulo, hacer varias llamadas telefónicas, y resolver el problema en los próximos días. Eso, a lo mejor, podrá suceder ocasionalmente, y debes dar gracias por eso, pero eso es solo la excepción y no la regla. Considera este principio en el contexto de toda la salud de tu escuela dominical también. La escuela dominical no funcionará eficientemente en auto piloto. Los líderes tienen que invertir y proveer atención y entrenamiento consistente para que sea saludable. Confrontarás emergencias todavía aun cuando hagas una inversión grande; sin embargo, los problemas serán mínimas comparado con esas de una iglesia que descuida o hace inversiones pequeñas a la salud del ministerio de la escuela dominical.

El Principio del Experto. *El conocimiento de un grupo no aumentará más allá del conocimiento del líder clave.* Lo más grande que sea tu rol de liderazgo en tu congregación, lo más de este libro que deberás consumir. El pastor es el experto dentro de la congregación. El maestro es el experto en su clase o grupo. Debes estar preparado lo posible para proveer el liderazgo que Dios te ha llamado a liderar. Muchos, si no la mayoría, de los problemas mirados en este libro son el resultado de la falta del conocimiento y entrenamiento sobre los principios y las herramientas de la salud y del crecimiento de la escuela dominical. Tu conocimiento te puede ayudar a prevenir los problemas futuros, si lo compartes con sus voluntarios a través de oportunidades de entrenamiento. Sin embargo, no puedes enseñar lo que no sabes.

El Principio de la Falta de Omnisciencia. *Nadie puede saber todo y, a veces, necesitamos ayuda de un experto con experiencia.* El libro que estás leyendo es un paso que puedes tomar para obtener dirección objetiva. Sin embargo, no tengas temor de llamar a un especialista. Esto sucede frecuente cuando un paciente llega al salón de emergencia. Un cardiólogo, un especialista del trauma, un neurólogo, un cirujano plástico, un dentista, o algún otro especialista puede ser consultado por causa del entrenamiento y de la experiencia del individuo. Debes aprender y saber todo lo que puedas mientras entiendas que cada persona tiene sus limitaciones. No vaciles en llamar a un especialista para que te ayude a evaluar y lidiar con los problemas que estás confrontando.

El Principio de la Rehabilitación. *La longitud de la recuperación es proporcionada a la profundidad del problema.* Por favor entienda que no podrás resolver en una semana lo que tomó décadas para desarrollarse. Tu congregación y el ministerio de tu escuela dominical ha desarrollado una cultura al pasar los años. Los hábitos se pueden desarrollar y estancar. Ellos pueden ser saludables y no saludables. Ningún problema está sin resolución, pero algunos tomarán más tiempo que otros. Las secciones en cada capítulo sobre la rehabilitación son importantes como las respuestas inmediatas. El fallar aplicar estos principios resultará en el re acontecimiento del problema que ha sucedido. La salud completa de la escuela dominical tiene que ser lidiada continuamente y, en adición, el problema aislado que estás liando.

El Principio de la Gravitación. *Lo que el líder eleva es a lo que los seguidores gravitarán.* ¿Es la escuela dominical una prioridad en tu iglesia? ¿Tus líderes y la congregación la miran con importancia? Si no, los problemas que tienes en la escuela dominical solo se multi-

plicarán. El pastor tiene que elevar y apoyar el ministerio de la escuela dominical verbal, apasionada, y consistentemente. El fallar hacer eso solo exacerbará los problemas que confrontan los líderes de la escuela dominical. De la misma manera, los maestros y líderes de grupos de la escuela dominical tienen que creer en la prioridad de la escuela dominical, no solo como un programa pero como una estrategia que ayuda a la iglesia a obedecer fielmente la Gran Comisión.

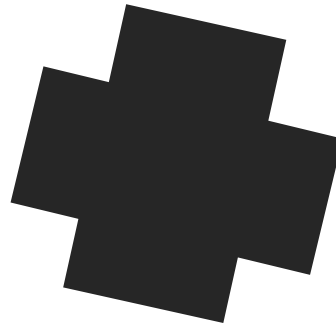
Ahora es el tiempo para comenzar a mirar a los problemas específicos que los líderes de la escuela dominical y los miembros del personal de la iglesia enfrentan. Por favor nota que cada párrafo puede ser un capítulo completo y cada capítulo puede ser un libro. Yo puedo invertir fácilmente una hora de instrucción en cada uno de los artículos mencionados. Sin embargo, tengo que asumir ventaja del tiempo y del espacio. Recuerda que los asuntos tienen que ser lidiados con oración y sabiduría santa. Pero, por ahora, esto es *La Escuela Dominical Que Responde*. ¿Cuál es la naturaleza de tu emergencia?

PARTE 1

Las Emergencias Comunes de la Organización

CAPÍTULO 1

Nuestra Escuela Dominical Se Está muriendo



LA EMERGENCIA

La Operadora: Usted se ha comunicado con el teléfono rojo de los primeros en responder de la escuela dominical. El oficial Larisa habla. ¿Cuál es la naturaleza de su emergencia?

El Llamador: ¡Por favor! Necesito ayuda. Es nuestra escuela dominical.

La Operadora: ¿Qué le pasa? ¿Están todos bien? ¿Se ha herido alguien?

El Llamador: No. Es nuestra escuela dominical. Pienso que se está muriendo. Por favor, ¿hay alguien que nos pueda ayudar?

La Operadora: Señor, por favor, cálmese. Le vamos a enviar ayuda. Por favor manténgase en la línea conmigo. Usted dijo que su escuela dominical se está muriendo. A lo mejor todavía hay alguna vida y esperanza. Confíe en mí. He recibido llamadas como estas antes. Descanse en la seguridad que otros han estado en este predicamiento y le pudimos ayudar.

El Llamador: Pienso que es muy tarde. Solo unas pocas personas están asistiendo y hemos estado declinando por meses. Estoy preocupado. La gente venía antes a nuestra escuela dominical para crecer y servir. Tratamos de aumentar el café y hasta repartir bebidas de alta energía el mes pasado. No funcionó. Nuestra escuela dominical puede ser confundida por un laboratorio para dormir si el equipo apropiado fuera colocado. Mucha gente y convidados asistían cada domingo. Ahora hemos bajado a un poco de los fieles y casi se están aguantando.

La Operadora: Señor, suena severo. Pero, todavía hay gente. Más importante, Dios no ha terminado con usted todavía. No hubiera llamado si no hubiera querido ayuda. Se necesita una persona que se preocupe para reconocer lo que está sucediendo y estar dispuesto a tomar acción.

El Llamador: Por favor ayúdenos. ¡Yo no quiero que nuestra escuela dominical se muera!

La Operadora: Le oigo. Pero más importante, Dios le oye. ¿Tiene tu escuela dominical un pulso?

El Llamador: Sí, pero apenas. Espere. Creo que oigo sirenas.

La Operadora: Aguántese, señor. ¡Los primeros en responder están en camino!

LAS PREGUNTAS DIAGNÓSTICAS

1. ¿El promedio de la asistencia ha sido un poco más alto este año que el año pasado durante este mismo tiempo?
2. ¿El promedio de la asistencia ha sido significativamente más alto este año que cinco años atrás?
3. ¿La matrícula ha sido significativamente más alta este año que tres años atrás?
4. ¿La mayoría de tus líderes están entusiasmados con tu escuela dominical?
5. ¿Está tu escuela dominical teniendo visitas con regularidad?

■ LA PRESCRIPCIÓN

Mateo 28:18-20

Hechos 4:31

Efesios 4:11-12

■ LOS PRIMEROS AUXILIOS

Un líder tiene que proveer el liderazgo.

Dios tendrá que absolutamente hacer una obra en la vida de tu iglesia y en tu escuela dominical. Si tu situación está sin esperanza, entonces, estás en buenas manos porque Dios especializa en lo imposible. Él va a obrar a través del cuerpo de Cristo. Él va a obrar a través de instrumentos humanos. Aunque pudo haber declarado a los hebreos libres de la esclavitud en Egipto, recuerda que Él llamó a un líder, Moisés, para que fuera su vocero y le mostrara al pueblo el camino.

Mi experiencia, y cualquier cosa que leas sobre el liderazgo de la escuela dominical, te dirá que el pastor juega un rol vital. Él tiene que proveer el liderazgo, o asociarse intencionalmente con un líder apasionado que le pueda dar vuelta a la escuela dominical. A lo mejor, tú eres la persona que Él está llamando a liderar a tu congregación de la esclavitud de una escuela dominical moribunda. ¿Quién será? ¿Quién proveerá el liderazgo?

Se tiene que tomar una decisión y hacer una declaración.

Los líderes claves tienen que tomar una decisión inmediatamente de hacer lo que se requiera para mover a la escuela dominical adonde necesita estar. No pienses que eso es un punto menor. El hacer lo que se requiera significará hacer un sacrificio y requerirá compromiso de tiempo, flexibilidad, y una actitud tenaz. Dios tiene una manera de estirarnos cuando hacemos compromisos y que pueden ser dolorosos, porque casi siempre requieren y resultan en cambio, y ésta ciertamente será así. Sin embargo, si no cambian, tu escuela dominical terminará en hospicio simplemente esperando lo inevitable. ¡No permitas que esto suceda bajo tu liderazgo!

Los líderes claves, incluyendo el pastor, necesitan hacer una

declaración que la escuela dominical está muy crítica para la salud de la congregación y continúe en un curso hacia abajo. El pastor y los líderes claves tienen que declarar que ellos personalmente se comprometen a hacer todos los ajustes necesarios en el tiempo, las prioridades, y las prácticas, y después llamar al resto de los miembros a que hagan lo mismo.

Deben ponerse a orar.

El resucitar la escuela dominical no es un esfuerzo humano. El liderazgo es provisto por medio de instrumentos humanos, pero es Cristo quien es “la resurrección y la vida” (Juan 11:25). No dependas en tus dones o capacidades de liderazgo. Permite que Dios los use, pero clama a Él para que obre a través de ti y compromete a darle a Él la gloria. Moisés no era un hombre poderoso; Moisés fue un hombre poderoso de Dios. Dios obró por medio de él para hacer cosas milagrosas.

Llama a la congregación a orar. Puedes alistar a doce personas para orar una hora cada uno o veinticuatro para orar por media hora cada uno. Comienza y termina con la reunión de todos los miembros. Otra opción sería el reunirse por una hora por siete noches consecutivas. Por supuesto el orar nunca debe cesar, pero haría bien en este caso el llamar a la congregación a orar en una manera intencional y dramáticamente.

Llame a un especialista.

A lo mejor necesitarás un experto. Eso es lo que sucede frecuente cuando alguien es transportado a un salón de emergencia. Cuando un diagnóstico inicial es completado por el generalista, un especialista es llamado para que lidie con el problema específico. El problema ha sido identificado en tu caso. Llama a alguien que tenga la experiencia y sea experto en esa área en particular. Puede ser alguien de tu denominación o a lo mejor un líder de una iglesia que tiene una escuela dominical saludable. “¿Qué es lo que me costará?” —te preguntas. Imagina a un miembro de la familia parado al lado de una ambulancia y que le pregunta a los paramédicos eso, mientras ellos lidian con un paciente moribundo. El asunto más import-

tante es cuál sería el costo al fallar lidiar con la declinación. ¿A quién puedes llamar para pedir ayuda?

Re establezca y re enfóquese en el propósito correcto.

El propósito de la escuela dominical es estudiar la Biblia. ¿De veras? Si ese es el caso, ¿Por qué es que tu escuela dominical se está muriendo? El estudio de la Biblia es central, y es esencial para la salud del ministerio de la escuela dominical, pero, sorprendentemente, ese no es el propósito. Cada escuela dominical estaría saludable si ese fuera el caso. Una escuela saludable está enfocada en involucrar a la congregación en el cumplimiento de la Gran Comisión.

Hablando a los apóstoles, Cristo dijo: “Toda potestad me es dada en el cielo y en la tierra. Por tanto, id, y haced discípulos a todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo; enseñándoles que guarden todas las cosas que os he mandado; y he aquí yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo” (Mat. 28:18-20). Un ministerio de escuela dominical saludable se enfoca en alcanzar a los perdidos, en el cambio de las vidas, y en el envío de líderes. Cuando una congregación se enfoca intencionalmente en estos apuntes, el resultado es salud y crecimiento. Si cualquiera de estos son descuidados, el resultado es lucha y una declinación eventual. La gente se muere y gente eventualmente morirá; entonces, la falta de alcanzar a los perdidos resultará en declinación y la muerte de la escuela dominical. Los perdidos no serán alcanzados si el enfoque no es en el cambio de vidas. Las vidas son cambiadas mientras el pueblo de Dios estudia y vive Su palabra. El vivirla terminará con el enviar y liberar a los líderes a servir dondequiera que sea necesario para lograr las tareas del reino. ¿Cuál es el propósito de tu escuela dominical? ¿Haz perdido su

enfoque? El tiempo ha llegado para re establecer y re enfocarnos en el propósito correcto. No verás cambio hasta que hagas un ajuste en la manera que mires el propósito de la escuela dominical.

LA REHABILITACIÓN

Establezca un plan de entrenamiento para los maestros

Descubrirás a través de este libro las claves para tener un ministerio de la escuela dominical saludable y afluyente. En este momento tienes que entender que no hay un “una clave.” Las resoluciones de tus problemas serían una materia sencilla, si eso sería el caso. El reto de la salud de la escuela dominical, e igualmente cómo lo es para la salud de nuestro cuerpo, es que hay varias claves. ¿Cuáles son las claves para la salud personal? ¿La dieta? ¿El ejercicio? ¿Las relaciones? ¿La seguridad? ¿La moderación? ¿La medicina? ¿El descanso? ¿La salud mental? ¿El equilibrio emocional? ¡Sí! La buena salud es una combinación de todas esas cosas, y más. La salud de la escuela dominical es un equilibrio de varias prácticas que consumen la inversión alta de tiempo y energía—pero una inversión alta que produce un retorno alto.

Algo tiene que cambiar. Los líderes necesitarán ser entrenados o re-entrenados. A lo mejor, tus líderes no entienden las dinámicas de una salud buena en la escuela dominical o, a lo mejor, la escuela dominical ha sido herida seriamente por alguna división o cambio mayor dentro de la comunidad con la que la congregación no se ha adaptado. El cambio comienza con los líderes de la escuela dominical.

El entrenamiento será la forma más común de la rehabilitación para los asuntos mirados en este libro. Entonces, haré el esfuerzo de proveerle ayuda más específica sobre esta fase de salud, al leer a través de otros retos. Repasa hacia adelante y nota las secciones sobre “el entrenamiento” para que comiences a agrupar tu plan. ¿Cuál es tu plan para entrenar a tus líderes de la escuela dominical los próximos doce meses? Si no son retados y equipados a hacer diferentes, ellos continuarán para abajo o regresarán al mismo camino.

Tienes que aumentar la matrícula.

Le quiero dar la explicación más sencilla sobre este punto. Su asistencia es afectada en gran manera por su acercamiento a la matrícula de la escuela dominical e igualmente el número actual de la gente matriculada. Déjeme hacerle una pregunta: ¿Cuál iglesia tendrá más gente en el estudio bíblico este domingo—la iglesia que ha matriculado y le está ministrando a 500 personas cada semana o la iglesia que ha matriculado y le está ministrando a 30 personas cada semana? La clave no está en el número de gente en la lista de la matrícula de la escuela dominical. La clave está en el número de gente que será ministrada cada semana por la congregación. La matrícula de la escuela dominical sirve como una herramienta para delegar la responsabilidad de ministrar a varios grupos o líderes. ¿Tiene tu iglesia una matrícula de la escuela dominical expansible? ¿Tus líderes le ministran a, hacen contacto con, e invitan a compañerismos con regularidad a esos en tus listas de matrícula? El matricular a gente en tu escuela dominical no hará, por sí mismo, que tu ministerio crezca o deje de morirse. Sin embargo, no podrás crecer tu escuela dominical sin expandir la matrícula.

Tienes que ministrar a través de la escuela dominical.

Todos deben recibir ministerio mientras participen en la escuela dominical. Sin embargo, la salud de largo plazo requerirá que los líderes se enfoquen en el ministrar a la gente afuera de la escuela dominical. Se tiene que mantener contacto con gente que esté ausente e igualmente con esos que rara o nunca asisten. ¿Por qué? Contacto tiene que ser hecho para que las necesidades para ministrar puedan ser identificadas. ¿Cómo sabrá cuales son las necesidades si no se comunican? Después que las necesidades sean identificadas tiene que haber una respuesta por la clase o congregación. ¿Ha asistido alguna vez a una iglesia “amable”? Una iglesia “amable” es una donde los miembros son cuidados y ministrados durante los tiempos de necesidad. Más gente que recibe cuidado, amor, y ministerio cada semana, más gente que asistirá al estudio bíblico y al culto el domingo. ¿Eres intencional con respecto a esto? Lidera a tus

grupos a ministrar consistentemente a todos los que hayan sido asignados a su matrícula o lista de ministerio.

Tienes que enfocarte en madurar a tus líderes

El entrenamiento fue mencionado anteriormente y es uno de los componentes de esta tarea. La ausencia de líderes tendrá un efecto mayor en la salud de tu escuela dominical. Tienes que ser más intencional en esta área para mover a la escuela dominical hacia adelante. Aunque yo le doy gracias a Dios por el liderazgo excepcional que las mujeres proveen a nuestras iglesias, los hombres son críticos en este punto. ¿Qué es lo que estás haciendo para madurar a los hombres en tu congregación? ¿Qué fue lo que hizo Jesús? Él alistó personalmente a un grupo de hombres y derramó su vida en ellos. Sea hombres o mujeres, ¿a quién has alistado y en quién estás derramando tu vida? ¿Tus maestros y líderes presentes entienden su responsabilidad de hacer lo mismo? Aquí hay otro punto donde un experto puede proveer alguna ayuda. Sin embargo, no esperes comenzar en esta tarea crítica. Madura a líderes y ellos crecerán sus grupos. Lídérelos en el crecimiento de su fe, en el crecimiento de sus habilidades, y en el crecimiento de su influencia.

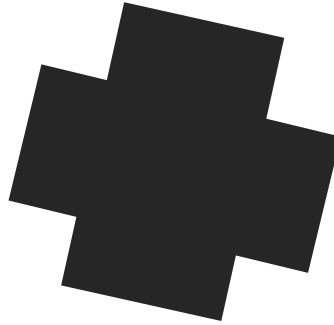
Tienes que comenzar nuevas clases y grupos

Encontrarás una sección entera dedicada a esto, basado en una pregunta futura. Otra vez, seré simple con este punto. El comenzar nuevas clases mantendrá la lista de ministerio o la matrícula manejable para los líderes voluntarios. El tamaño de las clases o los grupos va a variar; sin embargo, necesitarás una clase para cada diez personas que asistan. He decir, si quieres tener un promedio de 100, necesitarás tener unas diez clases o grupos. Recuerda esto es “un principio para copiar” y no una “ley.” Si tienes doce por clase, eso quiere decir que tienes como 25 asignados o matriculados en cada grupo. Es una cantidad grande con que un líder voluntario pueda liderar, y muchos no lo hacen. En adición, grupos nuevos pueden alcanzar y ministrar a gente que grupos viejos no pueden. Este es un ejemplo. Es posible que jóvenes universitarios no asistan a tu escuela dominical si no hay una clase o grupo designado para

ellos. Ellos no asistirán a la clase de los estudiantes (adolescentes) de la escuela superior y no se pueden relacionar con los adultos casados. Es difícil alcanzar a los jóvenes universitarios cuando tienes un grupo para ellos y, casi imposible, cuando no tienes uno. El comenzar grupos te ayudará alcanzar a gente en las etapas de la vida o afinidades que grupos presentes no tocan. ¿Cuáles son tus planes para comenzar la próxima clase o grupo nuevo?

CAPÍTULO 2

Estamos Pasando Por Una Depresión



LA EMERGENCIA

“¿Depresión?” No estoy en una depresión...no le estoy pegando a la pelota.” —Yogi Berra

El cómico Jeff Foxworthy es famoso por explicar cómo “usted podría ser un ranchero si...” Con todo el respeto al señor Foxworthy, únase conmigo a considerar cómo “tu escuela dominical puede estar en una depresión...”

- ◆ Si el lote del estacionamiento de autos está vacío a las 10:00 a.m., los domingos, tu escuela dominical posiblemente esté pasando por una depresión.
- ◆ Si tus miembros están reclamando que el cambio de reloj está programado para todos los sábados por la noche, entonces tu escuela dominical podría estar pasando por una depresión.
- ◆ Si los salones de tu escuela dominical tienen telas de arañas, tu escuela dominical podría estar pasando por una depresión.
- ◆ Si los niños te preguntan, “Papá, ¿podemos ir al dentista en vez de ir a la escuela dominical?” tu escuela dominical podría estar pasando por una depresión.

- ◆ Si tu iglesia está poniendo anuncios en el periódico local para reclutar a maestros, entonces tu escuela dominical podría estar en una depresión.
- ◆ Si los ujieres están repartiendo almohadas y cobijas cuando llegan los miembros, entonces tu escuela dominical podría estar pasando por una depresión.
- ◆ Si tienes currículo viejo, de más de una década, encima del piano en el salón de la escuela dominical, entonces tu escuela dominical podría estar pasando por una depresión.
- ◆ Si tienes miembros haciéndose voluntarios para ir en campo misionero, para que no tengan que asistir a la escuela dominical; entonces tu escuela dominical podría estar pasando por una depresión.
- ◆ Si tus maestros de la escuela dominical están animados sobre el presentar la cinta de película o contar una historia usando una tabla de franela, tu escuela dominical podría estar pasando por una depresión.
- ◆ Si tienes más clases que la gente que está asistiendo, entonces tu escuela dominical podría estar pasando por una depresión.

Una escuela dominical que está pasando por una depresión es diferente a una escuela dominical que se está muriendo. Una iglesia que está pasando por una depresión puede tener una asistencia fuerte. Sin embargo, la implicación es que el crecimiento ha cesado o bajado la velocidad. Una iglesia que está pasando por una depresión ha experimentado crecimiento, pero el crecimiento ha cesado o ha comenzado a declinar. ¿Qué se hace cuando se está experimentando una depresión?

LAS PREGUNTAS DIAGNÓSTICAS

1. ¿Los líderes/maestros asistieron al entrenamiento los pasados dos meses?

2. ¿Has tenido algunos días de fiestas mayores el mes pasado?
3. ¿Está la iglesia unida?
4. ¿Se ha promovido la escuela dominical recién?
5. ¿Los miembros están invitando a convidados?

■ LA PRESCRIPCIÓN

1 Corintios 3:6
Gálatas 6:9
2 Timoteo 4:5

■ LOS PRIMEROS AUXILIOS

Considere las temporadas del año.

No pienses que es inusual pasar por temporadas ocasionales de depresión. Puedes estar haciendo muchas cosas correctamente y todavía ser afectado por varias temporadas. La asistencia de la escuela dominical tiende a pasar por ciclos cada año.

Las iglesias ordinariamente lanzan nuevos grupos, se reorganizan, y promueven a niños y estudiantes en agosto o septiembre cuando la escuela está en sesión otra vez. La asistencia tiende a aumentar un poco en este tiempo porque la gente ha regresado a sus casas después de sus vacaciones en el verano y los cambios y ajustes organizacionales sirven para elevar a la escuela dominical. Conversamente, un fin de semana de fiestas en noviembre, seguido por dos fines de semanas de fiestas en diciembre, ordinariamente producirá una depresión temporal. Aunque tengan unos pocos de domingos grandes, los fines de semanas de fiestas pueden bajar el promedio de asistencia en un mes significativamente. La asistencia tiende a brincar de regreso después que los días de fiestas hayan pasado y toda la gente haga la resolución de tratar mejor en el año nuevo. Después que los niños pasen por el receso de la primavera y los miembros comiencen a tomar vacaciones en el verano, la asistencia tiende experimentar una depresión otra vez. ¿Qué es lo que haces

cuando te encuentras con estas depresiones temporales?

Enfóquese en las cosas que puede controlar.

¿Debemos cancelar los días de fiestas? ¡Ciertamente no! Los días de fiestas son grandes días para celebración, para reuniones familiares, y para tiempos de descanso entre rutinas ordinarias de la vida. Nadie debería envidiar a esos que toman tiempo con su familia o para refrescar o relajarse por unos pocos días. En una mano tenemos el deseo de maximizar la participación en el estudio bíblico y el culto, y en la otra mano podemos apreciar el valor de los días de fiestas y las vacaciones.

¿Qué haces cuando la asistencia declina? Recuerda, durante esas temporadas, enfocarte en las cosas que tienes control. A lo mejor, no tienes control del número total de la gente que asiste en algún domingo. Pero considera lo siguiente: ¿Tienes control sobre el proveer o participar en entrenamiento? ¿Tienes control sobre el contactar y ministrar a esos en tu lista de ministerio en alguna semana? ¿Tienes control sobre participar o no en el alcance? ¿Sobre el identificar nuevos miembros en perspectiva? ¿Sobre el invertir en un líder? ¿Sobre el matricular alguien más en su grupo? La lista continúa. Sea fiel en invertir en esas cosas de las que tienes control, que en cambio afectan la asistencia. A lo mejor, no verás los resultados el próximo domingo, pero los verás al pasar el tiempo, mientras los miembros regresan de sus días de fiestas y jornadas temporales. En adición, las depresiones pueden ser minimizadas si inviertes en esas prácticas que pueden hacer una diferencia.

No se queje en frente de los fieles sobre los infieles.

El entender los patrones temporales puede servir para minimizar las frustraciones cuando la asistencia declina. La gente tiene una variedad de maneras de responder a, y comunicar sus desilusiones. Una palabra de precaución es apropiada en este punto. Considera estas declaraciones públicas de varios líderes de la escuela dominical y pastores:

- “Cuánto deseo que nuestros miembros sean más dedicados.”
- “¡La gente estaría aquí si amaran a Cristo más!”
- “No sé dónde está la gente hoy.”
- “Nuestra asistencia está horrible hoy.”

Estas declaraciones pueden ser verdad o no. El problema es que se está quejando con la gente incorrecta. No es la culpa de la gente que está presente que hay gente ausente. Una vez vi una etiqueta engomada en un auto que decía, “¡Las palizas continuarán hasta que el moral mejore!” Encontrarás que los voluntarios (sí, la gente que asiste a la iglesia lo hacen voluntariamente) responden mejor a los retos que a las críticas. ¡Cuánto más es verdad esta realidad cuando ellos son criticados por la ausencia de otros!

Dele un reto a sus líderes y miembros.

A lo mejor no estás seguro si la depresión en la que están es simplemente una fluctuación temporal o es el resultado de algún otro asunto más profundo. En cualquier caso, nunca debe ser tímido de retar a tus líderes y miembros.

Desafía a tus líderes cuando la asistencia esté baja. Desafía a tus líderes cuando la asistencia esté estable. Desafía a tus líderes cuando la asistencia esté creciendo. ¿Cuál debe ser el reto?

- A ser fiel al culto, al estudio bíblico, y al crecimiento personal
- A ser fiel en el servicio del cuerpo de Cristo
- A ser un fiel testigo a esos que no conocen a Cristo
- A ser fiel en ministrar a los miembros de la iglesia y a la comunidad que esté dolida

El cuerpo de Cristo será fortalecido y la asistencia aumentará fuerte-

mente si los miembros son fieles en estas tareas. No desafíes a tu congregación dándole palizas verbales. Desafíalos a través de la enseñanza y la predicación de la Palabra de Dios; rétalos a través de las oraciones fervientes; desafíalos al modelar el crecimiento y la aplicación espiritual. Tus miembros serán retados a través de una combinación de la verbalización y el ejemplo de los líderes, y la obra del Espíritu Santo en las vidas individuales y corporal de la iglesia.

Aumente los contactos.

¿Qué es un contacto? Es una comunicación intencional de parte de una clase de la escuela dominical o iglesia, que toma lugar durante la semana para ministrar a un miembro, para animar a alguien ausente, o para invitar a alguien a asistir.

Suponga que una congregación hace quince contactos cumulativos durante el curso de una semana. Una congregación al otro lado del pueblo, que es aproximadamente del mismo tamaño, hace en un esfuerzo concertado de 200 contactos durante la misma semana. ¿Cuál asistencia de la congregación será más afectada el siguiente domingo? Los contactos consistentes ayudarán a minimizar los efectos de las depresiones temporales e igualmente le dará reversa a la depresión que sea el resultado de otro asunto.

✚ LA REHABILITACIÓN

Invierta tiempo en la evaluación.

¿La depresión que estás experimentando es el resultado de las dinámicas temporales? A lo mejor, por los patrones recién explicados, tu asistencia está deprimiendo en un tiempo cuando la asistencia debería estar aumentado. ¿Cómo lo sabes? Si no es obvio, tendrás que tomar tiempo para evaluar la razón por la depresión. Ciertamente, la enfermedad extensa en la congregación, un día de fiesta grande que caiga en un domingo, un evento en la comunidad tarde en la noche que involucre un gran número de la congregación, el clima severo, o alguna otra circunstancia obvia puede explicar la razón por la depresión. Pero si la congregación está pasando por alguna crisis que es agresiva y es definitiva o potencialmente causada

por una división, puedes estar seguro que esa es la razón por la depresión.

¿Qué sucede si la respuesta no es obvia y no puedes identificar exactamente la causa? Puedes considerar hacer uno de lo siguiente:

- Traer a una persona con la especialidad en la escuela dominical a ayudarte con la evaluación.
- Conducir entrevistas con los asistentes, asistentes pasados, y las recién visitas.
- Pedir a los líderes que lean y discutan un libro que se enfoca en las prácticas saludables del ministerio de la escuela dominical.
- Califíquese sí mismo en las siguientes áreas y dé atención a las debilidades identificadas: el entrenamiento de líderes, el aumento de la matrícula, el reporte de contactos, la estrategia de alcance, la organización, la creación de nuevas clases, el uso del espacio, el reclutamiento de líderes, el seguimiento de convidados, y la promoción de la escuela dominical como prioridad del ministerio.

Re-enfóquese en el evangelismo.

El fracaso de no enfocarse en el evangelismo llevará a su escuela dominical de una depresión a una declinación. La meta del crecimiento no es el tener más gente de otras iglesias unirse y asistir a su iglesia. El crecimiento es el resultado de la obediencia a la Gran Comisión. ¿Cuánta gente ha confiado en Cristo como salvador durante los últimos pocos meses? Si la respuesta es “ninguna,” entonces eso puede ser la causa principal de la depresión, a pesar de la temporada. Cada iglesia pierde miembros. La pérdida de miembros no es siempre una circunstancia negativa. En el curso del tiempo uno perderá miembros que se mudan de la comunidad, experimentan

enfermedades o circunstancias que les impide asistir y, naturalmente, algunos morirán. En adición, alguna gente vacilará en su compromiso por una variedad de razones y algunos pueden escoger asistir a otras iglesias. El fracaso de no sembrar las semillas del evangelio entre los que no van a una iglesia resulta en declinación en la asistencia al pasar el tiempo, y muchas iglesias se han encontrado en esa circunstancia. ¿Cuál es tu estrategia de evangelismo para los próximos pocos meses? ¿Cuál es tu plan para discipular y asimilar a los creyentes nuevos a la vida de la iglesia?

Asegúrese de animar a sus líderes.

¿Cómo está el moral entre tus líderes? Recuerda que ellos están sirviendo voluntariamente. Ellos recibirán un galardón en la eternidad, pero unas palabras de gratitud en el presente pueden ser lo que se necesita para ayudarles a perseverar durante la semana. Recuerda que tus líderes tienen un gran número de responsabilidades relacionadas con la familia, el trabajo, la comunidad, y las necesidades personales. Un ministerio de la escuela dominical de cualidad requerirá estándares altos y tendrá expectativas altas de sus líderes. En tiempos, ellos se sentirán cansados. El animar a tus líderes es igual al llenar el tanque de gasolina en su auto. Si no eres intencional en el llenar el tanque, el auto usará toda la gasolina y llegarás a un alto. Necesitas volver a llenar los tanques de combustible de tus líderes con las expresiones de aprecio, el reconocimiento público por su servicio, la oración, el apoyo de su ministerio, el entrenamiento para mejorar lo que son llamados a hacer, y el tener compañerismo con ellos. ¿Qué estás haciendo para animar a tus líderes?

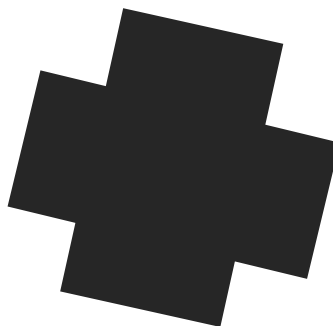
Proteja la unidad del “cuerpo.”

La escuela dominical es, sin reservas, una estrategia de alto mantenimiento, pero esos que están disponibles en hacer una inversión descubrirán que la estrategia produce altos retornos en evangelismo, discipulado, ministerio, y asimilación eficaz de los miembros nuevos. Cada congregación experimentará retos ocasionales que probarán la unidad de la congregación, y la manera que estos asun-

tos son tratados por la congregación tendrán definitivos afectos sobre la habilidad de la congregación de alcanzar a otros. Una iglesia con una reputación pobre tendrá dificultad en crecer la escuela dominical, aún si todos los mecanismos son aplicados correctamente. Esto no quiere decir que los retos deben ser ignorados; sin embargo, la congregación necesita navegar a través de estos retos con un compromiso de una actitud semejante a la de Cristo y un amor, el uno por el otro, que sea un testimonio para la comunidad. Protege la unidad de la congregación de tal manera que no agote la energía de la estrategia de la escuela dominical y, más importante, sea un testimonio a la comunidad del poder del amor de Cristo.

CAPÍTULO 3

Nuestros Maestros No Están Comprometidos (y Llegan Tarde Frecuente)



LA EMERGENCIA

Damas y Caballeros: La historia que van a escuchar es verídica. Solo los nombres han sido cambiados para proteger al inocente. Era una mañana de un domingo a las 9:40 a.m. cuando me estacioné en el aparcamiento de la Iglesia Amistad de la Comunidad. Estaba en un asignación sin respaldo, y mi compañero se había quedado en el cuartel para lidiar con unos asuntos personales. Yo estaba en misión clandestina para investigar el ministerio de la escuela dominical de la Iglesia Amistad de la Comunidad. No estaba en uniforme y me había vestido para encajar con la población general. Mi medalla y arma estaban escondidas para darme anonimía máxima.

Noté inmediatamente que la iglesia tenía un rótulo cerca de la entrada en el autopista principal. Varios pedazos de información fueron proveídos, entonces tome nota que la escuela dominical comenzaba a las 9:45 a.m. Estaba feliz que había llegado a tiempo para no llamarme la atención si llegaba tarde. Al entrar a la iglesia fui recibido por un ujier con una sonrisa, que tenía seis pies de altura y pesaba como una 190 libras. Él estaba bien vestido y me saludó con un saludo de manos amistoso. Pensó que era un convidado asistiendo a la escuela dominical de su iglesia; entonces, mi disfraz estaba funcionando perfectamente. Me dio la bienvenida y me llevó al escritorio donde otros miembros estaban estacionados para ayudar a los

convidados a encontrar la clase apropiada de la escuela dominical. La señora en el centro de bienvenida identificó un grupo apropiado para mí y le dio instrucciones al ujier para que me llevara allí. Le pregunté a la señora, “¿Es esta una clase buena?” Ella respondió chistosamente, “¿Quieres verdaderamente saber?” Solo la verdad, señora, solo la verdad,” le respondí. Ella me aseguró que lo era.

Mi impresión inicial fue que ésta congregación tenía todo bien organizado. Sin embargo, tomó una declinación desde ahí y en adelante. Fui llevado a la clase de la escuela dominical apropiada para mi etapa en la vida. Asumí que esto fue hecho para maximizar la probabilidad que me conectara con gente que tuvieran intereses y experiencias similares. Cuando llegué al salón eran las 9:45 a.m. exactas. Esperaba que ya hubieran varios miembros presentes, listos para saludar y darme la bienvenida, pero nadie estaba presente. El ujier dijo que alguien llegaría pronto, y me dejó en el salón asolas. Cinco minutos pasaron. Otros cinco minutos pasaron. El maestro, al fin, llegó a las 9:55 a.m. Él era lo suficiente de amistoso y comenzó una conversación conmigo. Los miembros comenzaron a llegar a las 10:00 a.m. pero nadie me saludó o preguntó mi nombre, con la excepción del maestro.

Me llegaron varias preguntas a la mente mientras estuve sentado asolas por diez minutos en ese salón de la escuela dominical. ¿Qué pensaría si no fuera un creyente? ¿Qué estaría pensando si hubiera sido nuevo a la comunidad y estuviera buscando una iglesia nueva? ¿Cómo de serio son los líderes y miembros de ésta iglesia acerca de su fe? ¿Modelan los líderes de esta congregación un compromiso fuerte?

El Epílogo: Cristiano Llega Tarde, maestro de la escuela dominical de la Iglesia Amistad de la Comunidad, fue arrestado. Fue acusado de tres demandas de compromiso débil y una demanda de descuidar al convidado. Habiendo no tenido ningún record anterior, fue sentenciado a probación y, de acuerdo al último reporte, está sirviendo fielmente con un compromiso renovado de ser una diferencia en su congregación y comunidad.

■ PREGUNTAS DIAGNÓSTICAS

1. ¿Es tu escuela dominical considerada un ministerio de prioridad para tu iglesia?
2. ¿Tienes una lista escrita de las pautas de dirección para los líderes de tu escuela dominical?
3. ¿Ofreces entrenamiento al liderazgo de tu escuela dominical con regularidad?
4. ¿Esperas que los maestros de la escuela dominical participen en los entrenamientos?
5. ¿Tus maestros llegan típicamente unos diez minutos antes de la clase?

■ LA PRESCRIPCIÓN

Mateo 25:14-30	Colosenses 3:23
Romanos 12:1-2	1 Timoteo 3:1-15

■ LOS PRIMEROS AUXILIOS

Vuelva a Comunicar el Propósito y la Prioridad.

¿Es la escuela dominical una prioridad para tu iglesia? ¿Es claro a tus líderes que ella es una prioridad? ¿Tus líderes entienden que el propósito de la escuela dominical es ayudar a la iglesia a cumplir la Gran Comisión? Si contestó “no” a cualquier de estas preguntas, haz identificado el problema principal. Por ejemplo, si tus maestros creen que el propósito de la escuela dominical es “estudiar la Biblia,” entonces, ellos pueden cumplir tal meta aún si llegan quince-a-veinte minutos tardes. Ellos necesitan entender que la escuela dominical es mucho más que un estudio bíblico. Ella es una estrategia...

- para alcanzar a los que no asisten a una iglesia
- para enseñar la Palabra de Dios
- para ministrar a la congregación

- para asimilar a los miembros nuevos

Estas metas no se pueden lograr por líderes con actitudes pasivas. El llegar tarde constantemente, el fallar en comunicar con anticipación una necesaria ausencia, el fallar prepararse para la lección, el descuidar su liderazgo aparte del enseñar la lección de la Biblia, o el resistir entrenamiento indica que los líderes han perdido la vista del propósito de la escuela dominical y no entienden que es un ministerio de prioridad para su iglesia.

Eleve y reconozca las prácticas mejores.

¿Tienes un líder (o más) que es diligente en su compromiso y sus responsabilidades? Ciertamente necesitas expresar tu aprecio a él (o ellos) personalmente. En adición, toma una oportunidad para reconocerlo(s) públicamente. La afirmación puede ser verbal o escrita. La clave es hacer la afirmación para que otros la escuchen o lean sobre ella. Premia a esos que “vayan la milla extra” y demuestren un liderazgo bueno. Sería extraño reconocer al alguien por fallar en liderar a su clase o por llegar constantemente tarde; sin embargo, una expresión pública de alguien que haya hecho una obra excelente en alguna área de liderazgo tiene el beneficio doble de afirmar el liderazgo y presentar a otros un modelo de las prácticas mejores.

Considera el siguiente ejemplo: ¿Deseas que tus líderes participen en el entrenamiento? Supone que vayas a ofrecer seis oportunidades de entrenamiento el próximo año. Después de cada sesión de entrenamiento, publica—con una palabra de aprecio—una lista de todos los que asistieron. Al final de cada año, en un ambiente público, concede un certificado o algún reconocimiento tangible a esos que asistieron a cuatro o más sesiones. Dale atención especial a esos que asistieron a todas las sesiones. No esperes que pase un año entero para comenzar a hacer esto con otras prácticas y expectativas. Comienza inmediatamente reconociendo las prácticas mejores.

Desarrolle y comunique los estándares y las expectativas.

Aquí hay un ejercicio rápido. Vete ahora y toma en tus manos el documento que declara la hora que tus maestros deben llegar el

domingo por la mañana. Después, encuentra el documento que declara el calendario del entrenamiento y la frecuencia que esperas que los líderes participen. Finalmente, encuentra el documento que describa cómo tus maestros deben conducir el alcance. ¿Los tienes? Si no, has identificado otra razón por la falta de compromiso que estás confrontando.

Si no están escritos y comunicados, los estándares y las expectativas, han sido dejados a la imaginación de todos. Encontrarás que los estándares bajos tienden a prevalecer si es dejado que cada individuo determine los suyos. Organiza un equipo de cuatro a cinco maestros, junto con los directores de la escuela dominical y el personal de la iglesia. Haz una lista de los estándares y las expectativas mínimos para los líderes de la escuela dominical. Haz una lista breve para no abrumar a sus líderes presentes. Presenta estos a tu congregación y maestros, aparte del equipo. Por favor nota: Nadie necesita firmarla. A lo mejor, estés pensando que perderás un maestro o dos al sugerir algunos estándares mínimos. Sí, ese es el riesgo. Pero, por favor, entiende que si los pierdes en este punto es por su propia selección y su falta de compromiso, que ha sido perjudicial a tu escuela dominical y continuaría siendo perjudicial en el futuro.

Tome un paso para atrás, pero no se rinda.

Es muy posible que recibas alguna resistencia. Por eso es que yo te sugiero que el equipo de maestros, líderes, y personal de la iglesia desarrolle los estándares. Un equipo de avance permite acuerdos y compromiso de los líderes claves desde el principio, mantiene de ser una idea de un líder individual, y da algún impulso en adelante a la presentación pública. Recuerda que si los líderes renuncian en este punto, por causa de los estándares, lo están haciendo voluntariamente y han admitido esencialmente que no se quieren comprometer a hacer lo mejor en el ministerio.

Pablo hizo una lista de expectativas básicas para los diáconos y pastores y sus esposas en sus cartas a Timoteo y Tito. ¿Por qué no permitió que todos determinaran los estándares por sí mismos? ¿Por qué se los comunicó en su escritura? ¿Por qué hubieron ciertas

expectativas para todos los pastores?

Las expectativas bajas son precursores de los resultados bajos. La ausencia total de expectativas resultará en un grupo de maestros con la falta de compromiso con el ministerio y la estrategia de la escuela dominical. Si recibes resistencia, seas sabio. Si la resistencia es extrema, toma un paso para atrás, pero no te rindas. En otras palabras, haz algunos compromisos temporales, si es necesario, pero con una comunicación no apologética sino que defina claramente que los estándares es la dirección del futuro. Los estándares son bíblicos y esencial para la salud del ministerio de una escuela dominical eficaz. Comienza el desarrollo y la comunicación de las expectativas y los estándares mínimos.

LA REHABILITACIÓN

Reclute con los estándares desde el principio.

Uno de los pasos claves inmediatos para lidiar con la falta de compromiso es el desarrollar y comunicar las expectativas y los estándares mínimos. La implementación no es imposible pero desafiadora y se puede lograr sólo al navegar a través de algún grado de tensión. Cada año querrás añadir uno o más maestros nuevos para liderar a un grupo en la escuela dominical. Durante el curso del proceso de reclutamiento, repasa los estándares con los maestros nuevos y candidatos. Ten cuidado de no reclutar a líderes con la actitud que “esto es fácil y no se tomará mucho tiempo.” Comunica...

- la prioridad de la escuela dominical
- el propósito de la escuela dominical
- las expectativas mínimas

Considera el resultado de este plan en el transcurso de varios años: Al retar a los líderes candidatos con los estándares nuevos y al elevar el nivel desde el principio, podrás hacer la transición de un grupo de líderes sin ningunos estándares claros a un porcen-

taje de crecimiento que comience con un nivel más alto de compromiso. Suplementa este acercamiento con la discusión de sistemas de apoyo, oportunidades de entrenamiento, y premios a la congregación para tener un ministerio de la escuela dominical saludable, liderado por un grupo comprometido de maestros.

Desarrolle un plan para la orientación de maestros nuevos.

Intensifica y arma tu plan de reclutamiento con un plan de orientación para líderes nuevos. Cada maestro, desde el novato al veterano, debe participar totalmente la primera vez. El mejor tiempo para conducir la orientación es tres-a-cuatro semanas antes de lanzar el año escolar nuevo. La orientación debe involucrar el pastor principal, líderes claves del ministerio de la escuela dominical, y uno o dos maestros modelos.

Prepara y provee una experiencia de cualidad a tus líderes nuevos. Asegura de incluir discusión e instrucción sobre el propósito de la escuela dominical, los estándares del liderazgo, los planes de entrenamiento, los procedimientos, qué hacer cuando se tiene que estar ausente, y los recursos disponibles. Considera proveer un libro u otro recurso complementario que intensifique las prácticas mejores para liderar a una clase de la escuela dominical. Puedes considerar el pedir a cada líder que tome la orientación por lo menos dos veces.

Introduzca maestros a otros entrenamientos y modelos.

Algunos maestros nunca han tenido la bendición de experimentar un modelo saludable de la escuela dominical. Un encuentro personal con una escuela dominical eficaz puede cambiar la vida de esos líderes y ser de motivación para todos los líderes. Identifica iglesias modelos cerca a tu iglesia y lleva a tus líderes a tener la experiencia de su entrenamiento, ministerio, y escuela dominical. Si determinas que no hay tal modelo a una distancia cercana razonable, identifica a uno o más que esté más lejos y lleva a tus líderes claves al entrenamiento e interacción con los maestros de él.

Conecta a tus maestros con los líderes que tienen estándar-

es más alto y permite que vean y escuchen la diferencia que puede tener. De la misma manera, seas intencional en identificar entrenamiento para el liderazgo de la escuela dominical de cualidad en tu región. Lleva a todos los maestros posibles para que participen. Considera proveer los fondos del presupuesto de la iglesia para que todos los líderes posibles puedan participar. Comprométete a ir, basándolo en el valor del entrenamiento para el número de líderes que estén disponibles a asistir. Cada líder, que participe y reciba la visión de un ministerio de la escuela dominical de cualidad, fortalecerá tu iglesia y ministerio.

Diríjase a los maestros sin compromiso.

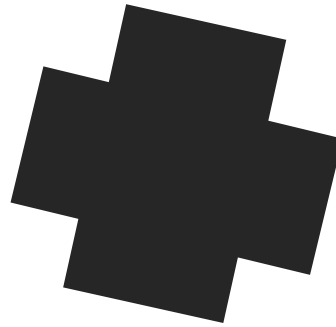
El liderar con maestros sin compromiso es una tarea difícil. El hacerlo arriesga las relaciones, despierta conflicto potencial, y arriesga la pérdida de miembros; sin embargo, el fallar hacerlo también produce consecuencias. El permitir maestros sin compromiso a continuar en los roles de liderazgo pone una presión baja sobre los estándares que todos los líderes practican. Si un maestro puede llegar quince minutos tarde cada semana, falla estar presente con regularidad, se va antes del culto con frecuencia, o vacila con asuntos de cuestionable moralidad, ¿Cómo podrás pedirle cuentas a otros maestros por su nivel de compromiso?

No descuides el confrontar respetuosamente a los maestros ineficientes, si esperas que modelen un compromiso a tu grupo de miembros. El fallar lidiar con los maestros sin compromiso impedirá a tu escuela dominical de ser saludable y eficaz. El dirigirte a un líder sin compromiso puede o no significar el despedir a esa persona. Puede ser que necesites entrenar o invertir a propósito más tiempo con los líderes que están luchando. Debes tener algunos estándares establecidos para este punto. Ellos pueden ser útiles para que puedas lidiar con maestros sin compromiso y ayudarte a eliminar que los asuntos sean personales. Puedes poner todo en el contexto de los estándares, en acuerdo, en vez de juicios personales. Muchos líderes sin compromiso te harán el favor de renunciar al presentarles los estándares. Al proceder, trabaja dentro del cuadro del

proceso bíblico de la reconciliación, los procedimientos de la iglesia local, y el apoyo de los líderes claves de la iglesia.

CAPÍTULO 4

Nuestros Maestros No Participan en Entrenamiento



■ LA EMERGENCIA

Al pasar los años, cada una de mis tres hijas han participado en una variedad de actividades extracurricular, principalmente centrada alrededor de música y drama, con un poco actividades deportivas rociadas en el medio. Su talento musical derive de su mamá, y cada una es muy talentosa. Sus incursiones en los deportes fueron en parte de la curiosidad y en parte como una manera de conectarse con la afinidad a los deportes de su papá. Yo aprecio la cultura, la música, y el baile, como cualquier otro individuo, y he mirado mi parte de actuaciones del ballet clásico, pero si nadie es bloqueado, entonces, mi nivel de interés no es picado. Al llevar a las niñas a una carrera ocasional de NASCAR, he asegurado un equilibrio cultural para su crecimiento y desarrollo.

Cada padre se puede relacionar con las responsabilidades que vienen con el compromiso de tener a un hijo que juega un deporte, participa en la producción de un drama, compete en un conjunto de agitadoras deportivas, o se queda después de la escuela como miembro del club de ajedrez. El padre se convierte en el chofer, el compañero de rendir cuentas, el agitador, el fanático número uno, el organizador del calendario, y el oficial de préstamos. (¿Me atrevo mencionar que el préstamo nunca es pagado?) ¿Quién sabía que el jugar fútbol, baloncesto, o fútbol americano costaría tanto? Dado la inversión del tiempo y dinero que se requiere, el padre típico insiste ordinariamente que el entrenador o director tenga conocimiento, experiencia,

y entrenamiento.

El desarrollo de niños física y socialmente es muy importante para dejárselo en las manos de un entrenador no capacitado. Demasiado está en riesgo. La mayoría de padres no soñarían con el permitir que sus hijos asistan a una escuela con educadores no entrenados. Tampoco se atreverían llevar a sus hijos a un dentista o doctor sin licencia. ¿Por qué harías una inversión mayor para que tu hijo sea liderado por un entrenador sin capacidad? De la misma manera que esas materias son importantes, el desarrollo espiritual de los niños tiene aun una prioridad más grande. ¿Por qué se atrevería un padre poner a su hijo en una clase con un líder de la escuela dominical sin preparación? Sin embargo, el personal de la iglesia y los directores de la escuela dominical luchan frecuente con los voluntarios que no quieren participar en entrenamiento. Es un poco irónico, ¿verdad? Aunque maestros de la escuela dominical estarían en acuerdo que el estudiar la Palabra de Dios y el crecimiento espiritual son prioridades para los creyentes, ellos resisten la inversión frecuente en su propio liderazgo y capacitación para mejorar las habilidades que necesitan para ser líderes. ¿Qué haces cuando tus maestros no están participando en entrenamientos?

LAS PREGUNTAS DIAGNÓSTICAS

1. ¿Preparas y promueves un plan sistemático para el entrenamiento de los maestros cada año?
2. ¿Tienes unas pautas escritas que declaran la expectación de la participación en los entrenamientos?
3. ¿Provees variedad y opciones para que tus maestros reciban entrenamiento?
4. ¿Es el entrenamiento para los líderes la escuela dominical una actividad de prioridad en tu iglesia?
5. ¿Es la cualidad del entrenamiento igual o mejor que la cualidad del culto de tu iglesia?

■ LA PRESCRIPCIÓN

Efesios 4:11-12

2 Timoteo 1:6

Mateo 7:24-27

■ LOS PRIMEROS AUXILIOS

Evalúe su plan presente.

La falta de compromiso de parte de tus maestros puede ser ciertamente frustrante. Sin embargo, necesitas comenzar a tomar una mirada seria a lo que se está ofreciendo. ¿Es el entrenamiento que se ofrece digno de su tiempo? Las preguntas diagnósticas pueden servir como un punto bueno de comienzo para tu evaluación, pero necesitarás enfocarte en este punto en un análisis cualitativo. Considera dónde estás y toma pasos inmediatos para mejorar en las áreas siguientes :

1. Mira el calendario. ¿Hay algún tiempo mejor para proveer el entrenamiento?
2. Mira el contenido. ¿Estás ayudando a tus maestros a crecer en sus capacidades?
3. Mira el formato. ¿Estás proveyendo inspiración e igualmente instrucción?
4. Mira la entrega. ¿Está la persona correcta liderando el entrenamiento?
5. Mira la prioridad. ¿Hay actividades que están compitiendo con el entrenamiento?
6. Mira a las logísticas. ¿Estás proveyendo cuidado de niños durante el entrenamiento?
7. Mira a la promoción. ¿Saben tus líderes el tema y el tiempo con tiempo?

La evaluación es dolorosa porque puedes comenzar a reconocer que la falta de compromiso está conectada con la falta de entrenamiento de calidad que se ha proveído. Las buenas nuevas es que no se requiere finanzas para hacer mejoramientos significantes. Los mejoramientos de calidad sí, sin embargo, requerirán inversiones significantes de un líder clave. Los mejoramientos de calidad no resolverán el problema en su totalidad, pero pueden aumentar

grado de la participación.

Haga una encuesta con sus líderes.

Puedes conducir la mayoría de la evaluación sí mismo, y posiblemente sabrás las respuestas a la mayoría de las preguntas. Sin embargo, no asumas que sabes lo que tus líderes están pensando. Busca descubrir sus necesidades y los ajustes que podrán mejorar su compromiso a la participación. Una encuesta puede tomar la forma de entrevistas personales con un poco de líderes claves, un grupo de enfoque que se junta para discusión y planificación, o una encuesta escrita completada por cada maestro. La clave es escuchar el corazón de tus maestros y responder a sus necesidades. Recuerda este punto clave cuando estés encuestando a los líderes: La pregunta no es si el entrenamiento deber ser ofrecido o no, pero cómo ofrecer el entrenamiento que mejore las habilidades de los maestros y los motive a participar. Pregunta sobre el tiempo, los temas, la cualidad, los estándares, las opciones, y las ideas de mejoramiento. Una encuesta será de ningún valor sin un compromiso con la implementación. Determina cuales ideas son aplicables y escribe un plan para incorporar las ideas mejores.

Obtenga una victoria rápida.

A lo mejor poco, sino algunos, de los líderes han participado en tu entrenamiento los recientes meses. A lo mejor fallaste ofrecer cualquier entrenamiento recién por la declinación en la participación. Determina proveer una experiencia de cualidad que sirva para motivar a tus líderes. Selecciona un tiempo con mínimo, o ningún, conflicto.

Una vez ofrecí una opción de desayuno o comida (almuerzo), un domingo, para una iglesia que estaba luchando con la participación. La iglesia no tenía otras actividades programadas antes de, o después de los servicios en ese domingo en particular. Los maestros fueron invitados a asistir a una junta durante el desayuno o a la comida (almuerzo) el domingo designado, con el mismo entrenamiento proveído durante cada comida. La oportunidad para adiestrar fue

fue introducida por primera vez varias semanas antes.

En adición a la promoción y al anuncio público en los materiales escritos de la iglesia, cada maestro recibió una carta personal de invitación y una llamada telefónica. La carta decía que recibirían una llamada dos semanas antes para determinar si él o ella asistiría al desayuno o a la comida (almuerzo). Note, que la carta no preguntó si él o ella asistiría, pero cuál de las opciones sería de ventaja para ellos. Las llamadas fueron hechas, y en el domingo del entrenamiento cada maestro estuvo presente. Esto tomó lugar en una iglesia que me había dicho “nuestros maestros no van a los entrenamientos.” Tuvimos un gran tiempo de adiestramiento y la asistencia añadió al entusiasmo. Yo era nuevo en la iglesia y gané una victoria rápida.

Sin mucho comentario, añadiría que se les dio mucha atención al contenido y a la presentación del entrenamiento. El esfuerzo se hubiera desperdiciado si el entrenamiento hubiera sido un fracaso por la pobre presentación. Un banquete de aprecio, una experiencia de adoración el domingo que incorpora entrenamiento, o un seminario con un prominente orador de la escuela dominical, hospedado por la iglesia, puede también servir como maneras de obtener una victoria rápida.

Adiestre a los capaz de ser entrenados.

Las investigaciones que he conducido, al pasar los años, han demostrado constantemente que el entrenamiento es el factor número uno en determinar si la iglesia tiene o no un ministerio saludable y creciente de la escuela dominical. Aunque no se puede esperar que todos los líderes participen en los entrenamientos, tienes la responsabilidad de proveer el entrenamiento si un porcentaje grande o pequeño de los líderes aparecen. Estudia Efesios 4:11-12 y descubrirás que los líderes de la iglesia tienen una responsabilidad bíblica de entrenar a la congregación para que provea el ministerio. La implicación para la congregación es que ella tiene que estar disponible a recibir o participar en las oportunidades de adiestramiento. Provee el entrenamiento porque es tu responsabilidad, no por el número

ro de gente que aparezca. Habiendo dicho eso, debes hacer todo lo que puedas para maximizar la participación.

¿Qué si unos pocos maestros participan? ¿Qué si solo puedes llevar a dos o tres de los maestros al entrenamiento ofrecido por la denominación, la asociación, o el grupo paraiglesia en una comunidad vecindaria o en un ambiente de retiro? Recuerda que no debes penalizar a esos que participen porque otros no estén participando. Provee el entrenamiento. Vete al entrenamiento. Adiestra a los que son capaz de ser entrenados y ten un buen tiempo haciéndolo. A lo mejor, su experiencia no solo tendrá un efecto positivo en su ministerio pero en otros líderes al oír de las experiencias de esos que participaron.

LA REHABILITACIÓN

Desarrolle y comprométase a un plan sistemático.

¿Para cuándo se ha programado el próximo entrenamiento para tus líderes? Si no sabes la respuesta a esa pregunta, entonces, tus líderes tampoco la sabrán. En adición, el entrenamiento no es una prioridad para tu iglesia o para tus líderes si no puedes contestar inmediatamente esta pregunta. Cada verano el pastor y los líderes claves de la escuela dominical deben desarrollar un plan de doce meses que corra de agosto hasta el siguiente julio. Imagina el darle a tus maestros de la escuela dominical un plan de doce meses antes que el nuevo año escolar comience. ¿Qué es lo que lograrías? (1) Estarías comunicando la importancia y la prioridad del entrenamiento al planificar y trabajar en anticipación. (2) Minimizarás los conflictos al poner las fechas en el calendario de la iglesia y en los calendarios de tus líderes. (3) Maximizarás la promoción, preparación, y la cualidad de la experiencia con tiempo adicional para la planificación y programación del entrenamiento.

Desarrolla e implementa un plan sistemático. ¿Debemos juntarnos cada semana? Algunos líderes de la escuela dominical lo hacen y es un alto nivel de compromiso. Comienza donde estás. Planifica, por lo menos, cuatro sesiones de entrenamiento cada año;

esfuérzate a ofrecer uno por mes (a lo mejor tomando un descanso en los meses de junio y diciembre). Una junta anual es recomendable, pero no cuenta con las necesidades de los maestros que no pueden asistir. Será un año entero antes que tengan una oportunidad de entrenamiento. Si tienes reuniones trimestrales, el espacio es reducido de doce meses a tres meses hasta la próxima oportunidad. Provee opciones y oportunidades; no seas accidental.

Comunique el propósito y valor.

Los líderes eficientes de la escuela dominical tienen que crecer en dos áreas. El fallar hacerlo neutraliza su habilidad de ser fiel a su llamado de “hacer discípulos,” como son ordenados por la Gran Comisión. La primera área de crecimiento es el desarrollo personal espiritual. El fallar crecer espiritualmente descalifica al maestro de liderar una clase de la escuela dominical. El crecimiento espiritual resulta de la devoción personal del maestro a la oración, la adoración, y el estudio de la Palabra de Dios. Un maestro no tiene que participar en cualquier entrenamiento formal para crecer espiritualmente, pero el entrenamiento que es hecho bien ciertamente mejorará y animará el crecimiento. El ejemplo vivo del maestro es más importante que cualquier lección que él presente jamás a la clase. No se espera que los líderes de la escuela dominical sean perfectos, pero tienen que estar conscientes que están modelando una relación con Cristo a esos que están liderando. Sin embargo, aún el maestro que está creciendo espiritualmente fracasará en ser eficiente si la segunda área de crecimiento es descuidada. El amar a Cristo es importante, pero eso asolas no garantiza éxito como líder de la escuela dominical.

La segunda área de crecimiento es el desarrollo de habilidades. ¿Qué pasa si el maestro ama a Cristo pero no sabe preparar un estudio bíblico para la edad apropiada? ¿No sabe cómo presentar el estudio bíblico? ¿No sabe cómo motivar a los miembros? ¿No sabe cómo conducir a una persona a poner su fe en Cristo? ¿No sabe ministrar efectivamente a los miembros? ¿No sabe liderar a la clase a alcanzar a los que no pertenecen a la iglesia? ¿No sabe cómo usar

la matrícula cómo una herramienta para ministrar y crecer? ¿No sabe cómo reclutar y desarrollar líderes? Estoy solo comenzado.

A lo mejor un maestro de la escuela dominical es un educador profesional con una licenciatura de una universidad prominente. ¿Aprendió cualquiera de estas habilidades mientras recibía su educación secular? No lo creo. Comunícale a tus maestros de la escuela dominical que el propósito del entrenamiento es ayudarles a desarrollar sus habilidades paralelo a su crecimiento espiritual, que, en cambio, les capacite a ser lo posible efectivos para lograr lo que Dios les ha llamado a hacer.

Reconozca y premie su participación.

La tarea de reconocer y premiar es sencilla y un motivador eficaz. Estás bien consciente que los líderes de la escuela dominical son voluntarios y no están buscando una compensación monetaria. Sin embargo, ellos sí necesitan el reconocimiento y las expresiones de aprecio. Puedes usar esto para tu ventaja. ¿Qué es lo mínimo que esperas de tus maestros de la escuela dominical en relación al entrenamiento? Reconoce a esos que logran esos estándares mínimos.

He aquí un sencillo ejemplo. Supone que determinas proveer cuatro oportunidades de entrenamiento y le pides a cada maestro que lea un libro que le recomiendas y provees para mejorar sus habilidades el próximo año. Primero, haz un reconocimiento público de todos los que asistieron a la sesión en particular de entrenamiento. El reconocimiento puede suceder durante el siguiente servicio de adoración, o los nombres pueden ser publicados en un noticiero o boletín. En adición, al final del ciclo del entrenamiento puedes hacer lo mismo para todos los maestros que asistieron a las tres sesiones y leyeron un libro. Id la milla extra en afirmar a esos que participan en cada sesión.

Lograrás por lo menos dos cosas cuando reconoces a los maestros participantes. Primero, expresa un aprecio público por su compromiso. Segundo, aunque no llames la atención a los maestros que no hayan participado, sí provees un rendimiento de cuentas

liviano mientras ellos observan el reconocimiento de otros por su participación. Toma el cuadro de este concepto y hazte creativo y diligente en reconocer y premiar la participación en el futuro.

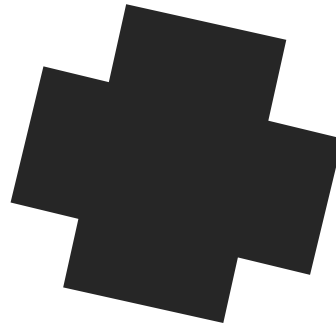
Aumente la cualidad del entrenamiento.

Deberías haber recibido ideas de tus maestros de la escuela dominical al conducir la encuesta. A lo mejor, identificaste varias maneras para mejorar al tomar el tiempo en evaluar honestamente su entrenamiento. A lo mejor, notaste una pareja de espacios cuando leíste las preguntas diagnósticas de esta emergencia en la escuela dominical. Uno nunca completa el proceso de mejorar su entrenamiento. ¿Cuáles fueron los asuntos que descubriste? Toma el tiempo para repasar y hacer una lista. ¿Cuáles mejoramientos ya haz hecho para mejorar la cualidad del entrenamiento? ¿Cuáles mejoramientos necesitas hacer para moverte hacia adelante? Prioriza los mejoramientos necesarios y escribe la fecha del logro para la implementación de tal mejoramiento.

No permitas que te abrume sí mismo. Estás involucrado en un proceso. Toma un paso hacia adelante, pero no sientas que cada cosa tiene que ser hecha de inmediato. Verás resultados definitivos si eres persistente, haces mejoramientos, y continuas invirtiendo en tus líderes. Comenzarás a notar que tu eficiencia está aumentando mientras más y más líderes participan en los entrenamientos. Te frustrarás a veces porque algunos líderes fallarán en participar. No te dé por vencido. Lo más que inviertas en tus líderes, la más gente que ellos afectarán al aplicar lo que aprendieron a través del entrenamiento que planificaste y proveíste. Estás verdaderamente “equipando a los santos para la obra del ministerio.”

CAPÍTULO 5

No Tenemos Ningunos (Muchos) Jóvenes



LA EMERGENCIA

Una receta para la muerte lenta de una congregación.

1. Pone la sentimentalidad sobre el propósito. No mueve, cambia, arregla, renueva, o reemplaza cualquier facilidad que existe donde alguien se haya salvado, casado, bautizado, mecido a un bebé, o dónde algún artículo donado está presente en el espacio que existe.
2. Gasta todo el tiempo posible enfocándose en cómo de grande eran las cosas y no se atreve a mencionar una visión para el futuro.
3. Deja que las clases de adultos de la escuela dominical hagan todo en su poder para mantener sus grupos intactos. No permite que nadie sea reclutado o enviado a comenzar una clase nueva o a enseñar a los pre-escolares, niños, o jóvenes.
4. Le asegura a los miembros mayores de la escuela dominical que “hicieron su parte” y que ya no es su responsabilidad de ayudar con las clase de pre-escolares, niños, o jóvenes.
5. No se preocupa con la cualidad de la música mientras nadie intenta cambiarla.
6. No actualiza cualquiera de los muebles o las facilidades. Lo más

antiguo que se vea, lo mejor.

7. Evita hacer cualquier cosa que pueda atraer a niños o estudiantes a sus facilidades. Los jóvenes frecuente rompen las cosas, derraman bebidas, dejan los salones desordenados y, ha veces, destruyen cosas.
8. No comienza ninguna clase para parejas de jóvenes casados Deja que todos vayan adonde se sientan más cómodo. El permitir que los adultos de cincuenta años de edad y en adelante permanezcan en las clases de las parejas jóvenes ayudará que todos se sientan joven.
9. No se preocupa si la asistencia está declinando entre sus pre-escolares, niños, estudiantes, o adultos jóvenes. Ellos simplemente no están comprometidos y eso no es mi problema.
10. No discierne entre las preferencias y convicciones de la iglesia. Si fue lo suficiente de bueno para nuestros abuelos debe ser lo suficiente de bueno para nuestros hijos y los suyos. No debemos ser pedidos que cambiemos cualquier cosa solo para que unos pocos de ellos confíen en Cristo y sean cambiados.

LAS PREGUNTAS DIAGNÓSTICAS

1. ¿Has creado, por lo menos, una clase nueva para adultos jóvenes en la escuela dominical los últimos cinco años?
2. ¿Tienes, por lo menos, cinco pre-escolares, cinco niños, cinco estudiantes, o diez adultos jóvenes asistiendo a tu escuela dominical?
3. ¿Considera tu congregación una prioridad el alcanzar y ministrar a niños, estudiantes, y adultos jóvenes?
4. ¿Estás reclutando y entrenando a líderes de cualidad intencionalmente para que sirvan en los ministerios y en las clases de pre-escolares, niños, estudiantes, y adultos jóvenes?
5. ¿Tu congregación está dispuesta a hacer y tratar cosas nuevas mientras ellas no violen las Escrituras?

LA PRESCRIPCIÓN

Lucas 18:15-16

2 Timoteo 2:1-2

Salmos 78:1-8

LOS PRIMEROS AUXILIOS

Abra los ojos de la congregación.

¿Realiza tu congregación que la falta de participantes jóvenes es un asunto serio? Les señalé este reto a una congregación que estaba conduciendo durante un auditorio de las edades. Un domingo en particular, le pedí a cada persona en la escuela dominical que escribiera un pedazo de información en una tarjeta de 3x5. Le expresé que la información era confidencial y que necesitaba una honestidad total. Le pregunté a cada persona que escribiera su edad, volteara la tarjeta, y la pasara al frente. Le di seguimiento obteniendo la información demográfica de la población de unas cinco millas alrededor del lugar de la iglesia.

Le pude demostrar a la congregación que sólo 4 por ciento de esos que asistían a la escuela dominical eran entre las edades de 20-a-39. Ese mismo grupo componía más del 25 por ciento de toda la población. Fue una presentación que les abrió los ojos a la congregación. No lo podían ver hasta que se les presentó en blanco y negro. A lo mejor, es más obvio para tu congregación. Puede ser que no tienen pre-escolares, niños, estudiantes, o adultos jóvenes. No esperes hasta que lleguen a cero en uno de estos grupos para abrirle los ojos a tu congregación.

Tome una decisión: ¿Vivir o morir?

¿Qué haces con la información ya que la tengas? La congregación está en una encrucijada de caminos, sea que compartas la información de un auditorio de edades o de una observación simple. Una congregación no pierde generalmente a sus asistentes jóvenes de una noche a la otra; la declinación es frecuente despacio y sutil. La escuela dominical es un lugar ideal para medir estas tendencias porque gene-

mente ella es organizada por grupos de edades o etapas de la vida. Una escuela dominical bien organizada puede capacitar a los líderes a identificar las tendencias más rápidamente. A lo mejor, los cambios no serán evidentes cuando miramos a un grupo más grande en un ambiente como el culto.

Entonces, ¿qué si no tienes adultos jóvenes en la escuela dominical? La ausencia de adultos jóvenes significará, naturalmente, una declinación en la asistencia de niños e igualmente una erosión de la base del liderazgo. Se necesita tomar una decisión. Una opción es el hacer nada, pero esa es una decisión moribunda. Se tomará tiempo, a lo mejor diez, quince o veinte años. Si la declinación es más larga, lo más desafiadora que será el darle la vuelta. El patrón de la asistencia al culto, eventualmente, le seguirá a la tendencia de la escuela dominical. La congregación no puede rogar que el problema se vaya, tratar de espiritualizarla (*¡Dios tiene aquí a esos que él quiere que estén aquí!*), o ignorarla. La congregación tiene que tomar la decisión de vivir, ser saludable, florecer, y ser obediente a la Gran Comisión en alcanzar a la comunidad. Se necesitará hacer cambios.

Escuche a algunos estudiantes y adultos jóvenes.

A algunos miembros no les gustará lo que van a oír, pero tendrás que conectarte a los líderes jóvenes en orden de lidiar con los cambios que se necesitan hacer para alcanzar y mantener a los estudiantes y adultos jóvenes. Los líderes de la iglesia necesitan hacer una encuesta de los estudiantes y adultos, sea formal o informal, pero tiene que ser hecha de tal manera que les permita ser totalmente honestos. Comienza entrevistando a esos que ya asisten, después entrevista a esos que se hayan ido recién, y, finalmente, conduce una encuesta de adultos y estudiantes que nunca han asistido a tu iglesia. Considera invitar a algunos de ellos a asistir solamente con el propósito de observar y evaluar tu ministerio de la escuela dominical y servicio de adoración.

No descuentes nada que ellos puedan compartir. A lo mejor, no podrás responder o implementar cada idea que sea compartida;

sin embargo, la respuesta y la aplicación a propósito de tres, cuatro, o cinco ideas puede hacer una diferencia mayor. El ejercicio puede ser igual al ir al doctor. Él lo examina y le dice cosas que no te gusta oír. Pero, sabes que él tiene tu mejor interés en mente, entonces, le haces caso y haces los ajustes en orden de mejorar tu salud. Escucha no sólo a lo que los jóvenes dicen pero, más importante, a lo que el Espíritu Santo está diciendo a través de ellos a tu congregación.

Habla sobre el futuro y el legado de esos presentes.

Reúne a tu congregación para discutir sobre el reto que tienen. Pídele que tengan la visión de lo que la escuela dominical, el culto, y la iglesia total podrían llegar a ser en una década. ¿Cuál es tu deseo y esperanza para la iglesia? Preguntas si sería posible llegar adónde ellos desean ir ignorando las necesidades y rechazando las sugerencias de los estudiantes y adultos jóvenes. Ningún grupo de edad es sin importancia en la vida de una congregación. ¡Sin embargo, la mayoría de esos que vienen a Cristo y son alcanzados por una congregación son niños, estudiantes, y adultos jóvenes!

Si una congregación falla alcanzar a estos grupos, el resultado es una declinación final. ¿Desean los miembros presentes que la iglesia esté floreciendo diez, veinte, y cincuenta años del presente? Las decisiones hechas hoy afectarán la salud de la iglesia en el futuro. Dios prohíba que las decisiones que se hagan por los miembros de hoy resulten en la muerte final de la congregación. No tiene que suceder, y no es la voluntad de Dios. Habla sobre el futuro y póngasen en acuerdo que Dios quiere que tu iglesia sea saludable y haga una diferencia en la comunidad al pasar las generaciones.

Se requiere a todo el personal.

¿Son serios los miembros cuando dicen que quieren girar la corriente y fortalecer la participación de los pre-escolares, niños, estudiantes, y adultos jóvenes? Un compromiso de varios años es lo que se requiere. Una actitud que dice “cualquier cosa que se necesite” es crítica de parte de los miembros presentes. Se requerirá que los miembros presentes lideren a las clases de la escuela dominical en vez de tomar un asiento en ellas. La iglesia tiene que encontrar

personal para las clases o grupos pequeños para todas las edades, inconsecuentemente del número de asistentes a una clase individual.

A lo mejor, los miembros están pensando que la congregación no necesita una maestra de pre-escolares porque no hay pre-escolares asistiendo. Esa clase de mentalidad tiene que cambiar. ¿Será que no asisten pre-escolares porque no hay nadie preparado para que ellos puedan asistir?

Supongamos que tienes un salón, una maestra para la clase, y todo el entrenamiento y los materiales necesarios. Pero todavía no tienes estudiantes. ¿Ahora qué? Tienes que ser agresivo. El líder de la clase tiene que ser asertivo en la identificación, el alcance, el alistamiento, el proveer actividades para, e invitar a la gente a asistir. El o ella tendrán que invertir tiempo aparte del domingo por la mañana. Los convidados y miembros prospectos no aparecerán por sí mismos. En adición, la congregación tiene que ser más asertiva en el ministrar e identificar a la gente para los grupos de las edades donde hayan descubierto vacíos. Para darle la vuelta a la escuela dominical, en esta circunstancia, se requerirá todo el personal.

LA REHABILITACIÓN

Acepte que los aumentos pueden resultar en pérdidas.

¿Cuáles cambios tendrán que ser hechos? Eso varía de congregación de congregación. Los líderes nunca deben sacrificar sus convicciones bíblicas o violar las Escrituras para lograr cualquier tarea. Sin embargo, las congregaciones y los miembros individuales tienen la tendencia ocasional de tener preferencias, tradiciones, sentimientos, y una vaca sagrada que está sepultada en la cultura de la iglesia. Estos no son necesariamente conceptos bíblicos— aunque mucha gente es capaz de hacer conexiones débiles en orden de mantener su preferencia profunda. El fracasar de alcanzar a la gente joven resultará en la caída, la declinación y, finalmente la muerte de la congregación.

¿Te agarras en el presente de las preferencias de mantener un nivel de comodidad mientras sacrificas la vida futura de la con-

gregación? ¿O sacrificas los niveles presentes de la comodidad para preservar la vida futura de la congregación? Si escogiste la última, vas a herir algunos sentimientos. En realidad, puedes perder una familia, o varias de ellas. Lo que estoy describiendo es un asunto simple. La oración y sabiduría son esenciales en la navegación de estos retos. Sin embargo, los líderes tienen que lidiar con la realidad que las ganancias deseadas de largo término pueden resultar en la pérdida de algunos miembros buenos que tengan buenas intenciones. El perderlos no es la meta, pero puede ser una realidad difícil. Que Dios te conceda sabiduría y que las pérdidas sean mínimas mientras proceden.

Organice personal de acuerdo a las prioridades.

En este punto me estoy refiriendo al personal voluntario, aunque la aplicación puede ser hecha al personal ministerial también. Yo encuentro que congregaciones son excelentes en comenzar ministerios, pero luchan frecuente con el terminar los ministerios. Frecuente, una iglesia que haya declinado en asistencia continua intentando de proveer el mismo nivel o número de ministerios que eran proveídos cuando la asistencia era mucho más alta. El resultado es que los líderes que permanecen son frecuente estirados entre varias responsabilidades ministeriales. Algunos ministerios buenos deben ser postergados, suspendidos, o aun eliminados. Recuerde que ninguno de los ministerios existirán en pocos años si estudiantes y adultos jóvenes no son alcanzados. El organizar la escuela dominical y los ministerios de pre-escolares, niños, estudiantes, y adultos jóvenes con personal es crítico en este punto. Ningunos florecerán con la ausencia de liderazgo. A menos que el ministerio sea esencial—significando que la iglesia no puede funcionar sin él—considera suspenderlo en orden de darle a los líderes que permanecen el enfoque total de alcanzar a la gente joven. Si la iglesia lo hace, el resultado será un crecimiento a la base del liderazgo, que ayudará a los ministerios a revivir en el futuro.

Esforzarse para el MCC (Mejoramiento Continuo de Calidad).

A lo mejor, notó que no ha habido discusión específica sobre el estilo. ¿Necesita la iglesia ser contemporánea en orden de poder alcanzar a los adultos jóvenes? He sido bendecido de trabajar con cen-

tenas de iglesias cada año y puedo honestamente demostrarte iglesias tradicionales, iglesias contemporáneas, y los demás en el medio que están alcanzando a todas las edades. También te puedo demostrar iglesias de cada estilo que están en declinación. Yo tengo mis propias preferencias y parcialidades sobre el estilo, y es posible contigo también.

Una observación que tengo que hacer es que trabajo con iglesias que no le importan su estilo, si se está haciendo pobremente. Por ejemplo, siempre se me pregunta si una congregación debe deshacer la escuela dominical a favor de grupos pequeños semanales. Por favor note, que soy un abogado de ambos y un oponente de ningunos. Este es el reto: Si la congregación no maneja bien una escuela dominical, ¿qué le hace pensar que manejarán bien a los grupos pequeños? Si pueden honestamente decir que lo están haciendo correctamente, con cualidad, con compromiso total, y no está funcionando; entonces, a lo mejor necesitan considerar otras alternativas. Yo rara la vez encuentro que este sea el caso. Típicamente, la escuela dominical es liderada pobremente, no es una prioridad, y no se han hecho ningunos ajustes.

La *calidad* no significa *perfección*. La calidad implica que algo se está haciendo bien y que se está haciendo un esfuerzo continuo para mejorar. ¿Por qué querrá alguien participar en cualquier cosa que es aplicada pobremente? ¿Se está manejando bien la escuela dominical en su iglesia? ¿Y sus servicios de adoración? ¿El cuidado de los niños es proporcionado durante su servicio de adoración?

Toma el tiempo para evaluar la calidad de tu ministerio y continúa buscando como hacer los mejoramientos. A lo mejor, será que necesitarás hacer ajustes en estilo. Eso, a lo mejor, significará o no cambios mayores; aún ajustes pequeños pueden hacer una diferencia grande. Regresa a lo que aprendiste de la encuesta de los estudiantes y adultos jóvenes para descubrir cómo de grande es la necesidad. “Y todo lo que hagáis, hacedlo de corazón, como para el Señor y no para los hombres” (Col. 3:23).

El mejorar la calidad no tiene la intención de mejorar la obra del Espíritu Santo. Eso no es posible y no es la intención. La meta es

remover cualquier cosa que pueda distraer a alguien de ser atento a la obra del Espíritu. Puedes dar gracias que el Espíritu Santo obra a pesar de tus debilidades. Busca mejorar la calidad del ministerio, como gratitud por la obra de Cristo, y ora que el Espíritu Santo te guíe y obre a través de ti mientras buscas darle lo mejor a Él.

Llame a los “misioneros.”

Tienes una necesidad, y si la declinación ha sido muy profunda, requerirá la ayuda misionera. A lo mejor, la escuela dominical ha sido agotada totalmente de gente joven. Si te encuentras con sólo un poco de miembros ancianos y te faltan líderes, deberías ciertamente contactar a la denominación o a la asociación local para pedir ayuda. Lo pronto que hagas eso, la más grande posibilidad que exista que te puedan ayudar. Usa Mateo 9:37-38 como un patrón de oración con tu congregación. Pídele a Dios que te envíe líderes, y comprométanse a ser una iglesia enviada en el futuro.

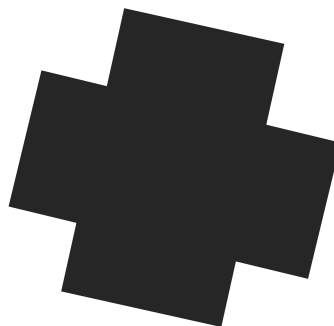
Considera contactar a diez o más iglesias en tu área geográfica—iglesias que comparten de los mismos valores y las mismas convicciones bíblicas. Haz una petición personal y directa a que te envíen un líder, una pareja, o una familia a servir como misioneros a tu iglesia por doce-a-veinte meses. Contacta una múltiple de iglesias pidiendo por un líder (o una familia), en vez de a una iglesia pidiéndoles múltiples líderes. Rick Warren, pastor de la Iglesia Saddleback en California, dice que la “salud de una iglesia es medida más por su capacidad de enviar que su capacidad de sentar a la gente.” Cada misionero que se va a un país foráneo se va de una congregación establecida. La plantación de una iglesia típicamente involucra el soltar a miembros de una congregación local para que vayan a ayudar a la congregación nueva. A lo mejor, te encuentras en una iglesia saludable. ¿Están enviando misioneros? El soltar a miembros es un elogio sobre la salud de tu iglesia y la aplicación directa a la obediencia de la Gran Comisión. El recibir y soltar miembros para una inversión temporal, a una iglesia que está luchando, es un gran ejemplo del tener una mente enfocada en el reino. Busca misioneros ahora y comprométanse a enviarlos cuando Dios bendiga a tu iglesia.

Tome ventaja del terreno fértil.

Recuerda que la mayoría de la gente confía en Cristo como Señor y Salvador durante o antes de los años de adolescencia. ¿Cómo de asertivo es tu congregación en el alcance y en compartir el evangelio con niños y estudiantes? Las iglesias evangelísticas principales en nuestro estado reportan que la escuela bíblica de vacaciones es todavía uno de sus ministerios evangelísticos más eficaz. La Gran Comisión comienza con la admonición de “ir.” ¿Está tu congregación esperando que niños, estudiantes, y adultos jóvenes vengan a tu iglesia o está tu congregación “saliendo,” a propósito, a compartir el evangelio y buscar cómo alcanzarlos? Ellos son el grupo que está más abierto al evangelio y, sin embargo, muchos ministerios de la escuela dominical y muchas congregaciones están haciendo poco-o-nada para alcanzarlos con las buenas nuevas del evangelio. Desarrolla un plan para tomar ventaja del terreno fértil y aumentar la cantidad de siembra que sea cosechada por tu congregación.

CAPÍTULO 6

No Tenemos Suficientes Líderes



LA EMERGENCIA

Ricardo había servido como director de la escuela dominical en la Segunda Iglesia Comunitaria por sólo unos pocos meses. Él había sido lento en aprender las tareas administrativas básicas que se requieren para su rol de liderazgo y estaba comenzando a aplicar muchos de los principios que había aprendido al leer varios libros sobre el crecimiento de la escuela dominical. Él estaba comenzando a descubrir que la escuela dominical tenía muchas partes movibles y que un compromiso de largo tiempo se requeriría para hacer una diferencia real.

Uno de los retos que enfrentó tempranamente era el asegurar suficientes maestros para liderar las clases. Mucho de este proceso fue dejado a él, a pesar de la verdad que la iglesia tenía un equipo de nombramiento responsable de identificar y alistar a líderes para el ministerio. Aunque había aceptado entusiásticamente la oportunidad de servir en el rol de director de la escuela dominical, fue pronto desilusionado por la falta de la disponibilidad de los miembros de hacer el compromiso para servir. Él combinó, renuientemente, a unas parejas de clases en orden de poder lanzar el año de la escuela dominical.

Dentro de unas pocas semanas de servir en su rol nuevo, Ricardo enfrentó una crisis de reclutamiento. Una familia clave de la iglesia se mudaba en dos semanas, por causa de un transfer de empleo. Ambos, esposo y esposa, enseñaban clases en la escuela dominical y tuvieron que renunciar con sólo una semana de notificación. La esposa enseñaba una de las dos clase de los pre-escolares y el esposo enseñaba una clase de adultos. El llenar los roles por una o dos semanas no sería un reto muy difícil. Ricardo no tenía una idea cómo de difícil sería reclutar a líderes nuevos para llenar las posiciones vacantes permanentemente.

El pastor fue generoso en anunciar la necesidad desde el púlpito por un par de domingos y un anuncio fue puesto en el boletín de la iglesia por un mes. Desafortunadamente, nadie respondió a estas apelaciones públicas. Ricardo decidió tomar un acercamiento más directo. Obviamente, todos los líderes en perspectiva eran esos que asistían a las clases de adultos, entonces, Ricardo fue a los maestros de esas clases. Él fue asombrado cuando uno de los maestros de los adultos le dijo, “no molestes a mi clase.” Su clase tenía un “compañerismo grande” y “no quería que fuera interrumpido.” Ricardo se hizo aún más asertivo con el maestro de la segunda clase de los adultos de la escuela dominical, y le pidió específicamente si reclutaba a alguien de su clase para llenar el rol de líder en la escuela dominical. La reluctancia del maestro fue similar y, entonces, Ricardo preguntó, “¿Y los Mannings? Ellos serían fantásticos para la pre-escuela.” El maestro respondió, “No te llesves a los Mannings. Ellos son mis mejores miembros.” Con frustración Ricardo respondió, “Bien, ¿cuáles son tus miembros peores? ¡A lo mejor los podemos poner con los pre escolares!”

Ricardo estaba desilusionado y frustrado. Entre varias docenas de adultos, nadie hacía el compromiso para ministrar a esos niños preciosos. ¿Cómo podría florecer la escuela dominical si las clase de los adultos fallaban en producir líderes?

LAS PREGUNTAS DIAGNÓSTICAS

1. ¿Tienes un plan sistemático de entrenamiento para los maestros de la escuela dominical?
2. ¿Tus maestros adultos de la escuela dominical entienden su rol en el desarrollo y envío de líderes a servir en otras áreas?
3. ¿Haces un énfasis de la responsabilidad de todos los maestros de todos los grupos por edades sobre el reclutar y desarrollar personalmente a un maestro aprendiz?
4. ¿Tu iglesia tiene un plan de reclutamiento continuo a través del año?
5. ¿Es tu prioridad el reclutar uno-a-uno en vez de reclutar haciendo un anuncio público?

LA PRESCRIPCIÓN

Efesios 4:15b-16

Lucas 6:12-16

Hechos 6:1-7

Mateo 9:37-38

LOS PRIMEROS AUXILIOS

Ahorre tiempo apelando por compromisos interinos.

¿Qué hace una congregación cuando pierde un pastor? Ella, frecuente, llama a un pastor interino a servir por unas pocas semanas o meses mientras busca un sustituto permanente. El procedimiento para esta circunstancia varía por denominación, pero el concepto se puede entender fácilmente: no importa la costumbre de su iglesia. No es usualmente sabio para una iglesia llamar como su pastor nuevo la primera persona que le llegue a su atención. Porque esta decisión es vital para el futuro de la iglesia, los líderes tienen que investigar a los candidatos con merecida diligencia.

El mismo principio puede ser aplicado al liderazgo de la escuela dominical. Cuando un maestro o líder renuncia, es, a veces, difícil encontrar alguien rápidamente que esté dispuesto a hacer un compromiso de largo tiempo. (Sería en particular un desafío si tu iglesia

ha fallado desarrollar e implementar previamente un plan de reclutamiento compresivo.) Encontrarías que sería más fácil reclutar a un sustituto para cuatro o seis semanas que para varios meses. El sustituto interino puede, a lo mejor, descubrir que el rol de liderazgo que está supliendo es algo que Dios le está llamando a hacer de largo plazo. Si no, haz ahorrado el tiempo para buscar el sustituto de largo plazo. Al final de las seis semanas, podrías encontrar que necesitas reemplazar al interino con otro interino, aunque la meta es llenar el rol lo pronto posible con un líder comprometido para el resto del año, u ojala más allá.

La transición de la apelación pública al reclutamiento directo.

La forma más común de reclutar es también la menos eficaz. Imagina este escenario: Un maestro necesita ayuda con el alcance y le anuncia a su clase que necesita un líder de alcance. Lo pronto que la clase termina, varias personas responden pidiendo que se les conceda el rol del líder de alcance.

¿Es esa la manera que sucede? ¡No! Mas bien, cada miembro asume que el maestro se está refiriendo a otra persona cuando se hace la apelación por un líder de alcance.

¿Cómo de frecuente has visto o has escuchado una apelación por maestros o líderes desde el púlpito o en un boletín o noticiero de la iglesia por varias semanas? No es pecado el hacer tal anuncio. Ocasionalmente puedes ser bendecido con el encontrar la ayuda necesaria de esta manera, y lo puedes usar para suplementar tu estrategia de reclutamiento en algunas circunstancias. Pero debe ser para suplementar la estrategia en vez de ser la estrategia clave para reclutar. Una consecuencia potencialmente negativa de la apelación pública es que alguien se puede hacer voluntario que no esté cualificado y que pueda hacer más daño que bien si es puesto en el rol vacante.

Sigue el modelo que Cristo presentó cuando llamó a los apóstoles. Nota que en Lucas 6:12-16 él oró sobre quién debería llamar y fue directamente y le pidió que sirviera. Si necesitas un líder en la escuela dominical, ora y habla sobre quién Dios te está guiando a invitar a servir en el rol. Eleva en oración a ambos, la

importancia del rol de liderazgo y el valor de la persona que estás buscando reunirte personalmente en orden de comunicar la visión, el apoyo, y la oportunidad del rol vacante. Pídele que ore y busque la dirección de Dios también. El Espíritu Santo juega un rol crítico en el proceso del llamado de la persona a una nueva área de ministerio. Dios obrará, sea que el individuo acepte, rechace o, a lo mejor, se ofrezca a ayudar en alguna otra manera. La mayoría de la gente es más sensible a la petición o el reto directo que a una apelación genérica desde el púlpito o algún anuncio escrito.

Reúnase con los maestros de las clases de adultos de la Escuela Dominical.

A lo mejor, has tenido reuniones en tu hogar cuando ha habido un asunto que necesitabas que fuera puesto honestamente en la mesa. Si la mamá o el papá apagan la televisión y juntan a la familia entera para discutir el asunto, el tema tiene que ser de importancia y una respuesta tiene que ser esperada.

Llama a tus maestros que lideran las clases de adultos para una “junta familiar.” Después de un tiempo breve de compañerismo y oración, introduce la siguiente línea de razonamiento: Las escuelas dominicales están generalmente divididas en clases de pre-escolares, niños, estudiantes, y adultos. ¿De dónde vienen los maestros para los pre-escolares? (Todos deben estar conscientes que los pre-escolares no pueden enseñar a los pre-escolares. Todos los maestros de pre-escolares tienen que venir de las clases de la escuela dominical de los adultos.) ¿De dónde vienen los líderes para los niños? ¿Y los maestros para los estudiantes? ¿Qué sucede si se necesita un maestro nuevo para una clase nueva de adultos?

¿Ves un patrón aquí? Cada y todo líder presente tiene que venir de las clases de adultos de la escuela dominical. Los líderes futuros residen en las clases de los pre-escolares, niños, y estudiantes, por supuesto, pero los líderes del presente residen en las clases de los adultos. ¿Qué es lo que eso significa? Lo que significa es que si los líderes adultos de la escuela dominical no son intencional en desarrollar y en enviar a líderes, las clases de los pre-escolares,

niños, y estudiantes lucharán y fracasarán. ¿Es ese el deseo de cualquier líder presente? Lleva a tus líderes a una jornada con Cristo y los apóstoles. Nota cómo Él los reclutó, les ayudó en su desarrollo espiritual, los equipó, y finalmente los envió. Pídele a tus líderes adultos de la escuela dominical que adopten el mismo acercamiento con sus miembros. Ellos tienen que estar disponibles de soltar a sus miembros a servir en otras áreas. ¡El futuro de la congregación depende de eso!

LA REHABILITACIÓN

Establezca un plan de entrenamiento para maestros presentes.

En este punto consideramos por qué el entrenamiento es esencial para el reclutamiento, en vez de cómo conducir el entrenamiento. Ya haz descubierto que el reclutamiento directo es crítico y que los líderes adultos de la escuela dominical tienen que ser intencional en el soltar o enviar a los miembros. ¿Cómo va a suceder eso? Una de las consecuencias positivas del desarrollo de un plan de entrenamiento de doce meses, donde se espera que los maestros se reúnan varias veces al año, es el crecimiento del liderazgo que sea una experiencia para muchos maestros. Es posible que tengas algunos maestros que vacilen y resistan el comprometerse al entrenamiento. Sin embargo, considera lo que sucede en las vidas de esos que están participando. Supone que cuatro o cinco de tus maestros están participando en el entrenamiento con regularidad. Imagina que en la escala del 1 al 10 su nivel de capacidad como líder es 3. Mantiene en mente que ellos aman al Señor y están comprometidos con la iglesia, pero su liderazgo es a lo máximo nominal.

Supone que las capacidades que desarrollen durante los próximos pocos meses eleve su habilidad como líder del 3 al 5. Descubrirás que mientras sus habilidades aumenten, su liderazgo que ha mejorado influenciará a esos con los que se reúnen con regularidad. Es posible que no encontrarás a miembros que tengan más altos niveles de habilidades para el liderazgo que esos que los lideren. Un miembro con un nivel de 7 de capacidad para liderar no será desafiado en una iglesia como la que estamos describiendo, y probablemente se

irá a otra congregación. Aquí es donde los puntos se comienzan a conectar. Mientras las capacidades del liderazgo de los maestros crecen, el potencial del liderazgo de sus seguidores crecerá. Entonces, cuando el tiempo llegue para reclutar, será más fácil encontrar líderes capaces entre esos que están en más alto nivel de las habilidades del liderazgo. El fallar ofrecer entrenamiento para tus maestros es una barrera para el reclutamiento eficaz.

Desafíe a todos los maestros a reclutar a un aprendiz.

El reclutar a una persona es más fácil que el reclutar a una docena de líderes. ¿Qué sucedería si cada maestro presente asumiera la responsabilidad de reclutar y equipar a un líder nuevo el próximo año? Considera cómo el reclutamiento futuro sería afectado.

Suponga que el reto de reclutar a un maestro aprendiz es extendido al principio del año escolar de la escuela dominical en una iglesia con diez clases o grupos. Ocho de diez maestros honestamente tratarán de lograr el reto. Suponga que cinco de esos ocho tienen éxito y comienzan a ser el mentor de un nuevo maestro en perspectiva. A lo mejor, sucede que uno de los maestros aprendiz no tiene habilidades o dones en la área de enseñanza. Ningún problema. Es mejor saber eso, en este ambiente, que el instalarlo a él o a ella en un grupo y fracase. Tendrás que considerar si el aprendiz podrá desarrollar las habilidades necesarias, al pasar un periodo de tiempo más largo, o si el individuo necesita ser guiado en una dirección diferente.

Este escenario deja a la iglesia con cuatro maestros aprendices en diez grupos. Mientras el año escolar de la escuela dominical se acerca, descubres que dos maestros no regresarán a sus roles y la iglesia necesita comenzar una clase nueva. Eso quiere decir que necesitarás tres maestros nuevos. Este es un dilema que tu escuela dominical, a lo mejor, nunca ha tenido antes: ¡Tienes tres vacancias de maestros y cuatro personas que están buscando un lugar donde enseñar! ¿Será esa la manera que las cosas sucederán en cada situación? ¡Ciertamente no! Ningún principio individual está supuesto a servir como una solución total. Sin embargo, puedes estar un paso en delante del reclutamiento al enfatizar los maestros aprendices.

Desarrollo una estrategia anual de reclutamiento.

Es común el enfocarte en el reclutamiento durante un cuadro angosto de tiempo, de unas pocas semanas, cuando existe la presión de tener todo el personal listo al comenzar el nuevo año escolar de la escuela dominical. En vez, desarrolla una estrategia de reclutamiento para todo el año que incluya un plan comprensivo de equipar, un énfasis para que todos los maestros tengan un aprendiz, y un entendimiento entre los líderes de adultos de la escuela dominical de su rol crítico de enviar a sus líderes.

Estas ideas pueden mejorar más tu proceso de reclutamiento a través del año:

1. Pídele al equipo o comité de nombramiento que sirva todo el año buscando el identificar y reclutar a líderes en adelante, en vez de esperar hasta las pocas semanas antes del ciclo nuevo.
2. Permite a los directores o el personal de las edades a reclutar directamente a maestros para tus ministerios. Encontrarás que los maestros responden mejor al liderazgo de una persona que le está reclutando, en vez que a alguien al que han sido asignados.
3. Adiestra a los maestros y enfatiza la organización individual de la clase. El animar a los miembros a servir en grupos individuales ordinariamente ayudará a las clases a ser más efectivas con más participación. Entonces, descubrirás que es más fácil reclutar a esos que ya están sirviendo en roles de poco compromiso, tal como los que tienen responsabilidades con los grupos, comparado con esos que sólo se sientan en una clase sin alguna responsabilidad.
4. Adiestra a todos los líderes, incluyendo a los maestros de la escuela dominical, sobre cómo reclutar directamente.
5. Ofrece un curso de entrenamiento al maestro nuevo potencial una vez o dos al año.

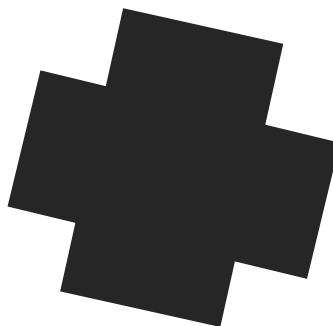
Asegúrese de tener suficientes recursos de liderazgo.

Recuerda que no podrás esperar que quince voluntarios adultos llenen cien roles de ministerio. A veces, la dificultad de reclutar viene del pedir demasiado mucho de unos pocos. Yo creo que todos deben servir, pero entiendo que eso posiblemente no sucederá.

¿Cuántos adultos asisten a tu escuela dominical? Multiplica ese número por .80. Mantiene, ese total que has calculado, en mente. Ahora, ¿cuántos líderes necesitas para cubrir todos los roles de liderazgo de la escuela dominical, cubrir el coro y los roles del ministerio de música, en todos los comités o equipos, los ministerios ofrecidos los domingos y los miércoles por la noche, y que lideren los otros ministerios durante la semana? ¿Cómo se compara ese número con el número de adultos que están disponibles a servir antes de tu previa calculación? ¿Tienes necesidades de líderes más grandes o tienes disponibilidades de líderes más grandes? A lo mejor, es el tiempo para volver a evaluar, suspender algunos ministerios, y priorizar. Por favor, entiende que el fallar en proveer liderazgo de calidad a tu escuela dominical resultará en más erosión a tu base de líderes. Asegúrate de tener suficientes maestros o líderes en tu iglesia.

CAPÍTULO 7

Mucha Gente en Nuestros Registros No Asiste



LA EMERGENCIA

Jesús compartió una parábola desafiadora e inspiradora en Lucas 15:3-3 (RV60):

Entonces él les refirió esta parábola, diciendo: “¿Qué hombre de vosotros, teniendo cien ovejas, si pierde una de ellas, no deja las noventa y nueve en el desierto, y va tras la que se perdió, hasta encontrarla? Y cuando la encuentra, la pone sobre sus hombros gozoso; y al llegar a casa, reúne a sus amigos y vecinos, diciéndoles: Gozaos conmigo, porque he encontrado mi oveja que se había perdido. Os digo que así habrá más gozo en el cielo por un pecador que se arrepiente, que por noventa y nueve justos que no necesitan de arrepentimiento.”

En Lucas 19:10 él continua señalando: “Porque el Hijo del Hombre vino a buscar y a salvar lo que se había perdido” (Lucas 19:10, RV60).

Los líderes de la escuela dominical tienen buenas intenciones cuando desean que todos asistan cada domingo. La realidad es que la gente se ausenta cada semana por una variedad de razones, incluyendo enfermedad, emergencias, viajes, y, sí, a veces por la falta de compromiso. Muchos fallan asistir totalmente, y eso es frustrante para esos que están comprometidos. ¿Te has preguntado cómo los

pasajes de Lucas 15:3-7 y Lucas 19:10 se leerían hoy si los líderes de hoy los escribieran en el contexto de su frustración? Aquí tienes algunas posibilidades:

“¿Qué hombre entre ustedes, que tiene 100 ovejas y pierde una de ellas, no se recuerda que 99 de las 100 es mejor que el promedio y no se preocupa con esa una que se ha perdido, pero se preocupa por las 99 que están presente. Y le dice a sus vecinos y amigos, ‘Alégrate conmigo porque 99 nos pone en el frente de los otros rebaños.’ Porque el Hijo del Hombre vino a servir a esos que son fieles.”

O la parábola se puede leer así:

“¿Qué hombre entre vosotros, que tiene 100 ovejas y pierde una, después de varias semanas no lo borra de su matrícula? Y cuando lo haya borrado mejora el porcentaje y es capaz de darle más atención a los fieles. Y le dice a sus vecino y amigos, ‘Alégrense conmigo porque ahora estamos al 100% (99 de 99).’ ¡Porque el Hijo del Hombre vino para mantener los porcentajes altos!”

Aquí hay otra posibilidad:

“¿Qué hombre entre vosotros, que tiene 100 ovejas y pierde una, no envía un email o hace una llamada esperando que se conteste. Pero, cuando nadie responde sacude el polvo de sus pies reconociendo que el tiempo y la energía son limitados y no se puede desperdiciar en alguien que no responde inmediatamente. Y le dice a sus vecinos y amigos, ‘Alégrense conmigo porque he hecho mi parte.’ ¡Porque el Hijo del Hombre vino para que use bien mi tiempo!”

¿Estas frustrado porque hay mucha gente en los registros que no están asistiendo? Tu frustración no es el problema. Debes desear que la gente esté comprometida con Cristo. Sin embargo, no dejes que su respuesta al asunto añada al problema. ¿Qué debes hacer cuando tienes mucha gente en los registros que no asisten?

■ LAS PREGUNTAS DIAGNÓSTICAS

1. ¿Asiste, un domingo típico, el 45 por ciento o más de los matriculados?
2. ¿Reportan tus líderes el número de contactos que se hacen cada semana cuando entregan los records?
3. ¿Todos los que están matriculados en el grupo reciben un contacto personal con regularidad?
4. ¿Tus líderes establecen intencionalmente una relación con todos los que están en el registro de la clase?
5. ¿Tus líderes miran sus registros de la escuela dominical como una lista para ministrar en vez de sólo una lista de asistencia?

■ LA PRESCRIPCIÓN

Lucas 15:3-6

Juan 15:12-17

1 Corintios 12:18

Efesios 4:11-16

■ LOS PRIMEROS AUXILIOS

Resista el impulso de borrar (pero conduzca un auditorio honesto).

¿Qué haces cuando tienes un número grande de gente en los registros de la escuela dominical que rara la vez o nunca asisten? Las iglesias frecuente escogen “borrar los registros” eliminando a cualquiera y a todos que no hayan asistido el año previo. “¿Por qué mantenerlos en los registros?” preguntara un maestro. “Nunca asisten.” Considera lo siguiente antes de tomar la decisión de “borrar” tus registros.

Primero, la matrícula no es igual a la membrecía de la iglesia. Una persona no tiene que ser un miembro de la iglesia para estar en los registros de la escuela dominical. Una persona que se matricula es una con la que la clase de la escuela dominical o grupo pequeño se ha comprometido en orden de ministrarle. Un miembro de la iglesia es alguien que he hecho el compromiso con Cristo y la iglesia local. Puedes argumentar que las personas que han dejado de asistir deben

ser borradas de la membrecía porque no han cumplido con su compromiso. Puedes tener un punto, y tu congregación puede luchar con esa pregunta. Sin embargo, yo te animo a mantenerlos en los registros de la escuela dominical mientras les puedas ministrar.

Segundo, es apropiado hacer un “auditorio” de los registros de tu escuela dominical, y esto puede ser hecho sin “purgarlos.” Debes hacer esto cada semana (o por lo menos con regularidad) mientras cada grupo mantiene contacto con todos esos que están matriculados. Si una persona ha muerto o se ha mudado para otro estado, por supuesto, borra su nombre porque tu inhabilidad de poder continuar de ministrar a esa persona. El “purgar” sucede cuando se borran un montón de nombres por su falta de asistir, sin respecto a la frecuencia de contacto y de la ministración por la clase. No penalices a los miembros de la comunidad, o de tu congregación, borrándolos y dejando de ministrarles por la falta del grupo de cumplir su compromiso de hacer los contactos y de ministrarles.

Tercero, uno no puede aumentar la asistencia mientras se disminuye la matrícula. Como tú, yo quiero que todos estén presentes cada semana. Sin embargo, cada semana habrá gente que está afuera del pueblo, enfermo, lidiando con emergencias, trabajando, o luchando con su compromiso espiritual. No tendrás el 100 por ciento en asistencia, y esa no es la meta de la matrícula de la escuela dominical. La meta es ministrar con regularidad al 100 por ciento de esos que están matriculados y si tu iglesia lo hace, mientras continua añadiendo a otros a la lista del ministerio (el registro), será más probable que experimentará crecimiento que el purgar los registros y le ministre a menos personas.

¿Hago un auditorio? Absolutamente. ¿Purgo los registros? ¡Gran error! ¿Mantengo contacto y ministro? ¡Esa es la clave real para un ministerio de la escuela dominical o grupo pequeño saludable!

Inspeccione la elevación.

¿Es posible que un pastor o una congregación le ponga más alta prioridad al servicio de adoración que a la experiencia de los grupos pequeños? Hasta la congregación más saludable ordinariamente tendrá más gente asistiendo al culto que a los grupos pequeños o a la

escuela dominical. La mayoría del margen, que la iglesia está experimentando, entre el número que asiste y el número matriculado es una combinación de las deficiencias del ministerio de la escuela dominical combinado con la falta de los líderes claves de enfatizar el involucrarse en la escuela dominical.

Idealmente, todos los matriculados en una clase están en asistencia pero eso no es necesario para tener una escuela dominical saludable. Algunos miembros estarán ausentes por razones específicas. En Adición, tendrás miembros con una variedad de niveles de madurez y compromiso. ¿“Expulsamos” a esos que están menos maduros? ¿Dejamos de alcanzar a esos que salieron afueras del pueblo? Una asistencia de un promedio de 40 a 60 por ciento es típica para la mayoría de los ministerios de la escuela dominical. (Estas figuras están basadas en los perfiles anuales de las iglesias de Georgia y mi trabajo con centenas de iglesias.) Uno puede mantener el porcentaje alto removiendo a esos que no asisten, pero probablemente al pasar el tiempo declinará en el promedio de asistencia si lo haces. Recuerda que uno no puede experimentar más promedio ministrándole a menos.

El fallar el enfatizar y el elevar la escuela dominical como un ministerio clave en tu iglesia sólo exacerbará la situación. Tu congregación tienen que saber que la escuela dominical no es una adición, un programa, y una actividad adicional, pero una estrategia clave para que tu iglesia pueda alcanzar a los perdidos, lidere a los miembros a crecer, desarrolle a los líderes, y ministre a la congregación. Esos que están matriculados son los que reciben la mayoría del ministerio y proveen la mayoría del liderazgo. ¿Reconoce tu congregación esta verdad? ¿Eleva tu pastor a la escuela dominical como el ministerio clave de la iglesia y urge la participación de todos? Si no, el margen de la asistencia y matrícula continuará siendo un asunto.

Conduzca el experimento del “contacto loco.”

¿Cuántos contactos fueron reportados por esos involucrados en el ministerio de tu escuela dominical la semana pasada? Un contacto es una comunicación intencional de parte de la clase de la escuela dominical a través de una llamada telefónica, un texto, un e-mail, la red social, visitas personales, tarjetas postales, o una conversación

con propósito cuando se encuentra con gente en la comunidad. Si se ha contactado poca gente en tal semana, ordinariamente observarás que menos de los que están matriculados estarán presentes el siguiente domingo. Si los contactos no son reportados, sólo podrás adivinar cuántos contactos fueron actualmente hechos. Los contactos son una herramienta para mantener a los miembros conectados, invitar a esos que no hayan asistido, descubrir necesidades y oportunidades para ministrar a esos que están dolidos, y para animar a esos que recién han estado ausentes.

¿Será posible que un gran número de esos que están matriculados no hayan recibido cualquier contacto en semanas o meses recién? ¿Será posible que algunos de tus grupos no han invitado algún convidado a asistir recién? La razón por la falta de contactos se puede encontrar en la falta del entrenamiento, del mal entendimiento sobre el propósito, de la debilidad en la enseñanza o de las dinámicas de la clase que afectan el deseo para hacerse contactos, o una combinación de estos factores. Sin embargo, la falta de invitar, llamar a los ausentes, y ministrar a cualquier matriculado tendrá un efecto negativo sobre la asistencia, aún si las dinámicas de la enseñanza y la clase son fuertes.

Selecciona una semana tope durante el próximo mes y extiende un reto a tus líderes. Si deseas, le puedes dar un nombre especial o hacer un énfasis especial para la escuela dominical. Pide a todos a que se preparen y esperen que la asistencia sea más alta. Pide a tus líderes que trabajen con grupos de miembros para que hagan las llamadas telefónicas o envíen una carta o e-mail a cada persona en el registro de la escuela dominical; pide a cada clase que invite a todas las personas posibles; y hagan contacto con cualquier prospecto. En corto, haz todos los contactos posibles. Puedes poner un reto delante de tus líderes, puedes hacer una meta—como el hacer triple el contacto del número de la gente matriculada. La clave es hacer un plan, promoverlo, y liderar a todos los miembros que puedan posiblemente participar. Un número más alto de contactos de lo ordinario resultará en la asistencia de más gente. Necesitarás dar seguimiento ayudando a los líderes a hacer la conexión entre la asistencia más alta en el día

especial y el número de contactos que fueran hechos. Dale seguimiento. al enfatizar y medir los contactos, a través de una base sistemática.

Vuelva a establecer el rol de la matrícula.

Todos en la matrícula (o en el registro del grupo pequeño) son personas que la clase o grupo se ha comprometido a ministrar. La mejor practica para usar la matrícula para maximizar la efectividad del alcance, ministrar, compañerismo, y crecimiento personal es el mirar a la lista como una “lista de ministerio” y no sólo cómo una “lista de asistencia.” El criterio para ser un registro de la escuela dominical no es la frecuencia de la asistencia, pero la habilidad de la clase de ministrar al individuo. Eso no quiere decir que no desees que asistan con regularidad.

Añade a alguien al registro (la matrícula) al mismo punto que les comiences a ministrar y borra a alguien del registro (la matrícula) cuando el ministerio ya no pueda suceder. Si mi hija asiste a tu iglesia y después deja de asistir, ¿a qué punto desearía que dejes de ministrarle? *Nunca*. Después que la borres de la matrícula y dejes de tener interacción con ella, prácticamente estás garantizando que ella no se vuelva a conectar con tu congregación. Déjala en la matrícula mientras le puedas ministrar, a pesar de tu frustración que no esté asistiendo. Aquí está la clave: ¡Tienes que ministrarle a ella activamente !

¿Cómo miran tus líderes la matrícula? ¿Se llevan una copia a su casa cada semana para hacer contactos, llamar a los ausentes, y para descubrir necesidades para ministrar? El fallar hacer eso, de parte de los líderes, garantizará que un porcentaje pequeño de los matriculados estén en asistencia cada semana. El líder de la clase, o del grupo, es responsable de conocer personalmente a todos los que están en su matrícula y de organizar a su clase para asegurar que todos reciban un contacto con regularidad, no importa la frecuencia de su asistencia. El contacto regular sirve no sólo para descubrir las necesidades para ministrar y para mantener a los miembros conectados, pero también con un auditorio continuo. El contacto regular ayudará a descubrir si una persona se ha unido a otra congregación o se ha movido de la comunidad. Adiestra a tus maestros a usar la matrícula como una

herramienta para mantenerse conectados y para ministrar a todos los miembros.

LA REHABILITACIÓN

Suba a sus maestros otra vez al tren.

¿Te estás reuniendo con tus líderes con regularidad? ¿Cuándo fue la última vez que hablaron del rol de la matrícula, las prácticas y los métodos, las dinámicas de la clase saludable, el desarrollo de relaciones, los métodos de enseñar, o cómo descubrir y darle seguimientos a los prospectos? Los temas incluidos en la pregunta previa no son exhaustivos. Cualquiera de, y todos, estos asuntos pueden afectar el número de esos que están matriculados, que están asistiendo, e igualmente el potencial del crecimiento. Encontrarás que tus líderes de la escuela dominical harán lo que se les enseña, lidera, y motiva a hacer. ¿Les estás enseñando?

La mayoría de los maestros de la escuela dominical se enfocan principalmente en la enseñanza y no están conscientes que se requiere más para liderar a una clase saludable. Aún las maestras de la escuela dominical, con licenciaturas en educación, no han aprendido las dinámicas que concluyen con buena asistencia o crecimiento de asistencia. Las habilidades que se necesitan para liderar a una escuela dominical saludable tienen que ser enseñadas por alguien. ¿Quién lo está haciendo? Y tienes que volver a enseñar las habilidades. Suponga que inviertas una sesión del entrenamiento hablando sobre cómo utilizar mejor la matrícula de la escuela dominical. Tendrás que volver a enseñarla el próximo año. ¿Por qué? Porque algunos líderes posiblemente estuvieron ausentes cuando lo enseñaste. Algunos líderes no lo entendieron o regresaron a los hábitos pasados y necesitan ser desafiados otra vez. En adición, los líderes nuevos han empezado. Tendrás que involucrar a tus líderes en entrenamientos continuos si deseas que los que están matriculados estén en asistencia cada semana.

Enfatice y registre los contactos.

Unos de los pasos de corto plazo discutido en la sección de los primeros auxilios era el conducir un experimento de un “contacto loco.” Ahora es el tiempo de mirarlo más profundo. Una de las maneras

mejores de enfatizar los contactos es el registrarlos. Simplemente pide a cada clase que reporte el número total de contactos hechos por el grupo cada semana. La tarea requiere sólo unos pocos segundos cada semana de parte de los maestros o los administradores de las clases. Ellos deberían preguntar a los miembros de las clases que compartan el número total de los contactos hechos durante la semana pasada pasando una hoja de reporte o el pidiéndoles que eleven sus dedos equivalente a los contactos hechos.

Rápido aprenderás cuales grupos están ministrando a sus miembros e invitando a los convidados. Suponga que el número de contactos reportados por un grupo sobre las siguientes ocho semanas son: 0, 0, 0, 3, 0, 1, 0, 0. ¿Qué es lo que puedes concluir de esa información? Muy posible concluirás que poco ministerio está tomando lugar y que nadie ha sido invitado. No es ninguna maravilla que estén luchando con la asistencia. Considera el total de los contactos de otro grupo: 17, 11, 2, 22, 11, 4, 12, 18. ¿Puedes suponer que este grupo puede estar haciendo más ministerio e invitando más convidados?

También registra el número cumulativo de los contactos para todo el ministerio de la escuela dominical. Al pasar el tiempo, deberías ver los patrones observables entre los contactos y la asistencia. También podrás identificar los grupos que están luchando, y cuando notes las reducciones en los contactos eso te moverá a darles un énfasis nuevo a esta estrategia clave.

Ayude a sus líderes a aplicar un imán de dos uñas (el enseñar y las relaciones).

Un imán es una herramienta de atracción. Tus líderes de la escuela dominical tienen una motivación grande para atraer ambos, miembros y convidados, a asistir a tu estudio bíblico. Tus miembros necesitan la interacción, el rendir cuentas, conexión, y crecimiento personal que suceda, en parte, de un grupo pequeño de creyentes. Los convidados pueden escuchar el evangelio, el recibir ministerio, y el desarrollar relaciones significantes cuando son invitados y asisten a un grupo pequeño. ¿Qué es lo que mantiene a los miembros conectados y atrae a los convidados?

Tus líderes tienen un imán de dos uñas que se puede usar más efectivamente cuando ambas uñas son usadas. Buena enseñanza, junto con dinámicas de la clase fuertes, son importantes y representan la primera uña del imán. La enseñanza y la clase no tienen que ser perfectas, pero hay algunas cosas mínimas:

- Los miembros y convidados deben ser recibidos amablemente cuando lleguen.
- La interacción debe tomar lugar a través del compañerismo y del compartir las necesidades de oración y ministerio.
- El maestro debe compartir un estudio bíblico apropiado para cada edad y bien preparado.
- El estudio debe ser Biblia-céntrica y debe incluir aplicación personal.
- El grupo debe tener compañerismo, ministrar, y alcanzar junto con regularidad.
- La enseñanza no puede ser seca, sin vida, o sin pasión.

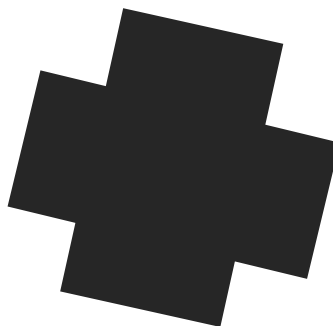
Con habilidades buenas de enseñanzas, un maestro dinámico puede atraer muchos miembros y convidados. La enseñanza fuerte hasta puede proveer algún grado de motivación para los miembros de invitar a otros. Sin embargo, nadie que sea nuevo asistirá si no es invitado. Esos que han dejado de asistir no regresarán si la clase no expresa una preocupación personal.

La segunda uña del imán es las relaciones. Las relaciones no se desarrollan simplemente porque el estudio bíblico está tomando lugar. Los miembros del grupo tienen que interactuar mientras están juntos. No se deben reunir sin pasar tiempo enseñando la Palabra de Dios, tampoco deben sentirse renuentes cuando se junten de permitir tiempo para el compañerismo. Mejora el compañerismo planificando el tiempo juntos, en adición a la reunión para el estudio bíblico. Las relaciones se mejorarán mientras descubren y responden a las necesidades ministeriales de los miembros de la clase. Al combinar la ense-

ñanza excelente, con relaciones refrescantes, mantendrás a los miembros conectados y el número de esos matriculados asistiendo a un nivel mucho más alto.

CAPÍTULO 8

Nuestra Asistencia al Culto Es Más Grande Que la Asistencia a Nuestra Escuela Dominical



■ LA EMERGENCIA

¿A dónde se fueron? Ocho años atrás la Iglesia Crossroads Community estaba luchando. La iglesia había sido plantada unos cuarenta años antes y creció constantemente por veinticinco de esos años. La membresía llegó a casi 400 y no era inusual que más de 200 personas asistieran al culto del domingo por la mañana. Desafortunadamente, el pastor tuvo unos problemas que afectaron a la iglesia negativamente. Después de su renuncia, la asistencia declinó a menos de 100 prácticamente de una noche a la otra. Mucha de la gente fue herida y los convidados ya ni existían mientras las historias corrían por la comunidad.

Los siete años siguientes eran bastante una lucha. Tres pastores diferentes llegaron y se fueron durante ese tiempo, y la iglesia hubiera pataleado si no hubiera sido por cinco o seis familias claves, fuertes y comprometidas. Fue en ese tiempo que la iglesia fue bendecida con llamar al Pastor Jameson. Él era más joven que los previos pastores pero era sociable, energético, y agradable. Aunque había servido como pastor en sólo una congregación previa a Crossroads, era obvio que había aprendido y crecido mucho de su experiencia.

El primer año del ministerio del Pastor Jameson fue increíble. Su habilidad energética y dinámica de predicar pareció borrar rápidamente las luchas de los siete previos años. Él invitó personalmente a convidados, alcanzó a gente para Cristo, y sirvió como un modelo de conexión con los de la comunidad que no asistían a la iglesia. A los miembros se le pegó inmediatamente el entusiasmo y comenzaron a invitar a amigos y vecinos. La asistencia al culto aumentó dramáticamente de 50 a más de 150 dentro de un año. La iglesia creció hasta más de 250 el siguiente año y estaba explotando con miembros nuevos. La buena nueva es que mucha gente estaba llegando a una relación con Jesucristo. El servicio de adoración era emocionante y sirvió como el realce de la semana para muchos. Aunque el crecimiento bajó de velocidad, continuó y llegó a más de 400 al pasar unos pocos años. El crecimiento produjo retos, pero fueron vencidos por la gracia de Dios y con el liderazgo del Pastor Jameson y los miembros claves.

La escuela dominical creció una cantidad sobre la onda del crecimiento del culto, pero nunca fue una prioridad para el Pastor Jameson. Él estuvo satisfecho mientras los miembros vinieran al culto y el crecimiento continuara. La asistencia a la escuela dominical había crecido, pero era menos de un cuarto de la asistencia al servicio de adoración. La iglesia se asombró la mañana que el Pastor Jameson leyó su carta de renuncia. Su reputación había aumentado e igualmente con sus habilidades, pero una iglesia el doble del tamaño de Crossroads le ofreció una oportunidad más grande para ministrar en un estado cercano. La renuncia y transición fueron hechas con gran integridad y el Pastor Jameson fue extrañado. La mayoría de la congregación llegó a conocer a Cristo como salvador bajo el ministerio del Pastor Jameson.

Después que el Pastor Jameson se fue, la asistencia al culto declinó inmediata y dramáticamente. La asistencia declinó unas 100 personas dentro de un mes de su partida y parecía sangrar todavía después de tres meses. La iglesia llamó a un pastor interino, y era un predicador bueno, pero la asistencia continuó a declinar. ¿Adónde se fue la gente? El punto de conexión de Crossroads para la mayoría de los miembros había sido cortado. La escuela dominical nunca creció

más de 100 mientras el Pastor Jameson estuvo ahí. Sin embargo, fue interesante que mientras la asistencia al culto había declinado dramáticamente, la asistencia a la escuela dominical había declinado casi nada desde que él se había ido.

PREGUNTAS DIAGNÓSTICAS

1. ¿Es la cualidad del ministerio de tu escuela dominical igual a la cualidad del servicio de adoración matutino?
2. ¿El pastor enfatiza frecuente el valor y la importancia del involucramiento en la escuela dominical?
3. ¿La iglesia enfatiza el valor de la escuela dominical para todos los grupos por edades?
4. ¿La iglesia busca asignar o matricular a todos los miembros residentes a una clase de la escuela dominical?
5. ¿Por lo menos, tres cuartos de los que asisten al culto participan también en una clase o grupo en la escuela dominical?

LA PRESCRIPCIÓN

Lucas 4:16; 5:15; 6:12-13

1 Corintios 3:1-6

LOS PRIMEROS AUXILIOS

El pastor tiene que hacer una declaración inmediatamente.

Los pastores tienden ser apasionados sobre el predicar y el servicio de adoración (culto) del domingo por la mañana porque es el lugar de encuentro que proporciona la oportunidad para ejercer su don delante del grupo de gente más grande. El compromiso y llamado les motiva a ser lo mejor que puedan ser, e invierten tiempo en el desarrollo de sus habilidades. El amor del pastor a la predicación y a la experiencia del domingo por la mañana puede tener consecuencias no planeadas.

El culto del domingo por la mañana cuenta de la más grande cantidad de participación al ministerio o a la reunión durante el curso de la semana. Los miembros vienen al culto y a escuchar al pastor presentar el sermón que le ayude con su crecimiento espiritual y el vivir su fe durante la semana. ¡Qué manera excelente es para un creyente comenzar la semana! La predicación y el ministerio del pastor tienden conectarlo con la congregación en una manera única. La congregación crece en su amor por el pastor mientras le instruye y ministra cada semana. A veces un predicador con una habilidad excepcional comenzará a atraer una audiencia más grande, mientras los miembros crecen en su afecto por su ministerio y comienzan entusiásticamente a invitar a amigos y vecinos. La consecuencia no planeada se comienza a desarrollar. El culto comienza a crecer en asistencia, entusiasmo, e importancia. La escuela dominical puede crecer un poco en la cola del aumento del culto, pero la brecha se comienza a desarrollar entre la cualidad de los dos ministerios.

¿Qué sucede cuando el pastor se va? Si el único punto de la conexión ha sido el pastor, y la cualidad de la escuela dominical ha tolerado meses o años de descuido, es muy probable que se experimente una declinación precipitosa en asistencia. Es tiempo para pensar sobre el futuro. El pastor se irá eventualmente, aún si no tiene la intención de hacerlo pronto. Para la salud de largo plazo de la iglesia, el pastor necesita hacer una declaración afirmando el valor de otras relaciones y puntos de conexión inmediatamente. La escuela dominical o los grupos pequeños son la manera lógica para ayudar a los miembros a hacer esas conexiones adicionales. El pastor debe predicar un sermón, una serie de sermones, o por lo menos hacer una declaración inmediata afirmando la importancia y el valor de la escuela dominical como el ministerio clave para todos los miembros.

Comience a elevar, a través de todos los medios, la Escuela Dominical.

La declaración del pastor es el punto inicial y debe ser hecha inmediatamente y también frecuente después de eso. Aumenta tu declaración de elevar a la escuela dominical a través de múltiple recursos. Aquí hay unas pocas ideas:

- Comparte un reporte breve semanal sobre la escuela dominical antes del culto.
- Ten un servicio de comisión para los maestros de la escuela dominical.
- Escribe con regularidad sobre la escuela dominical en los noticieros, boletines, y blogs.
- Predica un sermón o una serie enfocándose en el valor de los grupos pequeños.
- Desarrolla un día, mes, o campaña especial para enfatizar la escuela dominical.
- Inicia o mejora el entrenamiento para los líderes presentes de la escuela dominical.
- Empieza y promueve clases nuevas de la escuela dominical.
- Implementa y promueve un tema que atraiga a la escuela dominical a los que asisten al culto.
- Usa banderas o cartelones que promuevan oportunidades en la escuela dominical.
- Haz una lista de las clases disponibles con regularidad en materiales imprimidos de la iglesia.
- Conduce una campaña de llamadas telefónicas invitando a todos los miembros para un domingo especial.
- Toma una porción del culto para dividir a toda la gente en grupos para una junta breve para hacer una conexión inicial con el líder y grupo que ellos pertenecen.

Incorpore varias semanas de testimonios al culto.

El incorporar testimonios es otra manera de elevar inmediatamente a la escuela dominical. En este punto se le da su propio énfasis a la estrategia porque puede ser la manera más fuerte para elevar a la escuela dominical aparte de la declaración del pastor y puede ser hecho inmediatamente. Concede tiempo durante tu culto por varios

domingos consecutivos para que los miembros compartan testimonios sobre la manera que el ministerio de la escuela dominical le haya ministrado, bendecido, animado, o ayudado a crecer en su fe y compañerismo. Permite que los miembros escuchen a sus hermanos sobre el valor de la escuela dominical desde una perspectiva de aplicación personal.

Esté seguro de usar miembros que representen todas las etapas de la vida al compartir los testimonios. Algunos que asistan al culto a lo mejor no piensan que el ministerio y las oportunidades no sean relevantes a ellos, a menos que venga de alguien que esté en semejante etapa de la vida. Es bueno pedirles a cada persona que vaya a compartir su testimonio que lo escriba y se lo comparta primeramente. Se puede lograr más daño, que bien, si el testimonio no hace los puntos que se desean o si es presentado sin pasión por la escuela dominical. Un testimonio por video puede servir el mismo propósito y permitir que errores puedan ser editados, la longitud pueda ser ajustada, y los consejos puedan ser dados a la persona si el que está compartiendo el testimonio no tiene la experiencia en presentaciones públicas. Idealmente, el testimonio vendrá de un miembro, pero en circunstancias raras puede venir de una persona de otra iglesia saludable si tu escuela dominical no tiene asistentes de algún grupo por edad en particular.

Conduzca una campaña de matriculación en el culto.

Estés seguro que todos los que asistan a tu culto con regularidad sean asignados a una clase en la escuela dominical. Ellos probablemente asistirán si son ministrados e igualmente invitados, no sólo al estudio bíblico pero también a las oportunidades de compañerismo. Es fácil conducir una campaña de matriculación y puede ser conducida en forma de una encuesta, un domingo típico por la mañana. Estés seguro que tarjetas de 3x5 y lápices o plumas estén disponibles en el culto de la mañana donde intentarás conducir la siguiente encuesta. Te tomará menos de cinco minutos para completar la encuesta.

Pídele a cada persona que escriba del uno al seis y pídele que escriban sus respuestas mientras les guías a través de la encuesta.

1. ¿Cuál es tu nombre y apellido?
2. ¿Eres miembro o un convidado en nuestra iglesia?
3. Por favor escribe un número de contacto, en el caso que el personal o un líder de la iglesia necesite hacerle una pregunta de seguimiento.
4. ¿Cuál es tu grado escolar, si estás en la escuela, o tu grupo de edad si tienes más de 18 años (20s, 30s, 40s, 50s, o 60+)?
5. ¿Cuál es el nombre de tu maestro de la escuela dominical? Si no sabes, déjalo en blanco.
6. Si dejaste el número 5 en blanco, ¿te podemos asignar a una clase o grupo? Esto es lo que sucederá: El grupo orará por ti con regularidad, mantendrá contacto en orden de estar consciente de algunas de tus necesidades, invitarte a sus compañerismos, e invitarte al estudio bíblico. Queremos que asistas al estudio bíblico, pero si no puedes, queremos estar seguros que estamos orando por ti, ministrándote, e invitándote a los compañerismos.

Después de la encuesta, divide las tarjetas de acuerdo a la respuesta número 5: el nombre del maestro de la escuela dominical. Compara las respuestas con las matrículas presentes de la escuela dominical. Siéntete libre de matricular a cualquier persona que haya escrito el nombre de un maestro, si no está matriculado. Ellos piensan que están matriculados por alguna razón, y debes sentirte libre de complacerlos. Muchos de los que asisten al culto darán permiso de ser asignados a una clase cuando contesten el número 6. ¿Sabes lo que debes hacer después? Debes asignarlos y ser contactados inmediatamente por los líderes de la clase que hayan sido asignados. Muchos asistirán; se debe orar por todos, ministrarles, e invitarles a los compañerismos desde este punto y en adelante. ¿Garantizará que ellos asistan? No, pero el fallar orar, ministrar, e invitarlos es casi igual a una garantía que nunca asistirán.

Use los compañerismos como un puente.

La gente asiste a la escuela dominical por el estudio bíblico y por las relaciones. Algunos que asisten al servicio de adoración (culto), sea bueno o malo, pueden asumir que están recibiendo suficiente estudio bíblico del pastor porque está haciendo una obra gran durante su predicación. Sin embargo, las relaciones no se edifican en un ambiente de adoración. Las relaciones suceden cuando hay interacción entre la gente. Una persona puede asistir al culto y tener poca o ninguna conversación con otros miembros. Una persona puede ser descuidada fácilmente en ambientes grandes, porque es difícil saber cuáles son los miembros y cuáles son convidados. Una pequeña reunión permite las introducciones, las interacciones, y la discusión. La gente no establece relaciones sólo al estar en el mismo salón, pero al conversar y conocerse los unos a los otros.

Toda la gente tiene un deseo común de tener relaciones significativas. Los líderes de la escuela dominical deben ser intencionales en ayudar a los miembros presentes, nuevos, y futuros en el desarrollo de amistades. La escuela dominical tiene una puerta al lado que puede servir como un puente para que muchos lo puedan hacer. La puerta principal es la invitación directa a los miembros y convidados a que asistan la escuela dominical. Muchos que no respondan a una invitación directa responderán a una oportunidad de salir a comer, ir a una fiesta o actividad recreacional, o participar en alguna actividad social que no esté directamente relacionada a un estudio bíblico. Desafía a tus líderes de la escuela dominical a planificar y ofrecer reuniones de compañerismo frecuente, aparte de la experiencia del estudio bíblico del domingo por la mañana. La clave es invitar a convidados e igualmente a los miembros a participar. Cuando el convidado responda a los compañerismos, él o ella, podrá entrar por la puerta del lado de la escuela dominical.

LA REHABILITACIÓN

Enseña a la congregación que “no es acerca del hombre.”

Un miembro con el punto de conexión frecuente se perderá cuando esa conexión está rota. Suponga que el miembro asista al culto cada semana por el afecto que le tiene al pastor y su ministerio

de predicación. (En este punto no se ha juzgado sobre la espiritualidad o madurez del individuo.) ¿Qué sucede cuando el pastor se va? La iglesia necesita ser estratégica en ayudar a los que asisten ofreciéndoles múltiples puntos de conexión. El ministerio de la escuela dominical puede proveer dos puntos de conexión adicionales.

Una persona que asiste a la escuela dominical comienza a conectarse con el grupo cuando se junta con él con regularidad. La interacción que la gente experimenta el domingo por la mañana, el ministerio que reciben a pasar el curso del tiempo, y las amistades que desarrollan a través del compañerismo les conecta con el grupo. En adición, los que asisten la escuela dominical comienzan a desarrollar una conexión con el maestro del estudio bíblico del grupo pequeño en una manera semejante a la del pastor. ¿Qué le sucede a esa persona cuando el pastor se va? La persona tiene todavía un grupo pequeño y un maestro de la Biblia con el que está conectado. Por lo menos dos puntos de conexión están en lugar. ¿Qué sucede si el maestro de la clase renuncia? Por lo menos dos puntos de conexión permanecen todavía?

Los miembros necesitan ser enseñados que el punto de conexión primero y principalmente es a Jesucristo. La realidad es que la gente debe estar comprometida con Cristo y no por la persona parada en el pulpito. No es acerca del hombre en el púlpito pero sobre Aquel que dio Su vida para que pudiéramos ser redimidos. Sin embargo, la gente vive en todos los puntos en la línea de madurez. Ayúdales a hacer múltiples puntos de conexión que les ayude en esa jornada y sea lo que produzca cambios en el liderazgo. Haz la escuela dominical una prioridad y lucha para conectar a todos en un grupo.

Conduzca una evaluación honesta e implemente las mejores prácticas.

¿Por qué es que los que asisten al culto no están asistiendo a la escuela dominical? ¿Será porque ha sido descuidada, porque está débil, o porque no es una prioridad? Toma el tiempo para evaluar honestamente a la escuela dominical acerca de sus propios méritos y determina lo que necesita cambiar. ¿Tienes a alguien en tu congregación o en el personal de la iglesia que es experto en las dinámicas de

la salud y crecimiento la escuela dominical? Pídele a la persona que comience a hacer un análisis y haga recomendaciones. Si no tienes tal persona, puede ser necesario el traer a un consultante de afuera de tu denominación, de una iglesia con una escuela dominical saludable, o una persona con experiencia en el campo de la salud y el crecimiento de la escuela dominical. Una persona de afuera puede proveer una objetividad que le puede servir bien a una iglesia.

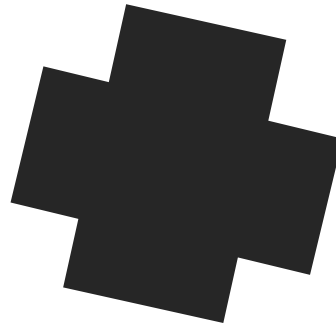
La escuela dominical es de mucho más mantenimiento que el culto porque hay tantas partes movibles. En adición, las clases de la escuela dominical son lideradas por voluntarios mientras el culto es generalmente liderado por un pastor con educación y entrenamiento extenso. El liderar la escuela dominical para que sea saludable requiere un liderazgo directo, una atención continua, y una elevación continua por el pastor y los líderes claves. Es semejante a tu salud personal en esta manera. En orden de estar en buena salud física tienes que hacer ejercicio con regularidad, no sólo una o dos veces al año. Te tienes que disciplinar cada semana para llegar adónde tienes que estar. Aunque se toma meses para estar en buena salud física, necesitas sólo descuidar el ejercicio unas pocas semanas para que se deshaga todo tu esfuerzo. El resbalar para atrás es mucho más rápido que la marcha hacia adelante. Lo mismo es verdad con la escuela dominical. No se pueden descuidar algunas prácticas. Semejante a la mayoría de mis listas, ésta no es comprensiva, pero no podrás liderar a la escuela dominical hacia adelante sin entender e implementar las siguientes prácticas:

1. Los líderes tienen que ser entrenados continuamente.
2. El propósito tiene que ser comunicado correctamente con regularidad. La escuela dominical no es sólo una estudio bíblico, pero una estrategia de la iglesia para cumplir con la Gran Comisión.
3. El pastor tiene que apoyar y elevar la escuela dominical como una prioridad.
4. La matrícula tiene que ser expandida y mirada como una lista de ministerio.

5. Toda la gente en la matrícula de la escuela dominical tiene que recibir contacto, ministerio, e invitación con regularidad al compañerismo.
6. Los grupos tienen que ser entrenados, retados, e intencionales en conducir alcance y seguimiento con los convidados.
7. Las clases de adultos tienen que ser intencionales en el desarrollo y envío de líderes a servir en otras áreas.
8. Clases nuevas tienen que ser creadas para sostener el crecimiento.
9. Los estándares tienen que ser implementados para mantener a los líderes ministrando a un nivel fuerte.
10. Líderes nuevos tienen que ser reclutados y equipados a través del año.

CAPÍTULO 9

Tenemos un Maestro que se Necesita Retirar



LA EMERGENCIA

¿Qué harías? ¿Qué harías si fueras el pastor o el director de la escuela dominical, y tienes un maestro que se necesita retirar? Lo estoy poniendo un poco cortésmente. A lo mejor, la acción que necesitas tomar es despedir al maestro de la escuela dominical por un asunto serio. ¿Cómo despides a un voluntario? ¿Cómo despides a un voluntario si eres también un voluntario? ¿Qué harías en las siguientes circunstancias?

1. Miguel ha enseñado a una clase de adultos de la escuela dominical por dos años. Se le tiene mucho cariño y ha sido dotado con la habilidad de comunicar una lección. Él participa y coopera con las actividades de entrenamiento y promoción cuando los líderes de la iglesia se lo pide. Eres sorprendido al descubrir que él ha estado enseñando una doctrina que está en total contradicción a las creencias de tu iglesia y denominación. Una conversación con él confirma su postura; no habías oído incorrectamente. Él mantiene todavía su postura cortés y audaz sobre lo que está enseñando. ¿Qué harías?

2. Lisa ha servido como maestra de los pre-escolares por muchos años. Ella ha sido miembro de la iglesia desde que era niña. Los

niños la quieren mucho; y ella hace una labor grande dentro del salón. He decir, cuando está presente. Nunca llega a tiempo y usualmente llega entre cinco a quince minutos después que la escuela dominical está programada a comenzar. En adición, falla en estar presente varios domingos al año y no toma el tiempo para hacer los arreglos o llama a nadie para comunicar que no estará presente. ¿Qué harías?

3. Rico ha enseñado a la clase de niños de la escuela elemental por varios meses. Él no había enseñado antes de esto, pero parece un gran candidato. Es un creyente dedicado con una actitud buena y un espíritu disponible. Está doctrinalmente sólido y es usualmente uno de los primeros maestros en llegar el domingo por la mañana. Lee literalmente la lección a los estudiantes del guía del maestro. Para los estudiantes, él es aburrido con un estilo ineficaz y has notado que el promedio de la asistencia ha bajado el 50 por ciento desde que comenzó a enseñar. ¿Qué harías?

4. Paula y su esposo han enseñado a los adultos jóvenes de la universidad por un par de años. Hacen una labor grande de ministrar, alcanzar, y enseñar cada semana. Te sorprendes al aprender que ella y su esposo están teniendo problemas matrimoniales, aunque parece que están lidiando con ellos. El choque es que la raíz de su problema parece haber sido una relación inapropiada con uno de los estudiantes de la universidad. ¿Qué harías?

5. Tyler es un miembro de la iglesia de muchos años y maestro de la escuela dominical. Es un líder y muchos miembros le piden consejos sobre asuntos espirituales y de la iglesia. Su capacidad de enseñar es mediana y, a pesar de eso, la asistencia de la clase se mantiene fuerte por el ministerio hecho por la clase y las relaciones fuertes. Tyler tiene un fondo en educación y no siente que el entrenamiento para los maestros es relevante para él. Muchos de los maestros parecen estar siguiendo su ejemplo, aunque varios necesitan el entrenamiento y todos beneficiarían de él, incluyendo Tyler. ¿Qué harías?

PREGUNTAS DIAGNÓSTICAS

1. ¿Tiene tu iglesia pólizas escritas que describen los procedimientos para lidiar con problemas con los voluntarios, incluyendo maestros de la escuela dominical?
2. ¿Tiene tu iglesia pautas o estándares escritos para los líderes de la escuela dominical?
3. ¿Tiene tu iglesia una declaración doctrinal escrita que los líderes puedan revisar antes de aceptar un rol de liderazgo?
4. ¿Conduce tu iglesia investigaciones de fondo criminal y entrevistas personales de y con todos los voluntarios?
5. ¿Requiere o espera tu iglesia que los maestros de la escuela dominical que participen en entrenamiento con regularidad?

LA PRESCRIPCIÓN

Gálatas 6:1-2; Santiago 5:19-20

Mateo 5:23-26

2 Timoteo 1:13-14; 2:1-7, 14-19, 23-26; 3:10-17; 4:1-5

LOS PRIMEROS AUXILIOS

Haga un diagnóstico de la severidad del asunto.

La urgencia de cualquier acción y las consecuencias de comportamientos inapropiados no son las mismas en cada circunstancia. La manera de lidiar con el fracaso de un maestro que falla de aparecer un domingo y el fracaso moral severo de parte de otro maestro no serán igual. Comienza diagnosticando la severidad del asunto. Considera las siguientes preguntas durante tu evaluación:

1. ¿Está el asunto relacionado con las habilidades del maestro? Procede lentamente, si ese es el caso. El objetivo en esa situación es el proveer instrucción, entrenamiento, y los recursos para ayudar al maestro a desarrollar las habilidades necesarias. Deja al maestro en la posición, mientras haiga la disponibilidad de mejorar y progresar hacia esa dirección. Asigna a un mentor o coach, si es necesario.

2. ¿Está el asunto relacionado con el nivel de compromiso del maestro? Procede deliberadamente con deferencia a las pautas y los estándares escritos de tu iglesia. Si tu iglesia no tiene pautas escritas, entonces, las acciones del maestro no son la raíz del problema. Al dejar las pautas (pólizas) ambiguas, el maestro—a lo mejor—no realiza que exista un problema. Si las pautas *son* violadas, júntate con el líder para discutir la preocupación, y dale la oportunidad de explicar la circunstancia, volverse a comprometer, o —si el asunto se puede negociar—llegar a un acuerdo.
3. ¿Está el asunto relacionado al error doctrinal? Procede deliberadamente con deferencia a las declaraciones doctrinales de tu iglesia y denominación. La Biblia en sí ciertamente tiene precedencia cuando se consideran preocupaciones doctrinales. El reto puede ser una de interpretación u opinión. Un resumen de las creencias doctrinales puede servir para clarificar el entendimiento o la convicción de tu iglesia. Debes responder inmediatamente si el error contradice una doctrina esencial, como la deidad de Cristo o la exclusividad de Cristo para la salvación. Debes proceder con Cuidado, si el error no es esencial para la fe cristiana—como el tiempo de los eventos del rapto o el significado del simbolismo que se encuentra en las Escrituras apocalípticas. A lo mejor, tendrás que llegar a un acuerdo de estar en desacuerdo mientras llegas al entendimiento que el líder no está contradiciendo la convicción de la iglesia sobre el asunto deliberadamente o abiertamente. Debes responder con gracia si el asunto está relacionado a alguna preferencia. A veces, los creyentes toman sus propias experiencias o tradiciones y las elevan a un nivel de convicción que no son apoyadas por las Escrituras. Ten cuidado de no alejar a un gran líder sobre asuntos tales como el estilo de música o las preferencias de muebles.
4. ¿Está el asunto relacionado a una violación severa de las Escrituras o un fracaso moral? Toma acción inmediatamente cuando un líder está involucrado en un fracaso moral o comete una violación severa de las Escrituras. La meta debe ser el llevar a los creyentes al

arrepentimiento y la restauración. Sin embargo, el dejar a alguien en el rol de liderazgo cuando haya escogido involucrarse en acciones que están en violación directa a las Escrituras puede tener un afecto negativo sobre la habilidad de tu congregación de ministrar a su comunidad. Ora por discernimiento con el entendimiento que, aunque no se puede pasar por alto el error, se debe mantener un grado apropiado de privacidad y confidencialidad cuando y si es posible.

Trabaje con líderes claves a través del proceso.

Si el asunto es lo suficiente de serio para requerir la despedida del maestro, inmediatamente o en algún punto en el futuro, necesitarás involucrar a líderes claves. Harías bien con el lidiar los asuntos menores personalmente y los asuntos mayores con el consejo y la sabiduría de otros líderes de la iglesia. El tomar la decisión unilateral de remover a un voluntario no es ordinariamente aceptado en muchas de las organizaciones voluntarias, como una iglesia. Hay ciertamente menos aprobación del trato de las dificultades con voluntarios que lo hay con esos que son compensados por su servicio. Una persona que recibe compensación muy posiblemente tiene un supervisor o un equipo con la autoridad para tomar acción rápidamente cuando surjan los problemas. Entonces, ¿cómo puedes pedirle a los maestros que rindan cuentas o sean responsables?

El involucrar a los líderes claves en el proceso tiene varios beneficios. Primero, las circunstancias pueden ser evaluadas más precisamente. A lo mejor, otros líderes tienen información que no tienes. Segundo, la objetividad se maximiza al incluir a otros líderes. El lidiar con problemas unilateralmente puede ser interpretado como un ataque personal o conflicto de personalidades. Tercero, involucrar a otros añade gravedad al proceso. La verdad que el grupo de líderes tiene una preocupación, en vez de un individuo, ayuda al ofendedor a entender la seriedad del asunto. Cuarto, el involucrar a otros líderes provee protección al líder del ministerio de la escuela dominical. A lo mejor, eres un director voluntario de la escuela dominical. El moverte simplemente de inquirir a la acción potencial puede requerir la apro-

bación de otros líderes claves para lograrlo.

Considere las implicaciones sin comprometer las convicciones.

Suponga que un pastor o director de la escuela dominical ha servido en ese rol por sólo unos pocos meses. ¿Qué sucede si el maestro con el que se tiene que lidiar ha estado sirviendo por quince años? Ese pastor o director harían bien de proceder con mucho cuidado. La acción ligera sería dramáticamente diferente si el pastor o director haya estado en el rol por quince años y el maestro por sólo unos pocos meses. ¿Cuáles son las implicaciones para tu liderazgo si eres nuevo en tu posición, y necesitas confrontar a un maestro con tanta tenencia? No vaciles en lidiar inmediatamente con los asuntos relacionados con fracasos morales, violaciones severas de las Escrituras, o el enseñar doctrinas esenciales que contradicen. Sin embargo, otros asuntos pueden ser pasados por altos o tratados con más casualidad, mientras las convicciones bíblicas no sean violadas. Por ejemplo, no aprecies el maestro que llega tarde con frecuencia, pero a lo mejor no querrás también hacer eso un asunto importante en este momento. Ora por sabiduría para saber cuáles problemas confrontar y cuándo confrontarlas.

Otra posible implicación es la pérdida de miembros. Siempre arriesgas el perder el líder voluntario, aún si el asunto es menor. La persona se puede ofender con la confrontación, no importa lo más dócil que sea. Pero en adición, a lo mejor, puedes perder a la persona como miembro de tu iglesia. ¿Es posible que el miembro que confrontes tenga influencia de otros en la congregación y que una división suceda y pierdas familias? No estoy sugiriendo que no tienes que confrontar al líder—y que lo más severo que sea el asunto lo más importante que es tomar medidas de corrección—pero considera las implicaciones antes de tomar acción. La congregación puede ser mejor servida si la persona es despedida o ella escoge irse. Pon la protección de la convicciones bíblicas y la reputación de tu iglesia primero, pero no descuides el ponderar las implicaciones cuando lideras con asuntos que, aunque sean importantes, sean negociables en el plazo corto.

Tenga precaución en contra del descuido de preceptos bíblicos.

¿Qué dice la Biblia sobre el asunto presente? ¿Qué es lo que enseñan las Escrituras sobre la restauración de creyentes que han fallado? La enseñanza de las Escrituras toma absolutamente precedencia en todas las circunstancias presentadas en este capítulo. Las sugerencias que estoy compartiendo están basadas en experiencia, sabiduría, y la aplicación práctica del lidiar con voluntarios. El ignorar los problemas y fallar al confrontar situaciones difíciles no los hará desaparecer. El equilibrar la compasión y la confrontación es un reto para todos los líderes. Estudia las Escrituras, ora por sabiduría, y busca el lidiar con los problemas con una integridad que honre a Cristo.

 LA REHABILITACIÓN

Hable sobre el proceso antes que haiga un problema.

¿Qué harías? Acabas de leer varias escenas preguntándote cómo lidiarías con una variedad de problemas que pueden suceder con maestros de la escuela dominical. El confrontar problemas puede ser raro, lleno de tensión, y, si no es lidiado correctamente, perjudicial a las relaciones y a la reputación de la iglesia. A veces, es mejor hablar del problema cuando no haya un problema. Considera usar las escenas proveídas y discutir las durante una junta de los líderes de tu escuela dominical. Puedes conducir la discusión en una manera más objetiva porque no has creado las escenas.

Busca perspicacia de tus líderes presentes sobre los métodos y procedimientos para lidiar con problemas que sucedan. Considera usar lo que aprendas durante las discusiones para desarrollar pautas en acuerdo para referencia futura. Involucra a tus maestros en esta discusión, o en escenarios más grandes selecciona a un equipo de tus líderes que presenten las pautas, los métodos, y los procedimientos a tus maestros. Un proceso como este no eliminará el conflicto, pero puede reducir alguna tensión porque la manera de lidiar con los problemas fue desarrollado y aprobado por los maestros de la escuela dominical de tu iglesia.

Establezca estándares y pautas escritas.

Muchos problemas que las iglesias tienen con los maestros de

la escuela dominical son sencillos fracasos de comunicación. Estándares escritos pueden ayudarte a lidiar con problemas más objetivamente. Aunque estés ejercitando objetividad, es fácil para alguien tomar tus “opiniones” como un ataque personal. El aplicar las pautas de la iglesia aliviará, aunque no elimine, la naturaleza personal de cualquier confrontación. ¿Tienes maestros que llegan tarde cada semana? Busca el documento que describe la hora que se espera que lleguen y subraya esa sección. ¿Tienes maestros que no participan en el entrenamiento? Subraya la sección del documento que describe las expectativas de la iglesia sobre el número de horas o la frecuencia de participación en el entrenamiento. Si tienes o encuentras estos documentos, te encontrarás en la postura de grande dificultad para lidiar con preocupaciones con el liderazgo.

Al desarrollar las pautas para tus líderes, debes tomar precaución sobre pocas cosas. Primero, preocúpate con hacer una lista de los estándares mínimos. Tus pautas no deben ser veinte o treinta puntos. Abrumarás a tus líderes si tienes demasiadas muchas reglas. Segundo, toma precaución con el pedirle a tus líderes que firmen esos documentos durante la primera implementación. Comienza introduciendo las pautas, reclutando a líderes futuros con esas pautas como estándares, y, a lo mejor, invitando a los líderes a firmarlas mientras se acostumbren de los estándares (y con mucha notificación avanzada). Tercero, no tengas temor de presentar las expectativas. Las iglesias que no tienen expectativas, o expectativas muy bajas, de los maestros de la escuela dominical experimentan poco o ningún compromiso de sus voluntarios y tendrán mucha más dificultad en lidiar con los problemas con los maestros.

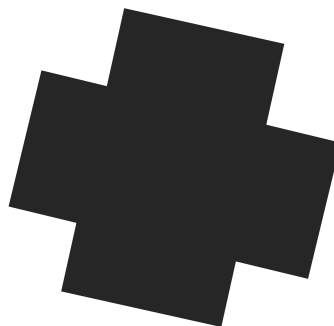
Involucra a todos tus maestros, o junta a un grupo de maestros, para que sirva como un equipo. Asigna, por lo menos, a un maestro de cada grupo por edades: pre-escolares, niños, jóvenes, y adultos. Pídele que desarrollen estándares mínimos que sirvan como pautas y expectativas de los maestros e igualmente los procedimientos para lidiar con situaciones difíciles. Considera incluir lo siguiente:

1. ¿A qué hora se espera que lleguen los maestros cada semana?

2. ¿Cuáles records y reportes se necesitan de los líderes cada semana?
3. ¿Cuáles son las expectativas sobre el uso del currículo y la preparación cada semana?
4. ¿Con cuál frecuencia se espera que los líderes participen en entrenamiento?
5. ¿Qué es lo que se espera de los maestros acerca de la organización, el liderazgo, y el alcance de la clase?
6. ¿Cuáles son los procedimientos si un maestro tiene que estar ausente de su clase?
7. ¿Tienes una declaración o un resumen doctrinal disponible que esperas que los maestros afirmen?

CAPÍTULO 10

Nuestros Maestros Son Aburridos



LA EMERGENCIA

Etiquetas engomadas puestas en los parachoques de autos pueden servir para informar, divertir, provocar, u opinar sobre un sin limite número de asuntos. A lo mejor, tienes una etiqueta engomada de parachoques para anunciar una iglesia con el eslogan “Sígueme a la Primera Iglesia Bautista.” Jamás querrás ver una etiqueta engomada de parachoques con el nombre de tu iglesia anunciando a tu escuela dominical con lo siguiente:

LA ESCUELA DOMINICAL DE LA PIB:
¡DESPUÉS DE ASISTIR, JAMÁS REGRESARÁS!

LA ESCUELA DOMINICAL DE LA PIB:
¡INTRODUCE UNA SOLUCIÓN LÓGICA PARA TU INSOMNIA!

LA PIB:
¡UNA VEZ ASISTÍ A SU ESCUELA DOMINICAL!

LA ESCUELA DOMINICAL DE LA PIB:
¡LOS PRIMEROS MAESTROS EN HACER QUE “IGOR” EL BURRO
SUENE APASIONADO!

¡SOBRE VIVÍ LA ESCUELA DOMINICAL DE LA
PRIMERA IGLESIA DE LA COMUNIDAD!

LA ESCUELA DOMINICAL DE LA PRIMERA IGLESIA
DE LA COMUNIDAD:
¡MÁS DIVERSIÓN QUE UN EMPASTE DE LA RAÍZ!

LA ESCUELA DOMINICAL DE LA PRIMERA IGLESIA
DE LA COMUNIDAD: ¡ESTUVE ALLÍ, HICE ESO!

LA ESCUELA DOMINICAL DE LA PRIMERA IGLESIA
DE LA COMUNIDAD: ¡AMBOS MIEMBROS FUERON AMABLES!

SÍGUEME A LA ESCUELA DOMINICAL DE LA PRIMERA IGLESIA
DE LA COMUNIDAD— ¡EN CAMINO A UN BUEN RESTAURANTE!

ASISTO A LA ESCUELA DOMINICAL DE LA PRIMERA IGLESIA
DE LA COMUNIDAD Y EL HOGAR FUNERAL

¡ASISTÍ LA ESCUELA DOMINICAL DE LA PRIMERA IGLESIA
DE LA COMUNIDAD Y DEPERTE AL MAESTRO!

LA ESCUELA DOMINICAL DE LA PRIMERA IGLESIA
DE LA COMUNIDAD: NO TIENEN NINGUNA CLASE

LAS PREGUNTAS DIAGNÓSTICAS

1. ¿Provees entrenamiento a tus maestros con regularidad?
2. ¿Tus maestros de la escuela dominical saben que se les espera que participen en entrenamiento?
3. ¿Tienes con regularidad a visitas que asisten a la escuela dominical por primera vez?
4. ¿Las visitas que asisten a la escuela dominical por primera vez, típicamente, regresan?
5. ¿La mayoría de los maestros de tu escuela dominical están capacitados para, y apasionados en, enseñar?

■ LA PRESCRIPCIÓN

1 Corintios 9:19-23	Salmos 78:1-8
2 Timoteo 1:6	Efesios 4:11-16
Deuteronomio 11:18-21	2 Timoteo 4:1-4

■ LOS PRIMEROS AUXILIOS

Identifique la raíz del problema.

Alguna gente tiene la impresión que la escuela dominical es aburrida. Otra gente cree que el estudio bíblico en sí es aburrido. La realidad es que no hay tal cosa como una escuela dominical aburrida, currículo aburrido, o un estudio bíblico aburrido. Sin embargo, hay presentaciones aburridas hechas por maestros. ¿Por qué son aburridos tus maestros? La pregunta real es, ¿Por qué están haciendo presentaciones aburridas?

Comienza identificando la raíz del problema. Una presentación en general es el resultado de una combinación de tres asuntos: la pasión, capacidad, y preparación espiritual. El fracasar en cualquier de esas tres áreas, casi siempre, resultará en una presentación aburrida. Tu iglesia puede tener una “cultura corporativa” que está débil en una o más de estas áreas y, entonces, tendrá un clima universal de una escuela dominical aburrida dirigida por maestros aburridos.

La falta de crecimiento espiritual personal, de parte de los maestros, resultará en enseñanzas sin pasión o aburridas. La mejor enseñanza viene del desborde, y el desborde es el resultado del crecimiento en conocimiento e intimidad con Cristo. Qué triste es que mucha gente percibe que la iglesia o la escuela dominical es aburrida porque a los maestros de la escuela dominical les falta pasión por compartir las mejores noticias en el mundo. ¿Están tus maestros creciendo en su fe? Ellos no pueden liderar a los miembros cuando ellos mismos no están asistiendo.

Muchos maestros de la escuela dominical tienen un amor creciente y permanente por el Señor, pero les falta las capacidades para enseñar eficazmente. Las debilidades en las capacidades pueden estar directamente relacionadas al descuido del entrenamiento, sea en parte del maestro en participar o en parte de los líderes de la iglesia

de proveerlo. ¿Por qué es que los líderes de la iglesia asumen que los voluntarios saben cómo enseñar hábilmente? Las habilidades no vienen por ósmosis o todos los maestros las poseerían. ¿Tus maestros participan en el entrenamiento para que desarrollen y refinen sus habilidades de comunicar la Palabra de Dios?

El poseer pasión y habilidades no va a ser suficiente si el líder fracasa en la preparación semanal. Un maestro no necesita invertir docenas de horas cada semana para prepararse para liderar a su clase. Sin embargo, el simplemente hacer un plan rápidamente el sábado por la noche no puede ser compensada con la pasión que no es aplicada o con las habilidades que no son maximizadas.

El descuido de la preparación se puede relacionar a las habilidades o puede ser sintomático de otro asunto en la iglesia. Los maestros de la escuela dominical representan algunos de los mejores líderes en la iglesia, y ellos pueden estar conectados frecuentemente con múltiples roles de liderazgo. Una vez que les añadas responsabilidades adicionales a la familia, el trabajo, y las rutinas de la vida, no es una sorpresa que la preparación sufra. ¿Es posible que la iglesia esté estirando a los maestros demasiado al pedirles que contribuyan demasiado mucho de su tiempo en otras áreas? ¿Se les ha enseñado a los maestros habilidades de preparación y manejo del tiempo a través del plan de entrenamiento para los líderes de la escuela dominical? *¿Qué es eso? ¿Tu iglesia no tiene un plan de entrenamiento para tus maestros?* ¡Esa es la raíz del problema?

Provea herramientas e instrucción inmediatamente.

Puedes proveer ayuda inmediata al proveer las herramientas e instrucción que tus maestros necesiten. Los recursos inmediatos no resolverán los problemas pero ayudarán a los líderes a mejorar sus habilidades. Cada paso de mejoramiento hará diferencia, y tienes que comenzar en algún lugar. Aquí tienes unas maneras posibles que te puede ayudar inmediata:

1. Invita a un convidado (experto) a que venga y provea instrucción. Necesitarás tres a cuatro semanas para hacer la promoción de tal oportunidad pero no necesitarás muchos meses para hacerlo.

El convidado, a lo mejor, puede ser alguien de una iglesia cerca a tu comunidad, un líder de tu denominación con la experiencia en la escuela dominical, o un consultante que especialice en la escuela dominical o en la enseñanza bíblica. ¿Cuándo es que te reúnes con los líderes? ¿El domingo por la tarde? ¿El sábado por la mañana? ¿El lunes por la noche? Reúnete cuando el número máximo de tus maestros puedan estar presentes.

2. Ofrece a tus maestros una serie para que puedan afilar sus habilidades para enseñar. Puedes comprar una variedad de recursos para darles a tus maestros un impulso al mejoramiento. *El Enseñar con Estilo* por Bruce Wilkinson es una gran serie introductoria diseñada para ayudar a los maestros de la Biblia a comunicar la Palabra de Dios eficientemente.
3. Lleva a tus líderes a una conferencia que se especialice en la escuela dominical. Una conferencia bien liderada tiene el efecto de avanzar su experiencia de entrenamiento. Anima a tu iglesia a hacer una inversión en sus maestros y su escuela dominical pagando por los gastos de sus maestros, si es posible.
4. Pon un libro en las manos de tus maestros que les ayude a crecer en sus habilidades. Las ventajas son que el recurso puede estar en sus manos rápidamente, puede ser leído durante su tiempo, y puede proveer un fundamento común para una discusión de seguimiento. Considera reunirte en un hogar o sobre una comida para discutir el libro y también otorgarles un premio a esos que lean y participen.
5. Provee recursos de video y audio a tus maestros que puedan ver en su propio tiempo. Dependiendo el costo de los recursos, estos se pueden compartir y repartir. Dale seguimiento como se mencionó en el número 4.

Ofrezca evaluación a los individuos o al grupo.

Si se hace correctamente, la evaluación puede inspirar mejoramiento. Puedes conducir una evaluación en un número de maneras. Una posibilidad es la evaluación de las fuerzas y debilidades del

grupo. Anuncia una visita a cada clase de la escuela dominical por el director, un miembro del personal, o una persona designada para que conduzca la evaluación. Asegúrale a los maestros que el propósito de la evaluación es identificar los patrones del grupo, en vez de una evaluación individual; esto puede aliviar la presión y la ansiedad. Dale seguimiento proveyendo un análisis de los patrones descubiertos, en adición a las sugerencias para un mejoramiento total que anime a todos los maestros a aplicarlas.

Un acercamiento segundo es proveer evaluación y recomendaciones *personal* para el mejoramiento. Invita a los maestros a permitir a un líder a asistir o mirar un video de la clase. Una evaluación hábil y diplomática puede ayudar a cada maestro a hacer mejoramientos inmediatos y substanciales.

Un tercer acercamiento es encuestar a los miembros de la escuela dominical, buscando un análisis de las fuerzas y debilidades de los maestros. Otra vez, un análisis en general del grupo sería de menos amenaza. Usa precaución si usas este método para evaluar a los maestros individualmente. Los resultados pueden ser más dolorosos cuando vienen de los miembros que asisten semanalmente, comparado con un análisis más objetivo de alguien afuera de la clase.



LA REHABILITACIÓN

Ponga un alto al descuido y a la asunción.

Una verdad triste es que muchas iglesias reclutan líderes para la escuela dominical, los asignan a una clase, les proveen el currículo, y los envían a liderar a su grupo designado. Las experiencias y la educación de esos que son asignados a enseñar varía de persona a persona. El grado del éxito es afectado por muchos factores, incluyendo la pasión, las habilidades de preparación, las habilidades de comunicación, el tiempo que se invierte en la clase, y las habilidades relacionales. De más importancia, el líder y la clase tienen que estar llenos del Espíritu Santo y comprometidos al crecimiento espiritual. Un grupo puede sobre pasar la enseñanza pobre del líder que tenga habilidades fuertes relacionales e invierte mucho tiempo en el ministerio. Muchas escuelas dominicales batallan porque los líderes de la iglesia asumen que los maestros saben qué hacer y cómo hacerlo.

¿Cómo están tus maestros de la escuela dominical preparados para conducir sus ministerios? ¿Cuál es el plan de entrenamiento en tu iglesia? ¿Se espera que los maestros participen en el entrenamiento? Abróchese para esta declaración: La culpa de la razón porque los maestros de tu iglesia son aburridos es de los líderes si no se les provee entrenamiento. Los líderes han asumido incorrectamente que el reclutamiento y la asignación de los maestros a la escuela dominical es suficiente. El descuido del entrenamiento ha permitido una cultura de expectativas bajas y métodos inefectivos. No te ofendas, pero seas retado. Lee Efesios 4:11-16 y toma nota de la responsabilidad de los líderes de equipar a los miembros para conducir sus ministerios. Los maestros no están supuestos ser aburridos, y la escuela dominical no tiene que estar sin vida. Haz el compromiso de poner un alto a la asunción que los líderes saben qué hacer y pon un alto al descuido de entrenar a los líderes.

Enfóquese en el “qué” e igualmente al “por qué” y “cómo” del entrenamiento.

El entrenamiento viene a la superficie una vez tras la otra cuando lidiamos con los problemas en la escuela dominical. El equipar a los líderes puede esquivar muchos problemas, tratar con problemas cuando aparezcan, mejorar las habilidades de los líderes, y proveer un saludable rendir de cuentas. El equipar es una responsabilidad bíblica que le da al ministerio de la escuela dominical resultados prácticos. El entrenamiento efectivo debe incluir tiempos de inspiración, instrucción, e información. Los temas que se necesitan presentar son sin número y deben ser repetidos cada dos o tres años, porque se han reclutado nuevos maestros, algunos regresarán a hábitos viejos y, a lo mejor, no estarán presentes cuando algún tema sea presentando.

Mi libro previo, *La Escuela Dominical Que Funciona Verdaderamente*, trata los siguientes asuntos en detalle y puede servir como un recurso posible del material para la instrucción. Aquí hay una lista que no tiene la intención de ser exhausta, pero que sirve como un patrón para planificar los temas de tu entrenamiento, enfocado específicamente en mejorar las habilidades de enseñar el año que viene.

1. Entendiendo el propósito de la escuela dominical.
2. Su crecimiento espiritual: la fundación de la enseñanza eficaz.
3. Cómo usar mejor el currículo y los recursos en la preparación.
4. Creando un ambiente grande.
5. Preparando un estudio bíblico apropiado para las edades.
6. Manejando el tiempo del maestro: usando bien el tiempo de la preparación.
7. Métodos para la enseñanza.
8. Cómo maximizar la interacción y participación.
9. Cómo asegurar la aplicación del estudio bíblico.
10. Errores comunes de la enseñanza y cómo evitarlos.

Mantén en mente que una escuela dominical saludable está centrada en la enseñanza buena, pero es el resultado de una organización efectiva, el alcance, el ministerio, y el compañerismo también. El equipar nunca se completa porque hay muchas dinámicas obrando en una escuela dominical saludable y rara la vez son conquistadas en su totalidad.

Inicie los salvaguardias.

No retrase. No permitas que tu escuela dominical sea percibida como una aburrida. Inicia los salvaguardias para mantenerla de regresar a un clima inefectivo, muerto, y aburrido.

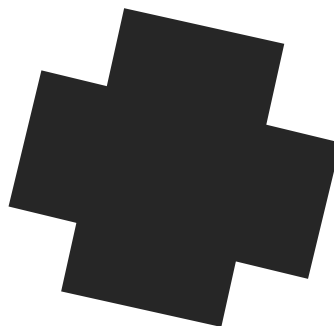
El primer salvaguardia es el hacer el ministerio de la escuela dominical una prioridad, como una estrategia clave, para tu iglesia en el cumplimiento de la Gran Comisión. Si ella cae a la parte de abajo de la lista de las prioridades de tu iglesia, será más fácil aceptarla o regresar a unos hábitos no saludables.

El segundo salvaguardia es el análisis continuo y la evaluación honesta. El director de la escuela dominical o el líder clave del ministerio de tu escuela dominical se le debe dar este mandato desde ahora y en adelante.

Tercero, el equipar tiene que ser sistemático y debe progresar en cualidad de la misma manera que deseas que las habilidades de tus maestros crezcan. Desarrolla entrenamiento en bloques de doce meses y reúnete con tus maestros para el entrenamiento varias veces al año. Invita a todos, haz promoción con diligencia, y aplica con dedicación, aunque asistan muchos o pocos.

CAPÍTULO 11

No Tenemos Suficiente Espacio



LA EMERGENCIA

La falta de espacio para conducir el ministerio de la escuela dominical es, a lo mejor, una molestia y una barrera al crecimiento, o peor. Ambas, la cantidad y la cualidad del espacio, pueden ser un impedimento. La cualidad es medida por cómo de limpio es el espacio, cómo de desordenado es el espacio, y cómo de contemporáneo es el espacio. No te confundas con la palabra *contemporáneo* en esta instancia. Aunque un sentir retro, sobre el espacio, puede incitar sentimientos placenteros para algunos, a lo mejor, no es la mejor manera para alcanzar a la gente nueva para tu ministerio de la escuela dominical.

El asunto específico con el que lidiamos en esta emergencia, sin embargo, se relaciona a la cantidad del espacio disponible. Un salón que mide unos 200 pies cuadrados debe acomodar cómodamente a una clase de diez adultos. Considera dónde te encuentras con esta cantidad de espacio, basado en el promedio de la asistencia presente de las personas.

- Asistencia cero: Necesitas comenzar una clase en este salón.
- Uno a Tres: Este grupo pequeño necesita ser más agresivo con su alcance.

- Cuatro a Cinco: El espacio no es un problema. El grupo crecerá en intimidad, pero necesita alcanzar a otros.
- Seis a Siete: El espacio todavía no es un problema. El grupo de este tamaño se puede comenzar a organizar y generar algún impulso en el alcance y ministerio.
- Ocho a Diez: Un gran tamaño para un grupo pequeño o una iglesia de tamaño mediano. Las iglesias grandes tienden a tener clases un poquito más grande. Cuando la clase llega a un promedio de diez, ha llegado al 80 por ciento de capacidad. Unas pocas sillas están todavía disponibles.
- Once a Doce: El salón está lleno y la clase está animada. A lo mejor, podrán estrujar una pocas sillas más en el salón.
- Trece a Catorce: ¡Que maravillosa clase! El salón está empacado y el entusiasmo es contagioso. Sin embargo, hay convidados presentes. Los miembros no están motivados para invitar porque no hay espacio para que asistan las visitas.
- Quince a Dieciséis: Los convidados estuvieron presente para el día de alta asistencia. La clase estuvo apretada y esos con claustrofobia casi se aguantaron. Ahora sabes cómo se sienten las sardinas.
- Diecisiete a Dieciocho: Los oficiales del *Libro Guinness de Records Mundiales* estuvieron presentes para tomar una foto para acompañar la foto de estudiantes universitarios que se apretaron a un Volkswagen. No querrás que se publique esa foto.
- Diecinueve a veinte: No puede suceder. Josh Hunt presentó esta pregunta en una ocasión: ¿Cuántos pepinillos puedes meter en un bote de pepinillos? Puedes meter once a doce, pero no puedes meter veinte en el. El crecimiento cesó mucho antes de llegar a los diecinueve en un salón de tal tamaño.

■ LAS PREGUNTAS DIAGNÓSTICAS

1. ¿Tienes, por lo menos, un salón vacío en el presente tiempo disponible para comenzar una clase nueva?
2. ¿Tienen tus miembros una actitud de flexibilidad sobre el cambio de salones o la programación?
3. ¿Evalúas el espacio con regularidad para asegurar que las clases sean asignadas a los salones convenientes para el promedio de la asistencia del grupo?
4. ¿Tus salones tienen espacio adicional para crecer o para que visitas asistan?
5. ¿Estás atento a la cualidad del espacio e igualmente a la cantidad?

■ LA PRESCRIPCIÓN

Santiago 2:1-9

Lucas 18:15-17

Isaías 53:2-3

■ LOS PRIMEROS AUXILIOS

Conduzca un análisis preliminar del espacio.

Un análisis detallado necesita ser conducido mientras consideras los pasos de largo plazo; sin embargo, a lo mejor, te encontrarás sin espacio ahora mismo y necesitas responder a una situación de emergencia. Aquí tienes tres maneras para conducir un análisis preliminar en una semana, que te proveerá con la información necesaria para iniciar los ajustes:

1. ¿Hay algunos salones vacíos disponibles para comenzar clases nuevas? Si la respuesta es “no” entonces se te acabó el espacio. A lo mejor, podrás re-arreglar algún espacio o encontrar otras posibilidades de espacio donde reunirse, pero sabes que tienes un asunto ahora mismo o tendrás uno pronto si no hay salones vacíos disponibles. La ausencia de un salón vacío hace las cosas más desafiantes en la creación de una clase nueva y en la reasignación de salones, como el mover a una clase creciente a una área más grande. Cualquiera de estos pueden ser un impedimen-

to para el crecimiento.

2. Conduce una caminata por tus facilidades un domingo por la mañana. Yogi Berra dijo una vez, “Uno puede observar mucho al velar.” Llévese al personal, o a un par de líderes claves, a una caminata un domingo por la mañana por el exterior al interior. Miren todo con los ojos de un convidado. Por ejemplo: ¿Cómo están los rótulos? Si tu facilidad es pequeña y tus miembros saben dónde todo está, a lo mejor, pensarás que es irrelevante. Los rótulos no son para los miembros, sin embargo; ellos son para los convidados. Dale una mirada rápida a cada clase para ver cuales están llenas de gente y cuales tienen espacio que le sobra. ¿Hay algunas clases pequeñas en salones grandes y algunas clases grandes en salones pequeños? Toma notas y discute los ajustes inmediatos que se puedan hacer.
3. Conduce un análisis en papel del espacio de tu escuela dominical. Toma o haz un dibujo de tus facilidades y considera cada lugar. Donde un grupo se pueda reunir. Escribe la matrícula y el promedio de asistencia de cada grupo en el dibujo. Evalúa los tamaños de los grupos en relación al espacio asignado, la proximidad de los diferentes grupos a la área de adoración, y espacios potenciales para la expansión o nuevas clases. ¿Cuáles ajustes son posibles?

Comunique el estatus presente y las barreras para la congregación.

Muchos de tus miembros, a lo mejor, no ven el problema. A lo mejor, están muy cómodos donde están y bien contentos con el espacio donde se reúnen. Prepara a tu congregación para ajustes inmediatos y futuros con los siguiente:

1. Comunica la prioridad de la Gran Comisión. Una de las opciones para lidiar con las dificultades de espacio es el hacer nada. Sin embargo, esa no es una opción en el contexto de su obligación al mandato de Cristo de alcanzar a todas las naciones, comenzando en su propia comunidad. Tienen que alcanzar y disciplinar. La escuela dominical no es sólo una herramienta, pero también una estrategia para ayudar a la congregación en su obediencia. El es-

pacio tiene que ser proveído en orden que la escuela dominical pueda crecer.

2. Comunica tus descubrimientos del análisis preliminar. Pídele a la congregación comentarios y observaciones y por un compromiso a la flexibilidad en hacer ajustes. Comunica que aunque cada grupo presente no será afectado inmediatamente, todos deben asumir que no estarán en su local presente los pocos próximos años. Recuérdales que la razón por su mudanza será el reflejo de buenas nuevas. La gente sería alcanzada y muchos aceptarían a Cristo como salvador demandando ajustes al espacio para acomodar el crecimiento.
3. Comunica las consecuencias de la falta de acción. Comparte que la falta de alcanzar a gente nueva últimamente resultará en declinación. Al pasar el tiempo, la congregación tendrá miembros que se moverán a otras comunidades, se irán con el Señor y, a lo mejor, algunos que vacilarán en su compromiso o se unirán a otras iglesias. El fallar conducir evangelismo y alcance resultará en declinación y últimamente la mortalidad de la iglesia local. Aunque la congregación esté familiar y amistosa, los unos con los otros, necesitarán entender que es raro para los convidados sentirse apiñados. Comunica a la congregación que tengan precaución con el permitir que su sentimentalidad personal por un salón, los muebles, el calendario, o los edificios sean barreras para los propósitos del reino de Dios. Pídele a los miembros que quiten cualquier barrera que impida el cumplimiento de la Gran Comisión.

Identifique dos lugares más para que otras clases se reúnan.

Dos espacios adicionales proveerán la flexibilidad que se necesita. Puedes crear clases nuevas para aliviar espacio a grupos grandes y crecientes e igualmente proveer flexibilidad para mover a las clases a salones que les ayude con su crecimiento.

Primero, considera añadir una clase a espacio no usado (como el salón de la práctica del coro o el salón de compañerismo). Puedes, a lo mejor, considerar añadir paredes portátil al salón de compañerismo.

mo, si los recursos están inmediatamente disponibles. Si no están, añade la idea a las soluciones de largo plazo.

Segundo, considera áreas como oficinas o áreas de almacén. A lo mejor, tendrás que comprar un edificio de almacén portátil para mover algunos de los suministros o permitir que un personal de medio tiempo comparta el espacio o trabaje de su casa. No se recomienda que la oficina de un personal de tiempo completo sea usada como una alternativa.

Tercero, considera el usar la área del culto para una clase de la escuela dominical. El espacio no es ideal si hay bancas, por la inflexibilidad del arreglo. En adición, la clase será interrumpida por los adoradores que lleguen temprano. La reunión en la área del culto es una solución temporal que se puede hacer sin gastos y se puede implementar inmediatamente. Algunas de las alternativas que aprenderás bajo soluciones de largo plazo, a lo mejor, se podrán aplicar en este punto.

LA REHABILITACIÓN

Conduzca un análisis detallado sobre el espacio.

Un análisis detallado del espacio debe tomar en consideración todo tipo de espacio. El reto es proveer balance. Una congregación pequeña está generalmente limitada a estas cinco áreas: el estacionamiento, la propiedad, el espacio del culto, el espacio para la educación, y el espacio para el compañerismo. Un salón de compañerismo pequeño es el problema menor, pero puede ser una barrera grande mientras el crecimiento continua. Los números que les proveo abajo son sólo pautas. Puedes violar el margen y continuar creciendo, pero lo mas que te alejes de los números lo mas difícil que el aumento al crecimiento será.

1. El estacionamiento: Cuenta los espacios con pavimento y marcados y multiplícalos por dos. Esa es la capacidad del estacionamiento para tu facilidad. Lo más pequeña que sea la congregación lo menos relevante que será ese número. Puedes tener una asistencia de treinta sin un estacionamiento con pavimento; sin embargo, no podrás acomodar varias centenas sin un estacionamiento

sin pavimento.

2. La propiedad: Determina la superficie de acres de la iglesia excluyendo cementerios u otras áreas donde no se permita construir. Para encontrar el promedio de la capacidad de tu propiedad, multiplica la superficie de acres por 100 para edificios de un sólo nivel y por 125 para edificios de múltiple niveles.
3. El espacio para el compañerismo: Mide tu área de compañerismo, excluyendo la cocina, para determinar el pies cuadrado. Divide la distancia en pies cuadrados por 15, si tienen mesas redondas, y por 12, si las mesas son rectangular; esa es la capacidad total del espacio del salón de compañerismo.
4. El espacio para el culto: Para bancas, mide la longitud de las bancas en pulgadas, excluyendo la plataforma del coro. Divide la totalidad de las pulgadas de las bancas por 21 y después multiplica por .80. Haz lo mismo con la plataforma de la área del coro, pero no la multipliques por .80. Suma las dos juntas—la capacidad del espacio del coro y la capacidad de la congregación—para determinar la capacidad cómoda de asiento para tu área de adoración. Puedes acomodar más, pero sacrificarías alguna comodidad. Para sillas, cuenta el número total y multiplícalo por .80 para la congregación y después añade el número total de las de la plataforma del coro. El multiplicar por .80 (determinando 80 por ciento de capacidad) es significativo porque los convidados rara la vez serían invitados cuando el salón esté totalmente lleno. Esto permitiría para oleadas en la asistencia.
5. El espacio para la educación: Necesitarás medir y determinar la distancia en pies cuadrado para cada salón individual, esté ocupado o vacío. Los números variaran por el grupo por edad. Aunque son más pequeños, los grupos de edades, más los jóvenes, requieren más espacio por persona que los adultos: los niños y pre-escolares necesitan más muebles que los adultos, los pre-escolares necesitan también más espacio para moverse. Divide la distancia de pies cuadrados de los salones de los pre-escolares por 35, los salones de

niños por 25, y los salones de los jóvenes y adultos por 15. Toma el total y multiplícalo por .80 para determinar el promedio de la capacidad. Estos números están basados en las condiciones óptimas y se pueden reducir por cinco cada uno, si es necesario. Otra vez, el multiplicar por 80 por ciento mantiene cada salón en la posición para crecer y surgir en la asistencia.

Debes terminar con un total para cada una de estas cinco áreas críticas: el estacionamiento, la propiedad, el espacio para el culto, el espacio para la educación, y el espacio para el compañerismo. ¿Cuál terminó con la capacidad más pequeña? ¿Los números son semejantes, o están fuera de balance? No tienen que estar exactamente igual, y tu área de adoración será más grande; sin embargo, si la capacidad de asiento para el culto es el doble de la cantidad del estacionamiento o del espacio disponible para la educación, muy posible llenarás ese espacio con regularidad. ¿Es imposible? No. Pero es una probabilidad, y el ascenso para el crecimiento será difícil.

Considere y priorice alternativas para añadir clases.

¿Qué haces cuando se te acaba el espacio en la escuela dominical? Debes familiarizarte con todas las alternativas y priorizar tus preferencias. Ningunas son ideal y todas tienen sus fuerzas y debilidades. ¿Qué puedes hacer en adición a las alternativas discutidas en la sección previa sobre los pasos inmediatos?

1. Usa el formato maestro del maestro. Asigna a tres grupos o más de semejante etapa en la vida a una área grande, como el salón social. Asigna a un maestro talentoso a compartir un mensaje por veinte minutos. Divide los grupos para un tiempo de discusión después de la presentación.
2. Compra o renta uno o más salones movibles. La cualidad interior puede ser igual a la estructura permanente, pero la apariencia exterior es a veces inferior. Esto se puede hacer más rápido y menos costoso que una construcción, pero el valor de la unidad se pierde rápidamente.
3. Empieza un grupo o más afuera del campus. A lo mejor el grupo

universitario se puede reunir en un lugar y un tiempo alternativo. ¿Puede un grupo de jóvenes adultos reunirse en una casa o en una propiedad de negocios junto a tu propiedad? A lo mejor, los estudiantes se pueden reunir en una escuela local. Grupos afuera del campus se pueden reunir en tiempos alternativos y simultáneamente. La solución de afuera del campus puede ser más inconveniente, pero frecuente se puede hacer rápida, barata, y temporalmente. ¿Deberías irte a un acercamiento total de grupos en los hogares? Una congregación sin facilidades ciertamente lo debería hacer. En un ambiente ya establecido, sin embargo, ten precaución con el desarmar la escuela dominical en orden de irte a un acercamiento de los grupos en los hogares. No es fácil, y viene con desventajas. Entre esas desventajas está la dificultad de acomodar las necesidades de los niños jóvenes afuera del campus; el tener un promedio más bajo de asistentes al culto; y el encontrar hogares para acomodar todos los grupos. Sin embargo, tu iglesia hará bien con el añadir grupos en los hogares como una extensión del ministerio de la escuela dominical para alcanzar más de su comunidad, sea para aliviar o no las preocupaciones sobre el espacio. El clima que se crea en los grupos pequeños es crítico. Sea que los grupos se reúnan en el campus o afuera, se requiere que los líderes se comprometan, el adiestramiento sea consistente, y se provea un nivel apropiado para rendir cuentas.

4. El conducir múltiples escuelas dominicales es otra opción. Sí, se puede hacer. Es la solución ideal para esas congregaciones que tienen dos servicios de adoración. El medio de los miembros van a una escuela dominical y después al culto, mientras el otro medio van al culto primero y después a la escuela dominical. Se necesitan varios meses de preparación, y el consejo de los líderes de otra iglesia, que está en presente usando tal programación, te ayudará grandemente para evitar los mismos errores que ellos hayan cometidos.
5. La construcción de facilidades adicionales es la solución que la mayoría de las congregaciones buscan. Las nuevas facilidades pueden

suplir la necesidad de y añadir vida nueva al ministerio de la escuela dominical si ella está saludable. La gente no asistirá simplemente por las facilidades nuevas que sean construidas. Los edificios son sólo herramientas y no serán de valor a menos que la gente que se reúna en ellos compartan el evangelio y le ministre a la comunidad. Las desventajas son el tiempo y los recursos que se necesitan. La construcción es una solución de largo plazo y es rara la vez lograda sin la implementación de otras alternativas durante el periodo interino.

Inicie un “domingo de reordenación” anual.

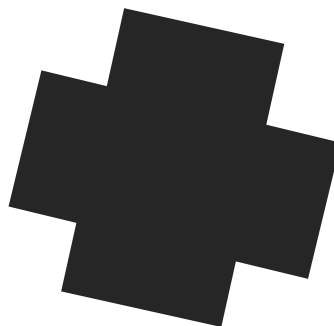
El domingo de reordenación debe ser programado para el día cuando se comience el año nuevo escolar de la escuela dominical, que típicamente coincide con el nuevo año escolar secular. Promueve a los pre-escolares, los niños, y los estudiantes a sus clases nuevas el día de la reordenación. Haz el esfuerzo de comenzar una clase nueva para alcanzar a gente no tocada por los grupos que existen. Ajusta o cambia los rótulos de todas las clases de adultos para que reflejen la edad actual del grupo o la etapa de la vida que se reúne en ese espacio en particular. Finalmente, considera el plan presente y vuelve a asignar los salones para asegurar que las clases correctas estén en los salones más apropiados para su tamaño.

Las clases del primer-al-tercer grado pueden ser más pequeñas que las clases del cuarto-al-quinto grado. Aún si las del primer-al-tercer grado han estado en el mismo salón por los últimos varios años, puede ser más apropiado cambiar con las clases de los grados cuarto y quinto el siguiente año.

El pedirle a las clases de los adultos moverse puede ser un reto—posiblemente ha sido el fracaso de comunicar el propósito y la falta de movimiento en curso de muchos años. El mover a un grupo después de una década de asumir posesión de un salón es como una cirugía mayor. El “domingo de reordenación” anual puede minimizar el conflicto porque el movimiento es anticipado. Conduce su análisis de espacio anualmente en rumbo hacia el domingo de reordenación y haz los ajustes como una parte normal de la cultura de la iglesia. ¡Su crecimiento futuro depende en eso!

CAPÍTULO 12

Tenemos Una Clase Que No Quiere Cooperar



LA EMERGENCIA

Una clase que no quiere cooperar puede ser una inconveniencia menor a un cáncer potencial a la actitud de todas las clases en el futuro. El tener la cooperación de una clase es obviamente preferible que el tener un grupo rebelde truhan. La falta de cooperación puede aparecer en muchas formas, pero aquí hay algunos ejemplos serios y unos pocos no tan serios:

1. Una clase necesita ser movida, pero presenta resistencia porque ha invertido en los mejoramientos y las decoraciones en su salón al pasar los años.
2. Un maestro rehúsa o descuida intencionalmente el organizar la clase e involucrarse en el alcance.
3. Una clase de ancianos rehúsa poner un alto a la práctica de poner papel higiénico sobre el pasto del pastor cada mes que incluye un quinto sábado.
4. Una clase creciente rehúsa enviar a sus miembros a servir en otras áreas o a ayudar a comenzar una clase nueva.
5. Un maestro ignora o rehúsa soportar cualquier estándar estableci-

cido.

6. Un grupo frecuente tiene junta de negocios de la iglesia de repente en su salón para discutir problemas de la iglesia y recién reemplazaron una pintura de la Santa Cena con un tablero de dardos con la foto del presente director de la escuela dominical.
7. Una clase rehúsa participar en un énfasis o una campaña de la escuela dominical.
8. Una clase no mantiene o reporta información o los records necesarios por los líderes de la iglesia.
9. Un maestro o una clase llega tarde constantemente o tiene su clase tarde, siendo disruptivo a la transición de la hora del culto.
10. Un maestro rehúsa participar en cualquier tipo de entrenamiento que la iglesia o el personal provee.

LAS PREGUNTAS DIAGNÓSTICAS

1. ¿Tienes una lista escrita de los estándares o las pautas para tus líderes de la escuela dominical?
2. ¿Esperas que tus maestros de la escuela dominical participen en los entrenamientos?
3. ¿El pastor y el director de la escuela dominical invierten intencionalmente en la construcción de las relaciones con los líderes de la escuela dominical?
4. ¿Tiene tu iglesia un plan aprobado para lidiar con maestros problemáticos de la escuela dominical?
5. ¿Todos tus maestros de la escuela dominical entienden el propósito de la escuela dominical?

LA PRESCRIPCIÓN

Santiago 1:5 1 Corintios 1:10 Efesios 4:11-16

LOS PRIMEROS AUXILIOS

Evalúe la severidad y las implicaciones antes de tomar acción.

¿Haz sido inspirado alguna vez con una gran idea? Lees una idea, escuchas sobre algo en un entrenamiento, o tienes ese momento cuando una “bombilla se enciende en tu cabeza” mientras estás manejando por la calle. La idea tiene sentido perfecto para ti, y tienes ninguna duda que otros serán inspirados también. La idea es presentada a tus líderes y todos están animados y están listos para cooperar. Todos, he decir, con la excepción del grupo al final del pasillo en la mano derecha. Tienes una clase tipo James Dean. El maestro de la clase tiene orgullo de ser un rebelde sin una causa. A la clase le gusta ser truhan, y no le importa si todos los demás cooperan. Ellos actúan como si fueran, sobre la idea, muy espirituales o simplemente independientes.

Primero, necesitas determinar si el reto que estás enfrentando es un problema con el maestro o con la clase. Un maestro siempre está involucrado, pero frecuente el grupo simplemente refleja la actitud del líder. Si determinas que el maestro es el problema principal, refiérete al capítulo 9, “Tenemos un Maestro que se Necesita Retirar.” A veces el maestro está respondiendo a los deseos o los sentimientos de toda la clase.

El próximo paso es determinar si la resistencia es esa de una sola clase o un grupo de clases. Lo más grande que sea el número de las clases que no deseen cooperar, lo más posible es que el asunto o la idea no tenga merito, el tiempo no sea correcto, o los grupos no estén preparados lo suficiente antemano para el cambio o el reto. Si varias clases no están cooperando, a lo mejor necesitarás tomar un paso hacia atrás y reconsiderar el tiempo, la preparación, o la idea entera.

Suponga que tienes la certeza que la idea o el asunto es crítico, pero varias clases todavía están resistiendo. El problema, en ese caso, no es la idea pero la preparación y el tiempo. Algunos grupos necesitan tiempo para acostumbrarse de la idea. Otros tienen preguntas, pero estarán listos para cooperar después que sus preguntas sean contestadas. La preparación y el tiempo siempre son importan-

tes cuando se está presentando algo nuevo. Recién recibí la llamada de un pastor en pánico, porque varios de sus maestros se opusieron a la idea de firmar una forma de compromiso. Descubrí que nunca se había establecido estándares o pautas en la iglesia y que se les había pedido a los maestros a firmar cuando se presentó la idea por primera vez. La idea tenía mérito, pero la preparación y el tiempo no se habían planificados bien. Muchos meses—a veces años—son requeridos para llevar a los líderes a ese punto de espera.

Seleccione sus batallas con cuidado.

Después que la severidad y las implicaciones sean consideradas, necesitarás determinar cómo proceder. No querrás arrojar la idea en su totalidad si tienes solo una o dos clases que no quieren cooperar. A lo mejor, crees que el asunto es crítico para la salud de tu iglesia y determinas que necesitas moverte hacia adelante, a pesar de la resistencia de varias de las clases. ¿Sigues hacia adelante, tomas un paso temporal hacia atrás, o te retiras totalmente de la idea? Toma precaución, con el retirarte totalmente de la idea, después que la hayas presentado. Tu credibilidad estará en riesgo si no le das seguimiento a la decisión que has tomado como líder. El tomar un paso temporal hacia atrás puede ser la solución. El hacer compromisos sobre el tiempo y la profundidad de la implementación pueden ser una victoria—una victoria si se lidia cuidadosamente. Santiago 1:5 dice, “Si a alguno de ustedes le falta sabiduría, pídasela a Dios, y él se la dará, pues Dios da a todos generosamente sin menospreciar a nadie.”

¿Necesitas seguir hacia adelante? Necesitarás la sabiduría y la fuerza de Dios para hacerlo. Necesitas determinar cómo lidiar con el grupo que no quiere cooperar. ¿Tiene el grupo o el maestro influencia sobre otros? ¿Hará una diferencia que ellos no quieran cooperar? Una vez consulté con un director de la escuela dominical que tenía una clase que no quería cooperar. La clase consistía de tres o cuatro ancianos que ocupaban un salón bien grande y que podría ser un gran espacio para una clase creciente. La clase de ancianos consistía de los miembros más ancianos de la iglesia y la clase había tenido una asistencia mucho más alta en el pasado. Le recomendé al director de la escuela dominical que no molestara la clase, que la dejara así. Le se-

ñalé respetuosamente que el problema se revolvería asolas en el próximo o siguiente año. La clase llegará a uno o dos pronto y posiblemente se unirán a otra clase de ancianos. El salón estará vacío y nadie se molestará. No me entiendas mal: No necesitas evitar la confrontación solo porque alguien se hayan molestado, pero necesitas seleccionar tus batallas con cuidado.

Modera tus expectativas para el término corto.

Estás a este punto considerando pasos inmediatos o los primeros auxilios. La última solución puede requerir más tiempo. Puedes lograr tus objetivos pero, a lo mejor, no inmediatamente. ¿Cuál es el objetivo en ese caso? ¿Qué es lo que quieres lograr? ¿Es posible dividir el objetivo en varios pasos?

Supongamos que tienes una clase creciente que se le está acabando el espacio. ¡Tienes una idea gran! Determinas que la clase puede ser una fuente excelente para crear y lanzar una clase nueva para alcanzar a más gente. Presentas la gran idea a la clase con una sonrisa...y te vas con desaprobación, después de ser acusado casi de estar endemoniado. El maestro y la clase hacen un círculo y no quieren cooperar.

En ese caso, el objetivo es crear una clase nueva con la ayuda de la clase creciente. Considera incrementalmente los siguientes pasos para lograr el objetivo:

1. Alista a un maestro en perspectiva para comenzar la clase nueva.
2. Pídele al maestro de la clase creciente que sea el mentor y prepare al maestro en perspectiva para un ministerio futuro. Explícale al maestro presente que lo has seleccionado porque deseas el mejor maestro posible para que provea dirección.
3. Pídele al grupo que ore sobre el envío de dos o tres parejas para comenzar una clase nueva en los próximos meses.
4. Pídele al maestro que anuncie su aprobación de enviar a dos o tres parejas para comenzar una clase nueva. Pídele que comparta que no se ofenderán, pero que el cambio será aceptado como un complemento a su liderazgo.

5. Pídele a los miembros que oren si serán una de esas parejas que invertirán doce meses para ayudar el lanzamiento de la clase nueva.
6. Trabaja con el líder directamente para reclutar a una o más parejas para la clase nueva.
7. Lanza la clase nueva.

Tu objetivo ha cambiado para este punto. La victoria es lograda si puedes reclutar a un maestro en perspectiva para crear una clase nueva. Modera tus expectativas para el término corto, si es posible, y muévete hacia el objetivo incrementalmente.

LA REHABILITACIÓN

Invierte en las relaciones personales con los líderes.

¿Te tienen confianza los maestros de la escuela dominical? Tendrán confianza a tus ideas y decisiones si te tienen confianza a ti. ¿De dónde viene esa confianza? Recibirás confianza de esos que te conocen, conocen tu corazón, conocen tus motivos, y conocen tu visión. La puedes anunciar si deseas, pero eso no engendrará confianza. Una inversión en las relaciones personales puede lograr una diferencia inmensa al pasar el tiempo.

A lo mejor, eres nuevo como director de la escuela dominical o pastor y has recibido esencialmente como herencia un grupo de líderes de la escuela dominical. A lo mejor, estás confrontando circunstancias donde hábitos pobres de liderazgo se han desarrollado al pasar los años y muchos de ellos, a lo mejor, están estancados en la manera de pensar de los pasados líderes. Aunque tengas entendimiento de las prácticas mejores para una escuela dominical saludable, a lo mejor, te encontrarás con resistencia. Selecciona tus batallas con cuidado durante las etapas tempranas y comienza a desarrollar relaciones personales con tus líderes.

Lo encontrarás significativamente fácil liderar a esos que reclutas personalmente en el futuro. Sin embargo, tienes que trabajar con los líderes que tienes mientras tanto, y la meta final es obtener su cooperación en la dirección de una escuela dominical saludable y

creciente. Tendrás que reunirte con regularidad con tus líderes de la escuela dominical como grupo para orar, planificar, y equipar. El reunirse juntos hará una diferencia, pero las relaciones personales requerirán tiempo personal. La inversión requerirá mucho tiempo, pero producirá resultados grandes.

Llama a cada uno de los maestros de la escuela dominical, por lo menos, una vez al mes. Puedes hablar sobre la escuela dominical, pero no tienes. Habla sobre la familia, los intereses, y cualquier otro tema que platicarías con un amigo. Comparte una cena, uno-a-uno, con cada maestro de la escuela dominical cada año. Invita a su cónyuge, si el líder es del sexo opuesto. Los directores nuevos de la escuela dominical y los pastores necesitarán hacer citas tempranas por la noche, o al medio día, para tomar ventaja de este acercamiento.

Busca por oportunidades del tiempo libre en los grupos pequeños en el transcurso del tiempo. ¿Por qué es esto importante? La próxima vez que presentes una idea nueva o tomes una decisión clave, el nivel de la confianza será más alto y recibirás menos resistencia. Las relaciones te permitirán proveer el liderazgo necesario para fortalecer a la escuela dominical.

Discute los escenarios en las sesiones de entrenamiento con anticipación de la implementación.

Interactúa con tus líderes sobre temas o recursos potenciales de resistencia pero no presiones. Introduce escenas como las escritas en la sección de la “emergencia” de este capítulo. Discute, en adelante, los méritos de crear clases nuevas, la flexibilidad sobre las asignaciones de los salones, el entrenamiento de maestros, pautas para los maestros, y otros temas con el propenso a la resistencia. Comparte el testimonio de los expertos y las prácticas de las iglesias saludables sobre cómo lidiar con tales asuntos. Toma también el tiempo para discutir las respuestas de las clases y de los maestros difíciles.

La discusión sirve varios propósitos. Primero, al preparar a los líderes para la implementación futura estarás proveyendo entrenamiento. Segundo, estarás estableciendo el tono del trabajar como equipo al traer líderes a una discusión de los asuntos antemano de la implementación. Tercero, maximizarás la cooperación de tus maes-

tros a tu liderazgo y las ideas futuras de implementación. Cuarto, estarás identificando los puntos de resistencia antemano sobre cualquier contienda, la cual podrás esquivar con el conocimiento que obtengas.

Eleve las expectativas con la mejora del entrenamiento y de los estándares.

El entrenamiento efectivo es otra resolución de largo plazo para minimizar la resistencia a las prácticas de escuelas dominicales saludables. El juntarte con los líderes de la escuela dominical para enseñar el “por qué” y el “cómo” puede reducir el temor, el mal entendimiento, y la resistencia. Por ejemplo, necesitarás enseñar una sesión a tus maestros de la escuela dominical, por lo menos, cada veinticuatro meses sobre el “por qué” y el “cómo” las clases nuevas deben ser creadas. No asumas que ellos sepan por qué y cómo. Ellos aman sus grupos y disfrutan el fantástico compañerismo. Supongamos que tienes doce maestros de la escuela dominical y que anticipas crear, por lo menos, dos clases nuevas el próximo año. ¿Por qué te molestarías con el planificar una sesión de entrenamiento sobre el crear clases nuevas para los doce maestros, si solo dos de ellos serían afectados el próximo año? Porque tu anticipación es que todos ellos estén disponibles en los años futuros para ayudar a crear clases nuevas, y al proveer el entrenamiento y la discusión antemano, los estarás preparando para esa eventualidad.

¿Qué es lo que tus pautas escritas dicen sobre la cooperación? Toma un momento para obtener las pautas y subrayar la sección sobre la cooperación. ¿Las encontraste? Es posible elevar las expectativas de tus líderes sin ser legalista. Necesitas desarrollar y comunicar los estándares y las expectativas mínimas a tus líderes. Pablo hizo eso cuando le escribió a Timoteo y le sugirió estándares mínimos para los pastores, los diáconos y sus esposas. ¡El no incluyó a los maestros de la escuela dominical porque esa función surgió después en la historia de la iglesia. Sin embargo, el rol del liderazgo de la escuela dominical es crítico para la salud de una iglesia. Maestros de la escuela dominical sin compromiso, sin entrenamiento o sin cooperación jamás

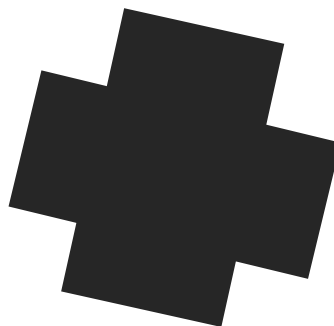
serán encontrados liderando un ministerio saludable y creciente de la escuela dominical. El elevar tus expectativas de necesidad requerirá que continúes mejorando el entrenamiento y los estándares para los líderes de tu escuela dominical.

PARTE 2

Las Emergencias Comunes de las Clases/los Grupos

CAPÍTULO 13

Quieren Dividir (o Cambiar) Mi Clase



LA EMERGENCIA

Gregorio tiene una pasión real por enseñar en la escuela dominical. La clase de adultos, a la que fue asignado unos tres años atrás, verdaderamente luchó. La asistencia siempre estaba en las cifras singulares cuando él comenzó. La devoción de Gregorio al Señor, su deseo de lograr, y una combinación buena de habilidades de comunicación y capacidades relacionales han probado ser una mezcla grande de su liderazgo. La clase creció casi inmediatamente bajo su liderazgo y ahora es la clase de adultos más grande en la iglesia. El grupo ha cambiado salones dos veces para acomodar su crecimiento. Gregorio ama a su clase, y los miembros tienen un gran amor por Gregorio y, su esposa, Lea.

En la primera visita, cualquier persona puede ver que la clase es gran. Casi treinta personas asisten al estudio bíblico cada domingo por la mañana. La clase está bien organizada, gracias a los dones administrativos de Lea. Ella ha mostrado ser una socia gran de Gregorio para liderar la clase. Cada domingo por la mañana hay la sensación de celebración, junto con un compañerismo caluroso, y suficiente interacción. Los miembros llegan temprano y le dan una calurosa bienvenida a los convidados, y los estudios bíblicos están mejorando mientras el grupo crece e, igual de importante, mientras Gregorio crece.

Los convidados son invitados con regularidad, y rara la vez pasa un mes sin convidados en asistencia. La clase ha sido bendecida de ver varias personas llegar a conocer a Cristo como salvador a través de su alcance.

Gregorio, sin embargo, recibió un choque grande la semana pasada y ahora está más desanimado que nunca desde que asumió el liderazgo de la clase. El director de la escuela dominical le informó que empezando en el otoño, asolas una pocas semanas, se creará una clase nueva, transfiriendo a algunos de sus miembros. “¿Por qué quiere dividir mi clase?” le preguntó a Lea, cuando le compartió las noticias. “Hemos crecido esta clase, y nuestro compañerismo es segundo a ninguno en nuestra iglesia. ¿Por qué nos están castigando por hacer una labor buena?” Gregorio está considerando renunciar porque se siente insultado que el director quiera remover algunos miembros de su clase. “No es justo,” dijo Gregorio, mientras se quejaba con su grupo, sobre la situación, el siguiente domingo. Los miembros de la clase estaban en acuerdo, y varios de ellos le comenzaron a decir en privado que posiblemente se irán de iglesia si Gregorio y Lea renuncian.

LAS PREGUNTAS DIAGNÓSTICAS

1. ¿Crees que tu pastor y director de la escuela dominical tienen un deseo sincero de liderar a la iglesia a que sea fiel en el cumplimiento de la Gran Comisión?
2. ¿Estarías dispuesto a enviar a miembros de tu grupo a servir o a asistir a otra clase si eso fortalecería a la iglesia?
3. ¿Le has comunicado a tu grupo que no serás ofendido si algunos de ellos sientan el llamado a servir o a asistir a otro grupo, y les ha permitido hacerlo?
4. ¿Has reclutado o enviado a algunos miembros para servir afuera de tu grupo los últimos doce meses?
5. ¿Tienes un plan para crecer y reproducir a tu grupo en orden que la base de liderazgo se pueda expandir y más gente pueda venir a Cristo?

LA PRESCRIPCIÓN

Lucas 5:6-7

Lucas 10:2

1 Corintios 3:6

Lucas 9:1-2

LOS PRIMEROS AUXILIOS

No interpretes mal un elogio como un insulto.

Los maestros de la escuela, a veces, se molestan cuando un pastor o director se les acerca para hablarles sobre el crear una clase nueva. Él o ella sienten que otros líderes están buscando destruir lo que ellos han trabajado tan fuertemente en construir. Las relaciones se han desarrollado a través del proceso y todo parece estar bien.

¿Por qué quieren dividir mi clase?

Ponte, brevemente, en los zapatos del director e imagina que necesitas crear una clase nueva. ¿A dónde buscarías la ayuda?

¿Buscarías a un maestro que está haciendo una obra pobre, que está liderando pobremente a una clase que no está saludable? ¿Desearías duplicar una clase débil o moribunda? ¿O buscarías una clase saludable con un maestro eficaz para que la clase nueva tenga un modelo que seguir que mejore el chance del éxito? El comenzar una clase nueva es un reto suficiente cuando se provee el apoyo y los maestros tienen las herramientas y experiencia correcta.

¿Por qué te pidieron que ayudes a comenzar un grupo nuevo? Recibiste una palmada en la espalda si tus líderes elogiaron tu liderazgo. ¿Por qué te enojas con el elogio? Obviamente, tienes la admiración y el respeto de tus líderes, y ellos desean replicar el tipo de grupo que has nutrido y desarrollado. Te deberías enojar si enseñas año tras año y no te piden que desarrolles una clase nueva. No interpretes el elogio que has recibido como un insulto. ¡Cuentas tus bendiciones!

Nadie desea “dividir tu clase.”

Frecuente, el término “dividir” es usado para describir lo que sucede cuando una clase nueva es creada pero es una selección pobre de palabras. Te pedirán que sueltes algunos de tus miembros para ayudar con el lanzamiento de una clase nueva, sea el enviar una

pareja para crear una clase nueva de pre-escolares o más de una pareja para crear una clase nueva de adultos que estén en semejantes etapa de la vida que lideras en el presente tiempo.

Necesitas recordar un punto muy importante si lideras un grupo de adultos. Todos los líderes presentes residen en clases de adultos. La escuela dominical no puede tener éxito si los maestros de los adultos no son intencionales en el desarrollo y en el envío de líderes. Si los líderes no son provistos por las clases de los adultos que existen, ¿de dónde vendrán? Recuerda que Cristo desarrolló a los apóstoles por tres años, y después los envió a servir.

El crear una clase nueva no requerirá que envíes medio de tu grupo o que “dividas” a tu clase. Se te está pidiendo que envíes una o más parejas o miembros para crear una clase nueva de la misma manera que la iglesia debe enviar a los misioneros. ¿Caracterizarías a una iglesia que envía misioneros una iglesia saludable o enferma? Aplica esa misma manera de pensar a tu clase de la escuela dominical. Evita el pensamiento egoísta. Dale gracias a Dios que te esté usando para desarrollar a líderes que fortalezcan a tu congregación para servir los propósitos del reino de Dios.

Vea el cuadro grande.

El crear una clase nueva puede ser disruptivo a tu clase y puede ser doloroso cuando todo parece estar bien con el grupo que tienes. A veces, el crear clases se refiere al parto. La analogía es apropiada porque el nacimiento involucra la labor y el dolor. Pregúntale a una madre, un poco después del nacimiento de su hijo, y ella te dirá rápidamente que el gozo excede el dolor. ¿Podría ser que la clase nueva alcanzara a alguien con las buenas nuevas que, a lo mejor, nunca sería alcanzada por la clase presente? ¿Estarías dispuesto a sacrificar a algunos miembros de tu grupo para que alguien nazca de nuevo? A lo mejor, responderías que no hay garantía que alguien llegue a Cristo en la clase nueva. Posiblemente estarías correcto. Pero, yo te garantizo absolutamente que nadie llegará a conocer a Cristo a través del ministerio de una clase nueva si ella no es creada.

El crear clases nuevas es esencial para la salud y el crecimiento del ministerio de la escuela dominical. Las clases nuevas alcanzarán

gente que los grupos que existen nunca alcanzarán. El crear clases nuevas es semejante al lanzamiento de un barco adicional a un lago para pescar. Puedes continuar pescando de un barco, pero probablemente pescará más peces de dos barcos que de uno. Una escuela dominical no crecerá por veinte, treinta, o cuarenta miembros con las clases que existen. Para que treinta miembros nuevos asistan significaría que sesenta o más tendrían que ser matriculados y se les tendría que ministrar. ¿Podrían las clases que tienes ahora ministrar y mantener contacto con sesenta o más personas cada semana? Vas a necesitar más clases, más maestros, y más líderes para alcanzar y ministrar a más gente. El rehusar alcanzar a la gente no es una opción.

Recuerde el concepto “siga al líder.”

¿Jugaste alguna vez, cuando eras niño, el juego “sigue al líder”? ¿Recuerdas cómo el líder caminaba debajo, sobre, y alrededor de obstáculos mientras se esperaba que los demás hiciera exactamente lo que el líder hacía? El objeto del juego era el hacer exactamente lo que hiciera el líder. Como líder, tu actitud es crucial. Te puedes asegurar que los miembros de tu clase se quejarán y murmurarán si eso es lo que tú haces. O, puedes liderar la clase a regocijarse que se les ha elogiado, y les puedes retar a ayudarte. Ellos seguirán tu liderazgo. Busca ser un ejemplo consagrado en cualquier asunto y reto que confrontes como líder de la escuela dominical. Lidera a tu clase a enfrentar desafíos con un espíritu semejante al de Cristo y refrena tu tono, aún, si estás en desacuerdo.

 LA REHABILITACIÓN

Aspiren ser una clase saludable.

Vale la pena replicar una clase saludable, y la epitoma de la salud es que ella se reproducirá sí misma naturalmente. ¿Está tu clase saludable? O mejor dicho, ¿desearías que tu clase no esté saludable? A lo mejor, necesitas un chequeo o un plan de largo plazo. Una clase saludable está caracterizada por estas tres cualidades:

1. La vidas son cambiadas. Eso sucederá cuando la gente esté estudiando la Palabra de Dios y la aplican a sus vidas diariamente. La obediencia a la Palabra requiere frecuente el cambio de actitudes,

acciones, o prioridades. Santiago iguala la Palabra de Dios al mirar en un espejo (Santiago 1:22-24). Una persona no puede obedecer a menos que él o ella sepa qué hacer. Las vidas cambiarán mientras lidere a tus miembros a estudiar la Palabra de Dios cada semana y la apliquen a sus vidas. La Gran Comisión nos demanda a “hacer discípulos...” “...enseñándoles que guarden todas las cosas que os he mandado” (Mat. 28:19-20).

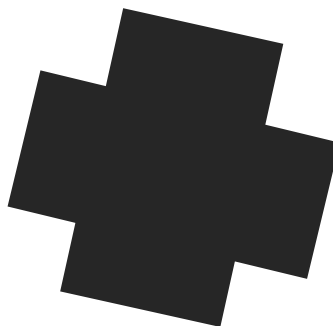
2. Los perdidos son alcanzados. El resultado de las vidas que son cambiadas es el deseo de compartir el mensaje del evangelio para que otros puedan tener la experiencia del perdón y de la transformación que Cristo concede. “Por tanto id, y haced discípulos de todas naciones, bautizándoles,” es el mandamiento de la Gran Comisión. ¿Está tu clase trabajando junta para compartir el evangelio con su comunidad, con el enfoque de la etapa de la vida que están más familiarizada? Si tu clase se reúne semana tras semana sin darle atención a la comunidad perdida a su alrededor, entonces ella no está saludable. Mientras te sientas y te alimentas de la dulzura de la Palabra de Dios cada semana, no permitas que tu clase se vuelva gorda y vaga. Líderelos a salir del salón para proveer compañerismo, alcance, ministerio, y testimonio a sus amigos y vecinos. Lidera a tu clase a producir fruto al traer a otros a una relación con Cristo.
3. Líderes son enviados. Cristo dijo “haced discípulos de todas las naciones.” Uno no puede mantener a toda la gente en un lugar y cumplir con esta tarea. Los miembros tienen que ser estirados para poder cumplir con esta meta. A lo mejor, por eso es que Cristo les recordó a Sus seguidores, “he aquí yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo.” Envía a tus miembros a servir. Una clase saludable desarrolla y envía a líderes. El promedio de tu asistencia, a lo mejor, no será más grande que el año pasado, pero estarás exactamente en blanco, si estás enviando a líderes. Lidera a tu clase a entender que ella existe principalmente para la obra de Cristo en vez del placer del grupo.

Aspire el reproducir y planifique el producir fruto.

Has tu meta el reproducir a tu clase, por lo menos una vez, durante tu ocupación como maestro de la escuela dominical. ¿Puedes tener la visión de ver a tu clase lanzar dos, tres, o cuatro clases y después ver a esas clases lanzar a una o dos más también? ¡Qué bendición! ¿Puedes imaginar cuánta gente podrá venir a la fe en Cristo, ser tocada, y tener su vidas cambiadas? ¡Ora por eso! Aspira por eso. Planifica por eso. ¿Cuándo lanzarás tu clase a una clase nueva? No esperes que tu pastor o director lo sugiera. Empieza orando y planificando cómo reproducir y producir fruto. Que Dios te bendiga y puedas ver el fruto de lo que Dios puede hacer cuando tengas una visión del reino y lideres a tu clase a producir fruto.

CAPÍTULO 14

Nunca Tenemos Visitas



LA EMERGENCIA

Nosotros Cuatro y Nadie Más

Por Steve Parr

El tiempo ha llegado, es hora para empezar;
Aquí estoy asolas en mi salón sin demorar,
Pero la esperanza eterna brota en cinco minutos o sí,
Mi primer miembro a llegado, ya no estoy sólo aquí.
Tenemos una conversación, y después por la puerta entran
Dos más miembros fieles y a cuatro complementan.
Son cuatro cada semana, y ha todos he conocido,
Por largo tiempo estudiamos e íntimamente hemos crecido.
Cada año nos reímos, oramos, y crecido más profundo,
Hemos oído del alcance, los contactos, y ministerio,
Pero no permitiremos que nada interrumpa el privilegio.
Nos gusta nuestra comodidad, el espacio y compañerismo;
Hemos pintado nuestro salón grande y nos gusta el pesimismo.

No nos pida que cambiemos, arreglemos, o alcancemos,
De esto no hay ninguna duda, estamos bien como estamos.
Nunca tenemos convidados; no es problema para nosotros,
A menos que nuestro pastor y director no estén molestos.
Somos sólo cuatro, nadie más, que todos sepan,
Vamos al cielo, pero no nos preocupa que otros allá no lleguen.

■ LAS PREGUNTAS DIAGNÓSTICAS

1. ¿Ha asistido a tu clase convidados de primera vez las últimas cuatro semanas?
2. ¿Ha asistido a tu clase convidados los últimos tres meses?
3. ¿Enfatizas, registras, y reportas los contactos total hechos por tu clase cada semana?
4. ¿Participa tu clase en el ministerio de alcance de tu iglesia?
5. ¿Estás liderando intencionalmente a tu clase a involucrarse en el alcance?

■ LA PRESCRIPCIÓN

Mateo 28:18-20

Mateo 9:37-38

Lucas 15:1-7

Hechos 1:8

■ LOS PRIMEROS AUXILIOS

Mírese en el espejo

El mirarnos en el espejo es una parte difícil de una solución. Una clase no tendrá necesariamente convidados cada semana— aunque eso sería ideal—pero, ¿por qué es que *nunca* hay convidados presentes? A lo mejor, nunca hay convidados presentes en tu iglesia. La solución para ese problema no se encontrará en este capítulo, aunque mucho material en este libro le podrá ayudar con el lidiar con retos más grandes. La dificultad de mirar en el espejo es que, a lo mejor, tendrás que confesar, que mientras otras clases o grupos tienen convidados, tu clase o grupo rara la vez o nunca los tiene. ¿Qué es diferente acerca de tu clase?

¿Será que tu clase no entiende el propósito del ministerio de

de la escuela dominical? Los miembros no tendrán motivación para invitar a convidados si usted y los miembros de su clase supone que el propósito es el estudiar la Biblia. La escuela dominical tiene un propósito más amplio cuando lo miramos histórica y teológicamente. Un miembro no necesita invitar a convidados a participar si la intención es simplemente estudiar la Biblia personalmente. Los miembros tienen que ser enseñados que el propósito de la escuela dominical es el involucrarlos en el cumplimiento de la Gran Comisión, la cual no se puede cumplir si ellos no alcanzan a otros.

¿Será que tu clase no ha sido desafiada a invitar y traer convidados? ¿De dónde debe venir el reto? Tiene que venir del líder de la clase. Si no estás motivando, modelando, retando, enseñando, y animando a tus miembros a invitar y traer convidados con propósito, podrás esperar que convidados rara la vez estén presentes.

Para el maestro que esté mirando en el espejo, aquí tienes la pregunta más fuerte de todas: ¿Será que los miembros no traen convidados porque la clase es aburrida? ¡*Ouch!* Estarás pensando por qué los seis, ocho, o diez miembros que tienes aparecen, si la clase es tan aburrida. A lo mejor, es porque te aman personalmente o tienen un compromiso permanente a tu involucramiento y a Cristo. Sin embargo, eso no los obliga, en sus mentes, a invitar o traer convidados. Que triste sería que fallaran invitar a amigos porque estuvieran preocupados con que los convidados nunca regresen. ¿Eres un maestro dinámico y creciente? No necesitas renunciar si no eres, pero tienes que hacer el compromiso que crecerás y mejorarás. De otra manera, continuarás teniendo convidados en tu clase rara la vez o nunca.

Mira los campos.

“No tenemos prospectos para nuestra clase.” Eso no puede ser verdad. Puedes tener unos pocos prospectos. Aunque haya sólo uno que esté disponible y que no conozca a Cristo, tu clase tiene una misión que cumplir. Tu grupo tiene varios lugares de donde extraer convidados. Si tu iglesia está en Norteamérica probablemente está en una comunidad donde el 60 al 90 por ciento no va a una iglesia. Eso no quiere decir que van a otra iglesia, pero que no van a ninguna y probablemente no tienen una relación personal con Cristo.

Haz la matemática. Toma la población de una diez millas de tu iglesia y multiplícala por .75. Muchos de esos están en la misma etapa de la vida representada por los miembros de tu clase. Aunque no toda comunidad tiene el mismo número de prospectos que no van a una iglesia, todos ellos tienen una cosa en común: la gente que no va a una iglesia está presente y necesita el ministerio de tu clase y el mensaje de la gracia salvadora de Jesucristo.

Aplica la ley de los números grandes.

La ley de los números grandes es fácil de entender y se aplica rápidamente. Suponga, que en curso de tres meses, una clase con diez asistentes invita a un total de un amigo, nunca llama para averiguar cómo están los ausentes, y no identifica u ora con propósito por cualquier prospecto para su clase.

Por contraste, durante ese mismo periodo de tres meses, una clase en la iglesia al otro lado del pueblo con el mismo número de miembros invita a un total de cuarenta amigos, llama a cada persona ausente cada semana (un total de ochenta contactos adicionales), e identifica y ora por veinte miembros en su misma etapa de la vida que no van a la iglesia. ¿Cuáles de las dos clases, probablemente, tendrá un convidado el próximo domingo? ¿Cuáles de las dos se caracteriza mejor a tu clase? ¡Comienza aplicando la ley de los números grandes!

Las necesidades de varios grupos diferentes de personas exigen el ministerio y la invitación de los miembros de tu clase:

- ◆ Miembros de la comunidad que no va a la iglesia o esos que no asisten con regularidad a cualquier iglesia
- ◆ Miembros de tu iglesia que no están conectados a cualquier clase de la escuela dominical
- ◆ Gente que son miembros de tu clase pero no asisten, asisten esporádicamente, o se han retirado
- ◆ Gente que asistiría, pero no puede por causa de circunstancias temporales como la responsabilidades del empleo, enfermedad, o crisis personales

Abra las puertas del lado.

Tienes a algunos miembros en tu comunidad que no tienen interés en asistir a la escuela dominical o al estudio bíblico. Sin embargo, a ellos les gusta el campear, fútbol, golfo, teatro, parrilleras, esquiar, música, fiestas, polo de agua, y 389,403 otras actividades que no son espiritual o no son espiritual en sí mismas.

Imagina que un vecino tenga un barco de pescar en su garaje. ¿Qué pensarías si él se sentara en el barco en el garaje a pescar? A menos que su garaje esté literalmente al lado del agua, él pescará nada. ¿Verdad? La realidad es que él tiene que cambiar su manera de pensar. Si los peces no vienen (o no pueden venir) al barco, entonces él debe llevar el barco a los peces.

Lidera a tu clase a involucrarse intencionalmente en las actividades de los fines de semanas, y días de fiestas, con el propósito expreso de invitar a miembros de la familia, los vecinos, y la comunidad. Aunque la actividad no garantizará que los convidados asistirán a tu clase de la escuela dominical, todavía podrás ministrar, compartir el evangelio, establecer relaciones, y tener compañerismo. Encontrarás que los miembros, frecuentemente, asistirán a tu clase por medio de la “puerta del lado” de una actividad como estas, en vez de por la puerta del frente de tu iglesia. ¿Será esa la razón por qué Cristo se involucró en las celebraciones, las comidas, los banquetes, y las actividades en Su comunidad en vez de exclusivamente enseñar y ministrar adentro de la sinagoga? ¡Abre algunas puertas del lado!

LA REHABILITACIÓN

Lidere a su clase a ser evangelística.

El evangelismo requiere intencionalidad. Un grupo de estudio bíblico liderado por un maestro que dice nada del evangelismo, ordinariamente no tomará la iniciativa por sí mismo. Clases evangelísticas son lideradas por maestros evangelísticos. A lo mejor, eres o no un testigo capaz, pero puedes ser un testigo comprometido. Lidera a tu clase a tomar un acercamiento de equipo, buscando oportunidades para compartir el evangelio juntos.

Como leíste en la previa página, mucha gente tiene necesida-

des que merecen ministerio e invitaciones de tu grupo a los compañeros y el estudio bíblico. Sin embargo, ninguna necesidad es tan urgente como esa de una persona que no tiene una relación con Cristo. Haz la oración, y la meta de tu clase, durante este año el ver a alguien llegar a conocer a Cristo como Salvador por medio del ministerio y el testimonio de tu grupo.

He descubierto que tres personas confían en Cristo por cada cuatro clases en la denominación donde soy un miembro. A lo mejor, descubrirás que la proporción es más baja en las iglesias donde estás asociado. Averigua cuál es la proporción en tu propia iglesia. Descubrirás que la mayoría de las iglesias aumentarán el número de bautismos, si una persona confía en Cristo y es bautizada, por cada clase que existe. Los maestros y las clases que tienen un enfoque evangelístico intencional descubren que los convidados asisten frecuentemente y, más importante, que la clase es bendecida al ver a amigos y familiares confiar en Cristo como Salvador. ¿Es tu clase evangelística? ¡Necesitas preparar el camino!

Trabaja en el ambiente total.

Aunque las iglesias son similares en muchas maneras, ellas no tienen la misma cultura. La referencia a la cultura, en este punto, no es una de raza, etnicidad, o nacionalidad, pero una cultura de espiritualidad. Algunas iglesias son evangelísticas y algunas no lo son. Algunas iglesias son asertivas con el alcance mientras otras no lo son. Algunas enfatizan una apertura a los convidados y algunas prefieren mantener a los de afuera a una distancia. Prácticamente, cada iglesia considera su congregación amigable, pero eso simplemente no es verdad.

En algunas iglesias, la gente llega temprano en anticipación de ver cosas grandes y se quedan después del servicio interactuando y teniendo compañerismo. En otras iglesias, todos llegan tarde y se van lo rápido posible después de la oración final. ¿Tienes alguna duda sobre cuál ambiente es más atractivo a los convidados? Santiago, en su segundo capítulo, habla sobre cómo la iglesia debe recibir a los convidados. Lee y descubre el clima de la receptividad que él enseña que la iglesia debe desarrollar. La razón por desarrollar un ambiente bien-

venido es para quitar cualquier obstáculo que pueda impedir que los convidados escuchen—y ojala respondan a—el mensaje del evangelio. Seguramente no querrás que la hostilidad, los problemas con las facilidades, o la enseñanza pobre sea una distracción.

Considera los siguientes asuntos relacionados al ambiente de tu clase y esfuérzate en desarrollar una cultura que sea de bienvenida a los convidados.

- ¿Llegan los líderes, y muchos de los miembros, temprano en orden de prepararse y darle la bienvenida a los convidados?
- ¿Están las facilidades limpias, en orden, y libre de desorden?
- ¿Son los rótulos adecuados para ayudar a los convidados a encontrar las facilidades de los pre-escolares, los baños, el templo, los salones de la escuela dominical, etc.?
- ¿Es la gente asignada a servir como ujier para dar la bienvenida y para ayudar a los convidados?
- ¿Hay etiquetas de nombre disponibles en los salones de la escuela dominical para todos los participantes, que ayude a los convidados e igualmente a los miembros recordar los nombres?
- ¿Tiene la clase un plan para darle seguimiento a los convidados, expresarle aprecio, iniciar relaciones, e invitarlos a regresar?
- ¿Es el estudio bíblico interactivo, apropiado para las edades, y comunicado con pasión?
- ¿Se planifican compañerismos en orden de desarrollar y fortalecer las relaciones con los miembros, los convidados recién, los que asisten a una iglesia, y los miembros en perspectiva?

Enseñe a su clase a “obedecer todas las cosas que [Cristo] os he mandado.”

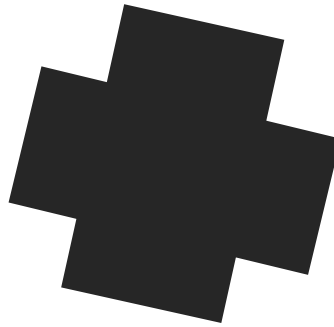
“Por tanto, id, y haced discípulos a todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo; enseñándoles que guarden todas las cosas que os he mandado; y he aquí yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo. Amén.” (Mateo 28:19-20)

El liderar a los miembros de tu clase a crecer más profundamente en su fe es recomendable. Algunos líderes espiritualizan su acercamiento y usan esa manera de pensar como una excusa para evitar el alcance. La Gran Comisión fue compartida por Cristo mientras se preparaba para ascender a estar con el Padre. Sus palabras finales a los apóstoles fueron preservadas por las Sagradas Escrituras y están igual de relevante para los creyentes, como si él estuviera parado cara-a-cara resumiendo sus instrucciones a todos sus seguidores. Notarás que le mandó a “observar todo que” él les había enseñado.

¿Enseñó Cristo que los creyentes deben alcanzar a los perdidos, a los que no tienen iglesia, y a los heridos? Él no sólo lo enseñó, pero lo modeló también a través de Su ministerio. El alcanzar no es una sugerencia, o una de las opciones, que un líder o una clase querrá considerar. El alcanzar a esos sin Cristo no es el fin de la existencia del creyente, pero rodea todo lo que Cristo hizo y enseñó en los Evangelios y a través del Nuevo Testamento. El tener convidados en una clase de la escuela dominical debe ser una ocurrencia típica, porque la obediencia a la Gran Comisión en sí debe inspirar a cada líder y a cada grupo a ser intencional en el crecimiento de su fe, obedeciendo todo lo que Cristo mandó, y trabajando juntos en el alcance de la comunidad y últimamente el mundo. Sea diligente en enseñar “todo lo que Cristo mandó,” incluyendo el evangelismo y alcance a los que no van a una iglesia.

CAPÍTULO 15

Nuestro Convidados Nunca Regresan



LA EMERGENCIA

Michelle y J.R. se movieron recién, gracias a la oportunidad de un gran trabajo que seguramente avanzaría la carrera de J.R. Los dos estaban ansiosos y animados sobre su aventura nueva, mientras montaban a sus dos hijos pequeños y se movían a varias horas del ambiente familiar que habían conocido toda su vida. La movida representaba un comienzo fresco para ellos en muchas maneras y habían discutido un deseo de volverse a conectar con la iglesia después de varios años de ausencia.

J.R. había sido, una vez, un miembro fiel de su iglesia madre pero se había desviado en su fe desde los días en la universidad. Estaba confiado en su relación en Cristo, pero se había desviado y distraído por varios años. Fue convencido de su necesidad de volverse a dedicar y crecer en su fe otra vez. Michelle había asistido a la iglesia ocasionalmente mientras se criaba, pero no podía decir que tenía una relación con Cristo. Sin embargo, había pensado sobre la fe frecuente ya que tenía hijos y quería saber más. Ella y J.R. se pusieron en acuerdo que sus hijos necesitaban raíces espirituales y que el encontrar una iglesia sería una prioridad lo pronto que la mudanza se completara.

Michelle pasó por una iglesia durante los primeros días que estaba cerca de su casa nueva que estaba asociada con una denomi-

nación con la que los dos estaban en acuerdo y reflejaba sus convicciones y preferencias. Michelle no sabía si había mucha diferencia en este punto, pero confiaba en la experiencia de su marido de hacer esa selección. Ella notó, de acuerdo al rótulo en frente de la iglesia, que la escuela dominical comenzaba a las 9:45 a.m., seguido por el servicio de adoración a las 11:00 a.m. J.R. y Michelle se pusieron en acuerdo que el asistir inmediatamente sería lo que los niños necesitaban en orden de poder hacer amigos rápidamente, entonces, decidieron ir a la escuela dominical en su primera visita.

Una mañana frenética de preparar a los hijos no impidió a J.R. y a Michelle; ellos llegaron unos diez minutos temprano para aprender su camino por la iglesia. Se sorprendieron que el estacionamiento de los autos estaba virtualmente vacío. Después de mirar a su reloj dos veces y el rotulo de la iglesia, seguros que el tiempo era correcto, caminaron a la entrada y pasaron a dos damas que le dieron una mirada extraña y ofrecieron ninguna ayuda o bienvenida. Pasearon unos minutos antes de encontrarse accidentalmente con el área de los niños. Aunque estaba decorado apropiadamente, había una cosa deslumbrantemente ausente: no había nadie. Estuvieron allí unos pocos minutos antes que un señor los notó y fue a ayudarles. “Lo siento,” él exclamó, “la maestra llegará pronto.” Les explicó que todos los niños estaban combinados en una clase porque pocos asistían a la iglesia.

Michelle ansiosamente dejó a sus hijas, Jessica y Emma, ya que la maestra había llegado. Michelle comenzó a conjeturar que la iglesia no dominaba todo bien, y pensó acerca de las calificaciones de la persona con la que las había dejado. Después de ser acompañados a su clase de la escuela dominical, ellos recibieron otra sorpresa. Mientras los miembros llegaban, se sentían que estaba en el lugar equivocado. El rótulo en la puerta decía que la clase era para parejas joven, pero nadie en la clase más que J.R. y Michelle eran no menos de cincuenta años de edad. J.R. le susurró a Michelle, “¡Si estas son las parejas joven, las parejas ancianas tienen que tener noventa años!” Ellos rápidamente descubrieron que tenían poco en común con esa gente, pero parecía importar poco. Aparte de recibir una bienvenida media afectuosa, nadie verdaderamente se involucró con

ellos en una conversación significativa. Por lo menos, esperaban con ansia el estudio bíblico...o así pensaron.

Después que las peticiones de oración cubrieron cada dolor conocido al hombre, el maestro procedió a leer la lección a la clase. Para hacer las cosas peor, él no leía muy bien. La visita se convirtió en un desperdicio total del tiempo. J.R. no pudo recordar una hora más larga en su vida. Desafortunadamente, la experiencia del servicio de adoración se pareció a la hora de la escuela dominical. Tristemente, en vez de excitación, J.R. y Michelle se sintieron aliviados que al fin se había terminado. *A lo mejor el ir a la iglesia no es para nuestra familia*, Michelle pensó. *La iglesia no es como era antes*, pasó por la mente de J.R. “Papá, ¿tenemos que regresar?” preguntó Emma. Ellos no regresaron, y tampoco se molestaron en asistir a otro lugar. Los miembros de esa iglesia nunca lo notaron.

LAS PREGUNTAS DIAGNÓSTICAS

1. ¿Ha matriculado tu clase a alguien nuevo los últimos dos meses?
2. ¿Llegan los miembros de la clase temprano para tener compañerismo y para darle la bienvenida a los convidados?
3. ¿Tiene tu clase un plan intencional de seguimiento para con los convidados?
4. ¿Es el estudio bíblico bien preparado, interactivo, y presentado con pasión?
5. ¿Es la congregación y el liderazgo de la iglesia intencional en la provisión de un ambiente amigable a los convidados?

LA PRESCRIPCIÓN

Santiago 2:1-9 Hechos 2:47 1 Pedro 4:9-10

LOS PRIMEROS AUXILIOS

Mírese en el espejo, otra vez.

El primer paso para tratar con este problema es igual al del asunto anterior de una clase que nunca tiene convidados que asisten.

La circunstancia presentada aquí es menos problemática porque los convidados están asistiendo. Sin embargo, el resultado neto es el mismo. Sin duda, tienes un problema si los convidados están asistiendo pero ninguno de ellos retornan o se unen.

Por supuesto, no se espera que todos los convidados retornen. Los convidados que visitan a tu grupo, hasta el punto, lo hacen por varias razones. Algunos pueden ser de afuera del pueblo y han escogido visitar con familiares o amigos. Otros pueden ser miembros de otras iglesias locales y, otra vez, han escogido asistir con su familia o amigos, con ninguna intención de estar presentes más de una vez.

Puedes esperar, sin embargo, que cuando varios convidados visiten, al pasar un curso de varios meses, que muchos estén sin iglesia y que su visita es una oportunidad para conectarlos al cuerpo de creyentes y compartirles el evangelio. Si ningunos de esos convidados nunca regresan, necesitas volver a mirar en el espejo y conducir una evaluación honesta.

Comienza la evaluación teniendo una discusión con tu clase o grupo. Audazmente, pon este asunto en la mesa y discute las dinámicas de la clase, congregación, y maestro. ¿Cómo es el espíritu en la clase cuando se reúnen cada semana? ¿Llegan los líderes y miembros temprano para preparar y para hacer a los convidados sentirse bienvenidos? ¿Hay un sentido de expectación y ánimo sobre la clase? ¿Son los miembros del grupo amistoso con los convidados e intencional en el conectarse con ellos en un nivel personal? ¿La clase le da seguimiento a los convidados haciendo contacto y expresando gratitud? ¿Son los convidados invitados a las oportunidades de compañerismo para conocer a los miembros mejor?

¿Por qué querrá un convidado regresar a tu clase? ¿Es la enseñanza interesante? ¿Está centrada en la Biblia? ¿Es relevante? ¿Está bien preparada? ¿Es apropiada para la edad? ¿Es interactiva? ¿Tiene la iglesia sus facilidades bien mantenidas? ¿Ofrece guardería de calidad? ¿Los rótulos son fácil de leer? Estas son preguntas difíciles, y las respuestas pueden picar. Sin embargo, la clase tiene que hacerse una examinación de realidad y hacer los ajustes. Dios prohíba que uno de los convidados que no conozca a Cristo no se sienta bienvenido o no

se sienta que la visita no valió la pena, o que el convidado no tenga la ocasión de escuchar y responder al evangelio.

Investiga más profundo los asuntos obteniendo una evaluación objetiva. Podrás lograr esta tarea alistando a un convidado anónimo para que visite y dé seguimiento, con una evaluación de la experiencia. Puedes también lograr esta tarea llamando e interrogando a esos que visiten. Contacta a, por lo menos, diez convidados de la clase y pregúntale que te provean una evaluación honesta. Las respuestas que te den pueden ayudar al grupo a ver sus debilidades y las áreas que necesitan atención.

El mirar en el espejo puede doler, cuando el reflejo es menos de lo que aspiramos. Pero los convidados con los que Dios bendice a la clase y el mensaje del evangelio son muy valiosos para enterrarlos debajo del temor del reconocer nuestras fuerzas y debilidades. El lidiar con las faltas que descubramos es una manera de comprometernos con Dios de la disponibilidad de hacer lo que sea necesario para representar eficientemente a Cristo como miembros de Su cuerpo.

Inicie un plan de seguimiento.

Suponga que un convidado asista a tu clase el próximo domingo. Haz una lista enumerada de todas las cosas que le sucederán automáticamente a ese convidado de parte de la clase en los próximos treinta días. No pongas nada en la lista que se pueda garantizar que sucederá un 100 por ciento. Aquí hay dos ejemplos: Primero, el convidado será invitado a comer esa tarde por uno o más de nuestros miembros. Segundo, el convidado recibirá una llamada de uno de los miembros de nuestra clase el lunes por la noche. Adelante. Haz tu lista ahora...

¿Qué lograste? A lo mejor, no pudiste lograr nada que es automático. A lo mejor, lograste uno o dos artículos pero en realidad tuviste que exagerar la posibilidad que sucederá. Haz identificado parte del problema.

Guía la discusión con tu grupo y desarrolla una lista de cinco a diez maneras de tocar la vida de cada convidado que visite a tu clase. ¿Vacilaste en incluir una lista porque es muy importante que tu clase

pase por este ejercicio y adapte un proceso apropiado para la etapa de la vida de tu clase y la comunidad adonde vive? Considera lo siguiente sólo como un ejemplo:

1. Por lo menos dos ujieres estarán presentes cada semana, excluyendo el maestro o líder del grupo, por lo menos quince minutos temprano para recibir y dar la bienvenida a los convidados (y miembros).
2. Etiquetas para los nombres serán proveídas cada semana a los miembros y convidados para mejorar la interacción personal.
3. Los miembros/la parejas que se sientan cerca a los convidados son responsables de extenderle una invitación a sentarse juntos con los convidados durante el servicio de adoración.
4. En base de rotación, los miembros serán asignados a invitar a los convidados a comer. Si no están disponibles, los miembros harán el esfuerzo de conectarse con ellos después, durante la semana o lo pronto posible. para compartir una comida juntos.
5. El maestro llamará a todos los convidados el domingo por la tarde. Después de determinar que el convidado vive en la comunidad y que no asiste con regularidad a otra iglesia, se le pedirá permiso a él o ella de añadirle al registro o la matrícula de la clase para poder orar por ellos cada semana, invitarles a los compañerismos, ser ministrados por la clase, y asistir al estudio bíblico cuando sea posible.
6. Las personas, con las que el convidado visitó, irán a la casa del convidado durante cuarenta y ocho horas para expresar aprecio por su visita. Para los convidados que no estén conectados con un miembro de la clase, esto puede ser hecho por miembros de la clase en la base de rotación.
7. Los nombres de los convidados serán añadidos en la lista de prospectos, por los próximos doce meses, para ser invitados a los compañerismos de la clase.

LA REHABILITACIÓN

Sea un climatólogo.

¿Cómo está el clima de tu clase? Yo crecí en la parte nortea de Georgia. Mi mamá siempre amaba el plantar flores y el asegurar que el jardín de nuestra casa fuera invitante. Ella plantó una vez un árbol de plátano en nuestra yarda trasera que era llevado a nuestro sótano durante la parte fría del año y replantada cada primavera. El clima del norte de Georgia no es tropical—no es conducente al árbol de plátano. El árbol sobrevivió, pero nunca produjo fruto. Tu clase está ciertamente viva, porque los miembros están ahí cada semana, pero ¿está produciendo fruto? Si los convidados nunca regresan necesitas evaluar el clima.

Durante el curso de la sección de los primeros auxilios, invertiste tiempo en la evaluación al mirarte en el espejo. A lo mejor, descubriste que la clase no tiene *una* falla pero *muchas* fallas. Esas fallas están afectando el clima de tu clase. Alguna gente piensa que la escuela dominical es aburrida; la persona con este pensamiento ha tenido la experiencia que ha ensombreado su mirada acerca de la escuela dominical.

El mejoramiento del clima requerirá que inviertas tiempo mejorando lo siguiente en esta orden de prioridad:

1. El clima espiritual (Hechos 4:31)
2. La enseñanza (2 Tim. 4:1-5)
3. La manera los convidados son recibidos, bienvenidos, y se le dé seguimiento (San. 2:1-9)
4. La edificación de las relaciones y el compañerismo (Hechos 2:42-47)
5. El ambiente físico (*Nota: aunque no lo mantendrá, puede rechazar*)

Sea determinado en la edificación de las relaciones.

Ya has comenzado a tomar algunos pasos para lidiar con este problema, si has aplicado lo que se te compartió previamente. En este punto debes considerar tres esenciales sobre la edificación de las relaciones. Los convidados asistirán a veces con amigos, y en ese caso, la edificación de las relaciones podrá suceder espontáneamente. Pero no puedes asumir que una relación se desarrollará; si lo asumes, continuarás en fallar en tener convidados que regresen. Aun esos convidados que regresen para una visita subsecuente no se conectarán o se unirán, a menos que desarrollen una relación con alguien en el grupo. Dale atención persistente y determinado a estas tres etapas:

1. La clase tiene que interactuar con los convidados a un nivel personal durante la visita inicial. Tienes que mantener un equilibrio entre el ayudarles a sentirse bienvenidos y, a la misma vez, ayudarles a sentir que ya pertenecen. Evita el hacer cualquier cosa que pueda potencialmente avergonzarlos pidiéndoles que oren, lean, y se pongan de pies en frente de la clase, interrogándole, o ignorándole. A lo mejor, podrás ayudarles a sentirse un poco más tranquilos pidiendo que todos en el grupo provean una breve introducción. Mantén en mente que los pocos minutos antes de la clase y los pocos minutos después son igual de importantes sobre lo que suceda cuando el estudio bíblico esté sucediendo.
2. Haz contacto durante los próximos dos días. El contacto necesita ser personal—por teléfono, una visita personal, o el compartir una comida con un miembro de la clase. Perderás impulso si esperas dos o tres semanas. La verdad que ellos visitaron la clase en una indicación de interés y que Dios está obrando ahora mismo. A lo mejor, también descubrirás rápidamente que ellos pertenecen a otra congregación o que son de afuera de la ciudad. En ese punto, puedes expresar aprecio sin invertir una cantidad inapropiada de energía haciendo seguimiento.
3. Un miembro, o una pareja, de la clase tiene que comenzar a inver-

tir tiempo con el recién convidado afuera del escenario del estudio bíblico. La relación tomará un salto gigante de progreso cuando esto suceda y la posibilidad de visitas futuras, la apertura al evangelio, y la membrecía potencial se aumentará dramáticamente cuando esto suceda. Tienes que ser intencional en conectarlos con la comunidad de tu clase y eso sucederá sólo si uno o dos relaciones se desarrollan.

Mantenga contacto y ministerio.

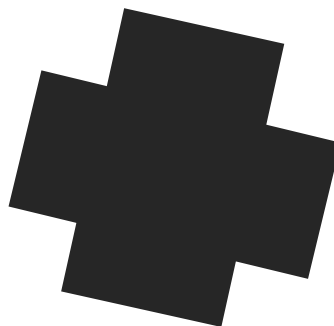
¿Cuánto tiempo continuas dando el seguimiento? Seguramente deberías discontinuar si descubres que los convidados asisten con regularidad a otra iglesia o si no regresan porque no viven en tu comunidad. Sin embargo, a lo mejor, tendrás oportunidades futuras de conectarte con ellos si la clase mantiene el contacto. La frecuencia del contacto reducirá, pero querrás continuar con dos prácticas por lo menos por un año.

1. Contacta e invítalos a asistir a los compañerismos de tu clase. La asistencia a una reunión de la clase, o a una fiesta, los fines de la semana en los meses futuros pueden presentar una oportunidad adicional para desarrollar relaciones que conecte al convidado previo con el grupo.
2. Mantén contacto por teléfono, por lo menos, mensualmente buscando el descubrir peticiones de oración. Las peticiones que sean recibidas pueden despertar la atención en el grupo sobre la oportunidad de ministrar si una crisis de alguna naturaleza es descubierta. Un alcance y ministerio significativo durante un tiempo de crisis es frecuente un momento crucial en el establecimiento de aprecio, la edificación de relaciones, y en el animar a un convidado previo para que considere el valor de estar conectado a un grupo que ministre con diligencia y compasión.

No asuma que porque un convidado no retorne, o no responda inicialmente, que él o ella nunca regresará. Mantén un contacto en oración y un ministerio diligente y algunos convidados, a lo mejor, se conectarán en algún punto futuro.

CAPÍTULO 16

Nadie Quiere Ayudar Con El Alcance



LA EMERGENCIA

“El que piensa que está liderando y nadie le está siguiendo está sólo tomando un paseo.” —John Maxwell

“El liderazgo es el influenciar a hombres a hacer lo que ellos no quieren hacer en orden de lograr lo que verdaderamente quieren lograr.” —Tom Landry

“Estábamos perdidos, pero estábamos teniendo un buen tiempo.” —Yogi Berra

Tienes tus manos llenas como maestro de la escuela dominical con las responsabilidades de la preparación, presentación de la lección y del liderazgo de la clase en el compañerismo, ministerio, alcance, y seguimiento de los convidados. En adición, es muy posible, que tengas otras responsabilidades en la iglesia, encima de las obligaciones del hogar y las demandas del trabajo. Con tantas expectativas, es fácil descuidar el alcance. Sin embargo, la obediencia a la Gran Comisión obliga a los líderes cristianos a mantener a esos bajo su cuidado a dedicarse en el alcance.

¿Alcance? El alcance involucra el liderar a tu grupo a darle atención, determinadamente, a esos que no conocen a Cristo como Salvador, y a creyentes que no están conectados al cuerpo de Cristo, en orden de liderar a otros a una relación creciente con Cristo. La Gran Comisión caracteriza ese proceso como el “hacer discípulos.”

¿Has notado que creyentes frecuente quieren hacer cualquier cosa que el alcanzar? Los esfuerzos de alcance y evangelismo son conducidos no solo en obediencia a la Gran Comisión, pero también sobre la premisa que una relación con Jesucristo es la única manera de ir al cielo, y que esos que no confían en Cristo como Salvador pasarán la eternidad separados de Dios sufriendo el castigo de sus pecados. No es un cuadro lindo. Dios no te ha mandado a salvar a alguien, pero Él claramente te obliga a sembrar las semillas del evangelio, invitando a otros a entrar a una relación con Él.

Estás en una guerra espiritual. Satanás hará todo lo que pueda, bajo su poder, de mantenerte a ti y a los miembros de tu grupo de hacer cualquier cosa para extender el evangelio. No permitas que él tenga cualquier victoria sobre ti o sobre tu clase en respecto a eso. Tienes que liderar a tu grupo a hacer el alcance. No será fácil y algunos, a lo mejor, nunca se involucrarán. Recuerda que la Gran Comisión no es la Gran Sugerencia, y determina involucrar a tu clase en el alcance.

LAS PREGUNTAS DIAGNÓSTICAS

1. Maestro: ¿Eres un líder evangelístico?
2. ¿Tiene la clase un líder de alcance o a alguien con tal responsabilidad?
3. ¿Tiene la clase discusiones sobre el alcance?
4. ¿Reclutas al grupo entero directamente, en vez de por un anuncio?
5. ¿Ora la clase con regularidad, por nombre, por esos que no conocen a Cristo?

LA PRESCRIPCIÓN

Mateo 28:19-20

Efesios 4:15b-16

Lucas 15:1-7

LOS PRIMEROS AUXILIOS

Empieza al principio.

Tienes que comenzar con el líder del grupo. Ese eres tú. Tú lideras el camino de tu grupo en el desarrollo de la agenda, las prioridades, y las actividades del grupo. Tienes tus propios dones, pasiones y, aún, opiniones sobre el propósito de tu grupo. A lo mejor, estás con la mayoría de esos que proponen que el propósito de la escuela dominical es el estudiar la Biblia. A lo mejor, eres como mucho de los maestros que sólo quieren enseñar. ¿Qué es lo que debes enseñar? Encontrarás la instrucción en la Gran Comisión.

La instrucción no es el enseñar algo de lo que Dios ha mandado o el enseñar porciones de Sus mandamientos que preferimos. Tienes que estar enseñando “que guarden todas las cosas que os he mandado” (Mat. 28:20a). No puedes hacer eso sin el liderar a tu clase a involucrarse en el alcance. La pregunta no es “¿Lo debo hacer?” o “¿Tengo el tiempo para hacerlo?” pero “¿Cómo lo voy a hacer?” Tienes que enseñarle a tu grupo a ser obedientes al mandamiento de Cristo. Eso requiere acción específica.

A lo mejor, has notado que mientras los miembros de tu grupo harán casi cualquier otra cosa, ellos tienden a resistir el alcance. Eso es por qué ellos necesitan a un líder como tú, y eso es por qué Dios te ha puesto en el grupo. ¿Has pensado por qué la gente resiste tanto el evangelismo y alcance? Si un miembro, o una pareja, en tu grupo ganara seis boletos para la Copa Mundial, ¿tomarían dos boletos y desecharían los otros cuatro? Si ganaran diez boletos para un show en Nueva York, junto con boletos de avión y hotel, ¿usarían sus boletos y esconderían los otros? Sin embargo, tienen la vida eterna y saben que está disponible gratuitamente por la gracia de Dios a otros y no quieren involucrarse en compartirla con otros. *¿Qué está sucediendo?* Tu clase está involucrada en una guerra espiritual donde el

enemigo diseña y distrae, en cada manera posible, para abstenerlos de compartir las Buenas Nuevas. Ten una postura. Tú eres el líder del grupo. Es el tiempo de involucrar al grupo en el alcance.

Comienza a orar por los perdidos.

Tu grupo comparte con regularidad peticiones de oración, los unos con los otros. Uno de los beneficios grandes del pertenecer a un grupo pequeño de creyentes es la oportunidad de apoyarse, los unos a los otros, en oración a través de las dificultades de la vida (sean grandes o pequeñas). El grupo ora no solo los unos por los otros, pero también por misioneros, líderes cívicos, familias, pastores, comunidades, y por cualquier necesidad que esté en el corazón de cada miembro. El grupo más grande por el que tu clase ora es ordinariamente esos que están experimentando enfermedad. Cada petición es sometida en sinceridad, y todas son dignas de la atención del grupo.

En adición, las peticiones de oración le informan a la clase sobre cómo ellos podrán ministrar a los miembros y a esos afuera del grupo, cuando las peticiones son verbalizadas cada semana. El compartir peticiones de oración personales atan al grupo junto y profundizan las relaciones mientras las necesidades personales son compartidas. El grupo no solo ora, pero también enfatiza cuando un miembro comparte una crisis en la familia o en sus vidas personales. Cada petición de oración merece la atención del grupo.

Mientras piensas sobre el valor del ministerio de oración de tu grupo, considera lo siguiente:

- ¿Hay algo más severo para una persona, que muera en su pecado, que la bendición de experimentar el perdón y la salvación que se ofrece a través de la muerte sacrificial y la resurrección del Señor Jesucristo?
- ¿Crees que esos que mueren en su pecado están separados de Dios eternamente y sufrirán el castigo eterno?

Recuerdas cuando Cristo ilustró la severidad de esta circunstancia al decir,

“Por tanto, si tu ojo derecho te es ocasión de caer, sácalo, y échalo de ti; pues mejor te es que se pierda uno de tus miembros, y no que todo tu cuerpo sea echado al infierno. Y si tu mano derecha te es ocasión de caer, córtala, y échala de ti; pues mejor te es que se pierda uno de tus miembros, y no que todo tu cuerpo sea echado al infierno. (Mat. 5:29-30)

Ningunas de las crisis, por las que tu grupo ora, son igual de severas como la necesidad de esos que puedan morir sin una relación personal con Cristo. No estoy sugiriendo que no debemos orar por las necesidades de los unos por los otros, pero estoy proponiendo que el fallar orar por los perdidos es una equivocación trágica, si creemos verdaderamente que Cristo es el autor de la salvación. Por lo menos, lo que tu grupo debe hacer para involucrarse en el alcance es el orar por la salvación de esos que no tienen una relación con Cristo. Empiecen esta semana: guía a tu clase a hacer una lista de parientes y amigos de la comunidad que no tienen una clara relación con Jesucristo y comiencen a orar por ellos.

Un estudio que conduje de las iglesias evangelísticas tope de Georgia reveló que las iglesias más eficaces oran por los perdidos por nombre.¹ La oración no solo afecta a esos que son los recipientes, pero también al grupo al ser recordados y animados a ministrar y ser testigos a esos en necesidad de la salvación. Lidera a tu clase a comenzar a orar, por nombre, por los perdidos y los que no pertenecen a una iglesia.

Recluta en una manera apropiada.

“¡Nadie me quiere ayudar!” ¿Cómo fue que Cristo reclutó a los apóstoles? ¿Hizo unos anuncios públicos y le pidió a la gente que se anotaran si estaban interesados? No. De acuerdo a Lucas 6:12, él oró toda noche. Al estudiar el cuento del Nuevo Testamento descubrirás que él fue e invitó directamente a los apóstoles a seguirle.

1. Steve R. Parr, Georgia Baptist Convention, “Georgia’s Top Evangelistic Churches: Ten Lessons from the Most Effective Churches” (2008), 10-11, http://gabaptist.org/FAITHNETWORK_UserFileStore/fileCabinet/ministries/237e6518-aeld-4db3-844a-2959aa6966fc/em_Ga_Top_Evangelistic_Churches_bk.pdf.

Empieza a orar acerca de quién debería ser el líder de alcance para tu clase. Pídele a Dios que te lo muestre. Después que lo hagas, necesitas pedirle a la persona que se reúna contigo privadamente (no al lado del centro de bienvenida en el pasillo) o contigo y tu cónyuge y otro miembro del grupo si la persona es del sexo opuesto. Dile al individuo que Dios ha puesto algo en tu corazón que le desees compartir. Cuando se reúnan, debes compartir sobre lo que has estado orando y lo que Dios puso en tu corazón. Comparte dos o tres cosas que necesitas del líder de alcance (o cualquiera que sea el rol) y por cuánto tiempo es el compromiso. No desearás una respuesta inmediatamente; pídele al individuo que ore sobre su ayuda en esta área, e indícale que volverán a hablar en unos pocos días.

Recibirás una de tres respuestas de la gente que les pregunte: (1) El individuo podrá decir sí, y tendrás tu líder. (2) El individuo podrá decir no, y tendrás que confiar que Dios trate con la desobediencia o que esté liderando en otra manera. Has elogiado al individuo al pedirle, y Dios puede estar usando tu ánimo determinadamente. (3) El individuo puede responder que no se siente cómodo con el alcance, pero pregunta si hay alguna otra manera que pueda ayudar. Eso sería una bendición. La persona, a lo mejor, no hubiera servido en nada si no le hubieras sugerido el rol del líder de alcance. El reclutar directamente en esta manera consume más tiempo, pero recibirás mejores resultados porque está basado en la oración e involucra al Espíritu Santo en el proceso de reclutamiento.

LA REHABILITACIÓN

Eleva el alcance.

Tu grupo, probablemente, no proveerá la ayuda que necesitas con el alcance a menos que hagas el alcance una de las prioridades de tu clase. Josh Hunt condujo una investigación que reveló dos beneficios grandes para un grupo que se mantiene enfocado en el alcance. El primer beneficio es, a lo mejor, obvio, pero el segundo le podrá sorprender. Hunt encuestó más de 1.000 líderes de la escuela dominical y les preguntó si veían su propósito principal el crecimiento espiritual o el alcance. Los grupos que miraban su propósito principal el

alcanzar a otros afuera del grupo ,que el crecer espiritualmente, eran el 53 por ciento más probables de crecer numeralmente que esos grupos que miraban su propósito principal el crecer espiritualmente.²

El primer resultado tiene un sentido perfecto, pero aquí viene la sorpresa. En adición, él descubrió que los grupos que miraban su propósito principal el alcanzar a otros eran, probablemente, el doble en reportar los niveles más altos de vivacidad espiritual, comparado a esos que miraban su propósito principal el crecimiento espiritual.³ ¿Entiendes por qué es eso? El crecimiento espiritual no tiene solo que ver con el aprender, pero con el aprender y aplicar. Cristo le enseñó a sus discípulos pero, a través de los Evangelios, lo vemos también liderándolos por la comunidad alcanzando y ministrando. Una escuela dominical con un enfoque en la Gran Comisión no es un lugar para reunirse, pero un lugar repliegue de donde lanzar un esfuerzo para tocar las vidas. Aquí hay cinco maneras para poder continuar a elevar el alcance en tu grupo durante el año:

1. Personalmente, recluta a alguien para servir contigo y que te ayude a mantener al grupo enfocado en el alcance.
2. Lidera a la clase a identificar y a orar semanalmente por familias, amigos, y conocidos que no tienen una relación personal clara con Cristo.
3. Planifica varios compañerismos durante el próximo año considerando lo que atraerá a los convidados y amigos sin iglesias a participar que sean invitados por los miembros. Sea intencional en la buena planificación, invitando a muchos convidados, y compartiendo el testimonio de uno de los miembros donde el evangelio se pueda compartir.

2. Josh Hunt, *Make Your Group Grow: Simple Stuff That Really Works* (Loveland, CO: Group Publishing, 2010), 24.

3. Ibid.

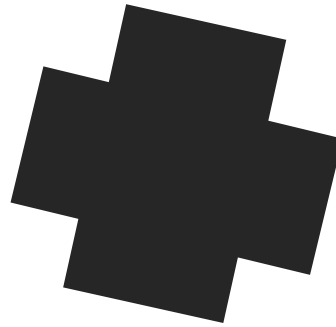
4. Toma cinco minutos, cada semana, para discutir ideas y retos para el alcance con tu grupo antes del estudio bíblico.
5. Involucra a tu clase en la invitación de los miembros a asistir a la escuela dominical, al culto, y a los compañerismos. Los convidados vienen cuando son invitados. Enseña a tu grupo la ley de los números grandes. Pocas invitaciones pueden resultar en la asistencia de convidados, pero muchas invitaciones lo garantiza. Lidera a tu clase a invitar a docenas de personas a cada compañerismo y al estudio bíblico cada mes.

Participa en oportunidades presentes de alcance.

El último principio de largo plazo es sencillo y se explica casi sí mismo. ¿Qué se ofrece ahora en tu iglesia para ayudar y desafiar a tu grupo a conducir el alcance? ¿Tiene tu iglesia una noche organizada de visitación y alcance? Si es así, involucra a tu grupo. Recuerda que se comienza contigo. Haz el compromiso de participar y personalmente reclutar a alguien que vaya contigo. ¿Estará tu iglesia ofreciendo entrenamiento de evangelismo los próximos meses? Alista personalmente a miembros de tu grupo a participar. ¿Es tu iglesia la anfitriona de un evento o un ministerio con el enfoque en el alcance como la escuela bíblica de vacaciones, una campaña evangelística, o un banquete para hombres o mujeres? Involucra a tu clase a participar en la invitación y en el traer a la gente que no tiene una iglesia. No esperes que tu iglesia provea oportunidades de alcance en orden que tu grupo esté enfocado en el alcance y no pierdas las oportunidades que el pastor, o el personal, ofrezca que mejore la eficiencia de tu grupo en el alcance.

CAPÍTULO 17

No Puedo Involucrar a Nadie en la Discusión



LA EMERGENCIA

¿Has elevado tu mano durante el culto? La gente, a veces, eleva sus manos como una presentación de adoración, alabanza, o el estar en acuerdo con el mensaje presentado. Eso está bien y es bueno, pero no es a lo que me estoy refiriendo. ¿Has elevado tu mano durante el servicio de adoración? El pastor está en el medio de su sermón y está haciendo un punto bien preparado y ejecutado cuando de repente tú elevas tu mano. ¿Qué hace el pastor en ese momento? Él continua predicando su mensaje. En realidad, él puede predicar con más entusiasmo pensando que estás elevando tu mano en alabanza o en acuerdo.

Una audiencia de docenas, o aún centenas, de personas no permite una oportunidad buena para elevar nuestra mano y hacer preguntas. Las razones no son espirituales o irrazonable, pero prácticas. Sin embargo, la gente a veces tiene preguntas. Una persona en la audiencia puede tener un pensamiento, una experiencia, una preocupación, un testimonio, o un deseo de clarificación sobre algún punto hecho por el pastor. El hacer preguntas, interactuar, y aún debatir puede servir como unos componentes valiosos del proceso de aprendizaje y crecimiento. Cada creyente necesita la oportunidad de tener tal interacción en orden de maximizar el crecimiento personal. El reunirse con regularidad con un grupo pequeño aparte del culto para

la experiencia del grupo grande provee un lugar para suplir esa necesidad. Cristo llamó a los doce que nombró apóstoles e interactuó y los lideró a una profundidad de crecimiento que no fue posible con un grupo grande.

No te tenemos que convencer acerca de este principio. Tú lideras a una clase de la escuela dominical y te juntas con un grupo pequeño cada semana. Ellos elevan la mano, hacen sus preguntas, y comparten sus pensamientos. Pero—¿lo creerías?—algunos grupos no hablan o interactúan durante el estudio bíblico. El grupo solo se sienta en sus sillas y rehúsan participar. ¿Qué haces cuando nadie participa en la discusión?

LAS PREGUNTAS DIAGNÓSTICAS

1. ¿Has participado en los entrenamientos para líderes de la escuela dominical?
2. ¿Es tu método principal de enseñar la lectura?
3. ¿Subdivides a tu clase, a veces, en grupos más pequeños para la discusión?
4. ¿Usas, intencionalmente, múltiples de métodos en tu enseñanza?
5. Los miembros de tu grupo, ¿te consideran un maestro apasionado?

LA PRESCRIPCIÓN

Marcos 4:10-13

Lucas 6:12-16

Mateo 16:13-16

LOS PRIMEROS AUXILIOS

Invierta tiempo en las relaciones.

Considera una ocasión cuando te sentaste con un amigo a comer una comida o en tu casa. Recuerda cómo interactuaste y conversaste por varias horas. El tiempo probablemente pasó rápidamente con poco lapso en la conversación. Las relaciones buenas nos llevan a conversaciones buenas. ¿Y tu grupo? ¿Es el grupo nuevo o ha estado junto por varios meses? Las etapas principiantes de un grupo pueden ser incómodas antes del desarrollo de las relaciones. La preocupación que debes tener, sobre la falta de participación durante la discusión, es más grande si el grupo ha estado junto por un periodo largo de tiempo.

Comienza a construir relaciones haciendo preguntas antes de zambullirse en el estudio bíblico. Ayuda al grupo a conocerse los unos a los otros. Una pregunta de comienzo que no amenaza puede ayudar al grupo a acostumbrarse a compartir y mejorará las relaciones, mientras los miembros descubren más sobre los unos a los otros.

- ¿Cuál es tu actividad favorita de pasar el tiempo en el invierno?
- ¿Cuál fue el primer carro que compraste?
- ¿A dónde irías para unas vacaciones padrísimas?
- Como niño, ¿Qué era lo que deseabas ser cuando fueras adulto?

Estas preguntas rudimentarias parecen faltarles un propósito espiritual. Sin embargo, las respuestas rebelarán los fondos, las preferencias, las experiencias, y las personalidades de los miembros. Las relaciones madurarán mientras los miembros del grupo conocen más los uno de los otros.

Puedes mover la construcción de las relaciones hacia adelante con actividades de compañerismo que tomen lugar aparte del tiempo de la reunión formal del estudio bíblico. Inicia oportunidades cuando el grupo pueda invertir tiempo libre en escenarios informales. Aun-

que los compañerismos del grupo deben alcanzar a los que no van a una iglesia, durante las etapas tempranas de la vida del grupo debes urgir el desarrollo de las relaciones entre los miembros del grupo.

No le tengas temor al silencio temporal.

Le has preguntado al grupo una pregunta con la esperanza que una respuesta pueda iniciar la discusión. Diez segundos pasan y después veinte. Los veinte segundos parecen como varios minutos. El silencio es incómodo, y el temor que nadie hable te causa venir a tu propio rescate. Vuelves a meterte en la discusión y compartes la solución, o te mueves al siguiente punto. Aunque no sea tu intención, tu respuesta puede herir más la discusión. Cuando contestas tus propias preguntas les estás señalando al grupo que no se requiere su involucración. Cuando estás dispuesto a permitir que el silencio continúe, aunque sea incómodo, estás señalando que se espera la interacción. No le tengas temor al silencio, y no seas muy rápido en rescatar la situación. Sin embargo, si los segundos comienzan a convertirse en centenas de segundos, considera los próximos pasos.

Diga la pregunta usando otras palabras.

Si el silencio continua, a lo mejor, necesitarás hacer la pregunta otra vez. Sin embargo, considera la posibilidad que el grupo no entienda la pregunta original o que la pregunta fue presentando muy pobre. ¿Es el punto de la pregunta el animar la discusión? Si lo es, asegura que la pregunta que presentes sea abierta. Si la pregunta busca un dato, puede ser que nadie sepa la respuesta, o que no están seguros y, a lo mejor, sienten el temor de ser corregidos. A la inversa, a lo mejor, todos saben la respuesta y se sentirán incómodos contestando algo que es tan obvio. Una pregunta abierta se preocupa con los sentimientos, las opiniones, las experiencias, y las perspectivas.

¿Qué haces si la pregunta es abierta y todavía no hay una respuesta? Puedes, a lo mejor, urgir una reacción preguntando cuál sería el consenso general del grupo a tal asunto en particular. ¿Cómo respondería la mayoría de los cristianos? ¿Cómo respondería la mayoría de la gente de tu comunidad? ¿Cómo respondería la mayoría de la gente que no va a una iglesia?

El proveer esta opción permite una respuesta mientras minimiza el temor porque es una reacción a las opiniones comunes de otros. Le puedes dar seguimiento preguntando que el grupo comparta maneras que las previas respuestas estén en acuerdo con o contradicen el punto bíblico del asunto.

Subdivide el grupo.

Alguna gente en el grupo nunca elevará su mano u ofrecerá una respuesta u opinión. La misma gente hablará sin cesar cuando está uno-a-uno. Otra gente se puede mezclar en un grupo de veinte, pero asume el liderazgo en un grupo de cinco. El punto principal es que lo más pequeño que sea el grupo, la más alta probabilidad que la interacción existirá entre todos los miembros del grupo. Entonces, a lo mejor, tendrás que subdividir el grupo, ocasionalmente, para animar la discusión. Es un proceso simple y se puede hacer espontáneamente.

A lo mejor, has pasado por un silencio incómodo o la gente simplemente no está respondiendo. Pídele al grupo que se divida en grupos más pequeños, de no menos de tres y no más de cuatro. Puedes usar números más pequeños y números más grandes, pero mantenlos entre dos y cinco. Haz la pregunta y pídele al grupo que tome dos o tres minutos para discutir. Les puede pedir que comparta sus pensamientos personales o que lleguen a un consenso sobre las opiniones que son comunes de otros, como te presenté previamente. Dale seguimiento, pidiendo por voluntarios que compartan un resumen rápido a las respuestas de los grupos individuales, y facilita discusiones adicionales mientras el tiempo lo permita.

LA REHABILITACIÓN

Domine múltiples métodos.

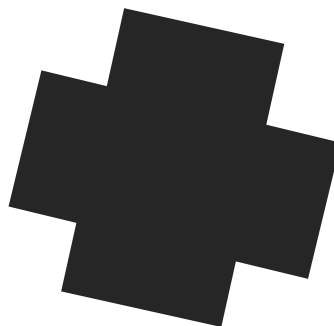
Cristo fue un maestro profesor. Él entendía que esos que él creó eran todos únicos y que la manera que ellos aprendían mejor variaba de persona-a-persona. ¿Dio Cristo una lectura alguna vez? Sí, lo hizo, como puedes observar en un estudio del Sermón del Monte en Mateo 5-7. ¿Usó Cristo algunos otros métodos? ¡Absolutamente! Él usó palabras imaginarias, cuentos, lecciones objetivas, dramas,

debates, preguntas y respuestas, ejemplos, y experiencias manuales (para mencionar unas pocas). ¿Por qué fue que él no simplemente dio lecturas todo el tiempo que enseñaba? Los diferentes métodos fueron usados para capturar la atención de gente diferente y reforzar lo que se enseñaba.

Los líderes de la escuela dominical, a veces, usan la lectura como el método principal y pueden, por inadvertencia, herir la interacción y discusión. Un líder sabio haría bien con el seguir el ejemplo del Maestro Profesor. La implementación de métodos de la enseñanza bien preparada animará una participación más grande y menos la pasividad durante el curso del tiempo del estudio bíblico. Toma cada oportunidad posible para leer libros y materiales que aumente tus capacidades en la presentación del estudio bíblico y los métodos apropiados para las edades. Haz la participación a las oportunidades de los entrenamientos proveídos a los líderes de tu iglesia una prioridad, en orden que tomen toda ventaja de sus oportunidades de crecimiento. Aunque el tener el don de enseñanza juega un rol importante en tus habilidades de enseñar, será el desarrollo de tus habilidades que te ayudará a ser un maestro que interactúa con el grupo en orden de urgir su crecimiento personal y efectivamente hacer discípulos.

CAPÍTULO 18

Mi Clase No Tiene Vida (o le Falta Moral)



LA EMERGENCIA

- Aburrido
- Una perdida de tiempo
- No es digno de mi tiempo
- No inspira
- Una carga
- Irrelevante
- Un estorbo
- Inútil

¿Puedes imaginar a los apóstoles decir cualquiera de esas cosas sobre el pasar tiempo con Cristo? Puedes estar seguro que a los apóstoles no les faltaba vida porque se conectaron con “la resurrección y la vida,” que era Cristo. ¿Cuáles palabras o frases usarían los miembros de tu grupo para describir tus reuniones semanales?

Puedes pensar que “la escuela dominical es el problema” y que “simplemente no funciona,” pero estarías incorrecto. Muchos grupos se están reuniendo cada semana para involucrarse en estudio bíblicos inspirados, compañerismos agradables, y un alcance con propósito a los que no van a una iglesia. Nunca encontrarás un lugar en

las Escrituras donde los apóstoles se quejaron sobre el reunirse en un grupo pequeño. Al contrario, ellos esperaban con gran anticipación las reuniones de los grupos pequeños.

¿De qué están los miembros de tu grupo pensando? ¿Qué quieres que digan de tu grupo? ¿Qué desearía Cristo que ellos dijeran de la vida en tu grupo?

- Disfrutable
- Motivacional
- Significante
- Desafiador
- Apasionado
- Esencial
- Momento culminante de mi semana
- Me ayuda crecer en mi fe

Si a tu grupo le falta vida o moral, no puedes dejar que eso siga así. Tienes que tomar acción y liderar a tu grupo a ser lo que Dios desea que ellos sean.

LAS PREGUNTAS DIAGNÓSTICAS

1. ¿Tienes pasión sobre el enseñar?
2. ¿Estás animado sobre lo que Dios va a hacer por medio de tu grupo durante los próximos meses?
3. ¿Inviertes una cantidad significativa de tiempo en oración por tu grupo?
4. ¿Estás liderando a tu grupo e igualmente enseñándoles?
5. ¿Eres intencional en la preparación y en el liderazgo de tu grupo en el alcanzar de otras personas?

LA PRESCRIPCIÓN

Hechos 4:31

Colosenses 3:23

Hechos 2:41-47

LOS PRIMEROS AUXILIOS

Visión es mucho más que una palabra de moda.

¿Estás animado por tu grupo? ¿Estás animado sobre lo que Dios está por hacer en ellos y por medio de ellos el próximo año? ¿Le has expresado a todos los miembros, y miembros prospectivos, de tu grupo que estás animado de la clase? Si no estás animado de tu grupo, entonces, ¿por qué deben estar ellos animados? No es sólo suficiente el estar animado sobre tu grupo. ¿Cuál es tu visión para el grupo? ¿Qué ves a Dios hacer con ellos el próximo año? ¿A dónde estás llevando a tu grupo?

La razón que a muchos grupos le falta vida es porque al líder también le falta vida. A lo mejor, estás en tu rol porque nadie más lo haría. Ponte tu cinturón, mi amigo. No estás en tu rol de liderazgo por accidente. Dios no sólo sabía que sucedería, pero sabía que serías la persona que lideraría el grupo. La solución para ti como el líder no es que renuncies, pero que continúes y hagas lo que Dios te ha llamado a hacer. ¿Qué es lo que Él quiere hacer con tu grupo? Eso se llama una visión. Has sido llamado, por Dios, a liderar al grupo a moverse en la dirección de la visión, o del deseo de Dios, para el grupo. ¿Es eso ser aburrido, irrelevante, o poco interesante? No lo creo. *Visión* no es una palabra de moda. Las Escrituras nos enseñan que “donde no hay visión, el pueblo se desenfrena” (Prov. 29:18a NBLA). Busca la visión. Comparte la visión. Mantiene la visión delante de tu grupo continuamente y trabajen juntos para moverse hacia ella.

Cuando hubieron orado...

Hechos 4:31 es un verso poderoso y una prescripción aplicable para una clase que le falta vida o moral. “Cuando hubieron orado, el lugar en que estaban congregados tembló; y todos fueron llenos del Espíritu Santo, y hablaban con denuedo la palabra de Dios.” ¿Notaste los resultados de sus acciones? ¡El lugar tembló! Eso es lo que le tiene que suceder a tu grupo si le falta vida. Todos fueron llenados con el Espíritu y testificaron con audaz. ¿Cuál fue la acción que precedió a estos resultados? Las Escrituras nos dicen que estas cosas sucedieron “cuando hubieron orado.”

¿Estás orando por tu grupo? ¿Ora tu grupo junto? No estoy hablando de una pequeña oración dulce pero una búsqueda desespe-

rada de Dios que haga algo en tu grupo. Estoy hablando del orar de la manera que Jacob que se aguantó del ángel y dijo, “No te dejaré, si no me bendices” (Gen. 32:26b). ¿Estás orando desesperada, consistente, y apasionadamente? ¡Hazlo!

Eres llamado a liderar.

Tu título es probablemente el de un maestro de la escuela dominical, aunque se entiende que algunos grupos pequeños usan otras designaciones. Te reúnes con tu grupo para enseñar un estudio bíblico cada semana. ¿Cómo está funcionando eso para ti? Si a tu grupo le está faltando la vida, entonces, le está faltando algo. Le puedes enseñar a tu grupo cada semana mientras le provees poco o ningún liderazgo. Sin embargo, un grupo que le falta vida necesita liderazgo. Sí, ellos necesitan que Dios obre y necesitan el poder del Espíritu, pero están estancados en un estado sin vida y alguien los tiene que liderar afuera de eso.

El liderazgo no es una palabra que los creyentes deben temer. Se implica cuando Cristo dice que Sus seguidores deben ser la sal y la luz (Mat. 5:13-16). La sal es usada para influenciar el sabor de la comida que comes. La luz tiene influencia sobre la oscuridad. Uno no pone una luz bajo una canasta o usa la sal que haya perdido su sabor, porque la influencia es negada. Debes desarrollar y usar tus habilidades del liderazgo espiritual para influenciar a tu grupo a moverse de dónde está a dónde necesita estar. La visión mencionada previamente refleja dónde ellos necesitan estar. La realidad presente refleja dónde están ahora. Eres llamado a desarrollar los pasos y moverlos por el proceso que los mueva mes por mes más cerca a dónde necesitan estar. Tu enseñanza será un componente crítico de ese proceso. Sin embargo, cada clase en la escuela dominical en el mundo estaría prosperando si simplemente el enseñar una lección cada semana fuera el proceso en total. Es el tiempo de tomar un paso hacia adelante y liderar.

 LA REHABILITACIÓN

Tienes que seguir creciendo.

A lo mejor, estás experimentando alguna convicción porque

te faltan habilidades personales de liderazgo. Te sorprenderás cómo tus deficiencias te ponen en una posición única para que Dios te pueda usar. Si estás dispuesto a admitir y confrontar tus debilidades, y permites que Dios te desarrolle en un líder, entonces, Él recibirá la gloria. Algunas personas son líderes naturales pero, te puede animar con el saber que, mucho del liderazgo se puede aprender. Puedes tener o no la capacidad para ser un gran líder cómo esa persona que admiras y pones sobre un pedestal, pero la realidad es que puedes desarrollar y mejorar tus habilidades de liderar.

El liderazgo eficaz para tu grupo requiere que crezcas continuamente en dos áreas. La primera es la más obvia: tu tienes que buscar el crecer espiritualmente. El crecer en tu relación con Cristo le da combustible a tu pasión. Esa pasión será frecuente una inspiración a otros y puede atraerlos a tu liderazgo. Aunque tiene un efecto práctico, es el efecto personal que es lo más importante. No puedes llevar a la gente adónde nos hayas estado o adónde no estés dispuesto a ir. ¿Puede tu grupo ver el crecimiento sucediendo en ti? ¿Estás creciendo más cerca a Cristo? El crecimiento viene como resultado de la oración, la adoración, y el estudio de la palabra de Dios. El fallar en estas áreas resultará en la pérdida de tu credibilidad como un líder espiritual.

Segundo, necesitas también buscar el crecer en tus habilidades de liderazgo. La habilidad de influenciar y motivar a seguidores es afectada por tu crecimiento espiritual y pasión, pero también incluye las capacidades prácticas como el entender cómo motivar, cómo manejar tu tiempo, cómo alistar a líderes, cómo equipar a líderes, cómo trabajar con voluntarios, y cómo organizar a tu grupo. Estas capacidades, y otras, tienen componentes prácticos que te pueden ayudar en tu efectividad de liderar. Puedes aprenderlas al desarrollar intencionalmente tus capacidades de liderazgo a través de la observación de líderes efectivos, al tener un mentor o coach, al leer, al asistir a conferencias, y al participar en entrenamiento. Tienes que buscar las oportunidades, aunque seas un líder novato o veterano en la escuela dominical. ¿Estás en este punto donde necesitas estar en tu liderazgo personal? Si no, entonces necesitas continuar creciendo.

Necesitas seguir hacia adelante.

Puedes ser tentado a aplicar una solución que garantice un fracaso absoluto. La única manera que puedes fracasar es al darte por vencido, al renunciar, o al abandonar el grupo. A lo mejor, te quieres mover a otra área de servicio porque eres nuevo y realizas que el enseñar a una clase de la escuela dominical o un grupo pequeño no es a lo que Dios te ha llamado a hacer. Eso sería apropiado, si crees sinceramente que es verdad. Algunos líderes, sin embargo, renuncian simplemente porque se sienten frustrados. No hacen la transición a otra área de servicio, pero dejan de liderar totalmente.

¡Dios no te ha llamado para que abandones el grupo! Dios te ha llamado a crecer. Debes buscar encontrar un lugar de servicio que mejor se encaje con tus dones, y que esté en línea con lo que Dios te haya llamado a hacer. El abandonar la obra no es aceptable. Dios le da a cada creyente dones espirituales para que se usen para fortalecer al cuerpo de Cristo. Busca primeramente el crecer y mejorar tu liderazgo. Debes transferir al lugar correcto de servicio, si sientes que te han puesto en el lugar incorrecto. Habrá tiempos, sin embargo, cuando necesitarás tomar un paso hacia adelante y liderar para suplir una necesidad en el cuerpo de Cristo, aún cuando no es tu lugar preferido de servicio. Yo creo que los grupos pequeños y la escuela dominical son estrategias críticas de liderazgo de la iglesia en el cumplimiento de la Gran Comisión. Toma el paso hacia adelante o toma un paso hacia el lado, pero no abandones la obra.

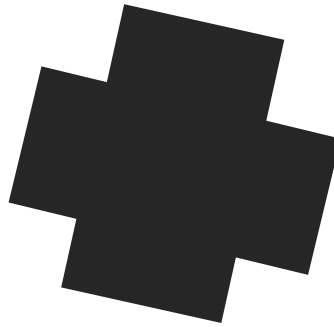
Necesitas continuar sembrado.

¿Estás liderando a tu grupo a hacer alcance? Un grupo que está enfocado hacia sí mismo frecuente se estancará. Vete a la sala de maternidad en el hospital local y observa a las familias mientras miran por las ventanas con el gozo de una vida nueva. La experiencia no es aburrida o poco interesante. Cuando Dios te bendice o bendice a tu grupo para que juegue el rol de traer a alguien a la vida nueva, que viene a través del confiar en Cristo como Salvador, tu grupo encontrará gran gozo. Puede ser desafiador y frustrante el liderar a un grupo a hacer el alcance; sin embargo, la vida de tu grupo es afectada por su enfoque. Mantén a tu grupo enfocado hacia afuera y líderalo

a sembrar la semilla del evangelio continuamente. ¿Quién es el recién creyente en tu grupo? Ora que siempre puedas nombrar a alguien nuevo. ¡La nueva vida en Cristo añadirá vida a tu grupo!

CAPÍTULO 19

Mi Clase
No Está
Creciendo



LA EMERGENCIA

¿Quiere Dios que tu grupo crezca? ¿Entiendes que muchos maestros de la escuela dominical y miembros de la iglesia no se preocupan sobre el crecimiento de tu congregación o tu clase? Los líderes y miembros frecuente dicen cosas que pueden sonar razonable en orden de justificar el fracaso o la falta de intencionalidad en el crecimiento del grupo o de la iglesia. Aquí hay algunos ejemplos:

- No quiero que nuestra iglesia o clase sea muy grande.
- No creo que debemos estar detrás de los números.
- Me gusta nuestra iglesia o clase como está.
- Me gusta pertenecer a una iglesia familiar.
- Creo que nos debemos enfocar en ir más profundo.
- Temo que esos niños que visitan nuestra iglesia van a arruinar nuestras facilidades.
- Le pagamos a los ministros para que hagan el alcance.
- Creo que nos debemos enfocar en la cualidad y no cantidad.
- No podré conocer a todos en la iglesia si es muy grande.

¿Recuerdas el imperativo de la Gran Comisión? Cristo nos mandó a ir y hacer “discípulos.” Aunque la previa lista de declaraciones pueda poseer un sentido de logia sentimental, cada una de ellas impiden el cumplimiento del mandato de Cristo. ¿Quiere Dios que tu grupo crezca? Dios quiere que la gente tenga una relación personal con él al confiar en Cristo como Salvador. El sacrificio en la cruz de Su Hijo Jesucristo de cargar con los pecados del mundo verificó la profundidad de Su amor y el deseo de Su corazón que la gente venga a tener una relación personal con Él. La iglesia y todos los creyentes han recibido el mandamiento de compartir esas nuevas e invitar a otros a seguir a Cristo, y al hacerlo, ambos, la iglesia y tu grupo crecen. La pregunta no es, qué es lo que yo pienso (o qué es lo que yo quiero), pero ¿qué es lo que Dios quiere? Vayan y hagan discípulos.

LAS PREGUNTAS DIAGNÓSTICAS

1. ¿Estás liderando a tu clase a involucrarse en el alcance?
2. ¿Está tu grupo buscando el traer a la gente a Cristo?
3. ¿Están tus líderes participando en oportunidades de entrenamiento?
4. ¿Estás expandiendo la inscripción (matrícula) de tu grupo?
5. ¿Estás ofreciendo un ambiente que reta a la gente a ser obediente a Cristo?

LA PRESCRIPCIÓN

Mateo 28:18-20

Efesios 4:15-16

1 Corintios 3:6

Hechos 2:42-47

LOS PRIMEROS AUXILIOS

No pidas disculpas por el querer crecer.

Encontrarás que no toda la gente quiere que la iglesia o tu grupo crezca. Muchos de ellos tienen buenas intenciones y no entienden que el crecimiento no es acerca del tener números grandes o sobre el hacernos más grande. El crecimiento es sobre el llevar a la gente a tener una relación personal con Cristo y haciendo a la iglesia responsable de ayudarles en su crecimiento espiritual. Los números aumentan mientras más gente comienza una relación con Cristo. Algunos miembros o, a lo mejor, hasta algunos amigos intentarán hacerte sentir culpable por el desear crecer. Siempre recuerda que Satanás tampoco quiere que tu iglesia o tu grupo crezca. Busca obedecer a Dios en vez de complacer a los hombres.

Tienes la responsabilidad de liderar a tu clase a ser obediente a la Gran Comisión. Cada grupo que lo hace será bendecido en ver a miembros de la familia, amigos, y de la comunidad venir a una relación con Cristo. Tu grupo, a lo mejor, no lo experimentará cada semana o cada mes, pero si son obedientes Dios los bendecirá en ser parte del proceso de ver a gente confiar en Cristo. Cualquier culpabilidad que cualquier líder sienta por el querer que su clase o iglesia crezca, no viene de Dios. Él está diariamente trayendo a gente a una relación con Sí mismo, y permite a la gente a ser parte de Su plan de reconciliar a pecadores a Sí mismo. ¡Ora que el Señor les permita crecer!

Aparte de Cristo, puedes hacer nada.

Para moverte hacia adelante, descubrirás algunas estrategias y principios prácticos para liderar a tu clase a crecer. Ellos han sido probados, al pasar el tiempo, por iglesias y grupos que experimentaron crecimiento en sus ministerios de la escuela dominical. Sin embargo, la aplicación de las herramientas no producirán fruto sin trabajo y sin el poder de Cristo en tu vida y en la vida de tu grupo. La unción de Dios sobre tu ministerio no es un principio, pero es esencial y fundamental. ¿Cómo estás en tu relación personal con Cristo? ¿Estás creciendo personalmente? ¿Estás pasando tiempo diario con el Padre? ¿Estás lleno del Espíritu Santo?

Tomos han sido escritos y opiniones hay en plenitud los últimos años sobre las razones por la falta del crecimiento y hasta la declinación de iglesias y las escuelas dominicales. Sin embargo, a lo mejor, has notado que no toda iglesia o cada grupo ha dejado de crecer. A lo mejor, estás apasionado y estás creciendo personalmente, pero tu grupo no está experimentando crecimiento. Si ese es el caso, entonces, algunas de las herramientas más prácticas te podrían ayudar a moverte hacia adelante. Asegúrate, absolutamente, que primero y principalmente estés buscando el poder Dios en tu vida y en tu liderazgo. Vacíate a través del arrepentimiento y, después, llénate con Cristo al invertir toda la energía posible en la oración, adoración, y el estudio de la Palabra de Dios.

Se necesita un equipo.

Un equipo de líderes puede obviamente cumplir más que un individuo, y un grupo más grande obviamente requiere un número más grande de líderes. El múltiple de líderes te hace capaz de multiplicar el número de horas que invertirás en el ministerio, el número de contactos con los que van a una iglesia, y la cantidad de ministerio que se puede hacer para los miembros. El tener múltiple líderes también maximiza la cualidad del ministerio al utilizarse los dones y las pasiones de otros. Un equipo de seis líderes puede lograr mucho más que un individuo. Debes darle atención inmediata al reclutamiento de esos que asisten en la aceptación de un rol específico de liderazgo o ministerio contigo para fortalecer y crecer al grupo.

Imite el ejemplo de Cristo en su reclutamiento de los apóstoles. Ora sobre quién, en tu grupo, está mejor equipado para ayudarte a proveer liderazgo y pídele su ayuda directamente. Recuerda a los reclutados que trabajarás con ellos y que el ministerio es un esfuerzo de equipo. El tiempo que inviertas será multiplicado por muchas horas de servicio para cada persona traída al equipo. Considera quién te puede ayudar en las áreas siguientes :

- Tareas organizacionales y administrativas
- Manteniendo el grupo enfocado en el alcance y evangelismo

- Planificando compañerismos que alcancen a los que no van a una iglesia y una al grupo
- Manteniendo el contacto regular con todos los miembros

Notarás que no hay títulos y ningún cartelón ilustrativo. Escoge los roles basados en su contexto y comienza a reclutar uno-a-uno en la orden recomendada mientras se presenten. Puedes dar seguimiento pidiéndole a cada uno de esos líderes que recluten a equipos para que les ayuden. Los roles que veas no son las únicas posibilidades. Simplemente pregunta qué es lo que tu clase necesita en orden de poder ser más eficiente, y después recluta a los miembros para enfocarse y liderar en esas áreas.

Hay algunos números que sí importan.

Si recuerdas de la introducción, cada párrafo puede ser un capítulo y cada capítulo puede ser un libro. Los números que vas a considerar afectaran toda la habilidad de tu grupo para crecer. Puedes encontrar más detalles sobre la implementación de los principios siguientes en *La Escuela Dominical Que Verdaderamente Funciona*.

1. Necesitas aumentar la matrícula intencionalmente. El promedio de la asistencia jamás sobrepasará la matrícula y ordinariamente será entre el 40 al 60 por ciento. Descubrirás que lo más grande que sea la matrícula lo más grande que será el potencial de la asistencia.
2. Necesitas aumentar intencionalmente el número de los contactos que se hacen a los miembros y prospectos cada semana. El número de contactos afectará la asistencia semana-a-semana igual a cualquier otra cosa. Compara un grupo que hizo veinte invitaciones y llamó a cada miembro ausente la semana pasada con un grupo que invitó una persona y no llamó a los ausentes. ¿Cuál de los dos grupos es más capaz de tener una asistencia fuerte la siguiente semana?
3. Necesitas aumentar el número de los líderes que sirven en tu clase. Tener más líderes te permitirá lograr más en tu

liderazgo.

4. Necesitas aumentar el número de los prospectos que tu grupo ha identificado. Los prospectos son miembros de la clase que no asisten, visitan recién, y amigos que no van a una iglesia, que están en la misma etapa de la vida de tu grupo y quienes no están matriculados o asistiendo algún otro estudio bíblico. La más gente por la que tu grupo esté intercediendo en oración e invitando a los compañerismos y estudio bíblico, lo más que la asistencia crecerá.
5. Necesitas estar involucrado en el aumento del número de las clases o grupos en tu iglesia. Veinte grupos pueden alcanzar y ministrar a más gente que tres grupos. Las escuelas dominicales no crecen sin el aumentar el número de clases. Eso quiere decir que tendrás que cooperar y participar en ayudar a tu iglesia a crear y lanzar clases y grupos nuevos en el futuro.

LA REHABILITACIÓN

Hágase un experto.

¿Cuáles son las claves para crecer una clase de la escuela dominical? Si has estado leyendo este libro en su totalidad, tienes una respuesta bastante clara ya. El reto de crecer a un grupo es que no hay una sola clave, pero múltiples claves. El liderar a un grupo a crecer es más como el abrir una cerradura de combinación donde se necesitan varias capacidades.

El participar en oportunidades de entrenamiento es crítico en este punto. Necesitas hacerte un experto. Invierte tiempo en estudio, instrucción, y aplicación. Muchos líderes de la escuela dominical sienten que no necesitan entrenamiento, pero la capacidad es simplemente el resultado del entrenamiento y, tristemente, muchas iglesias están llenas de líderes de la escuela dominical ineptos. ¿Y usted? Recuerda que como el experto en tu clase, el grupo irá adonde tú le lideres y ellos no crecerán a menos que lideres el camino.

Si tu iglesia no provee algún entrenamiento formal, puedes aumentar la capacidad de otras maneras. Busca la instrucción. El leer

aumenta la capacidad de otras maneras. Busca la instrucción. El leer un libro como este es una manera de lograr esa tarea. No te detengas aquí; lee también *La Escuela Dominical Que Verdadera Funciona* e igualmente a otros libros sobre el liderazgo de la escuela dominical. Comunícate con tu denominación o con otras iglesias que están creciendo para descubrir las oportunidades de entrenamiento que tengan disponibles. Llama a alguien que ha demostrado ser eficaz y pídele que invierta tiempo en ser tu mentor personal. La capacidad experta viene con el tiempo y la inversión. Recuerda que tu crecimiento siempre tiene que estar en el contexto de tu desarrollo espiritual en orden que pueda ser de diferencia para el reino. El llegar a ser un buen líder de la escuela dominical también te ayudará a llegar a ser un buen líder en el lugar de tu empleo y en tu comunidad. Comprométete a aprender, desarrollar, y aplicar las habilidades que lleve a tu grupo en una jornada de crecimiento.

Entienda que el aumento requerirá declinación.

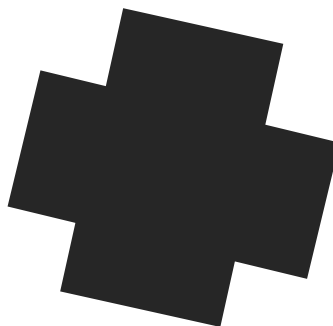
Un grupo creciente puede desarrollar impulso y será de mucho ánimo. Pocas cosas en la vida son tan agradable como el ver a la gente conocer a Cristo y crecer en su relación con Él. ¿Qué haces si el grupo crece muy grande para manejar o para mantener el ministerio a todos sus miembros? Mantén en mente que la iglesia necesita crear grupos nuevos, en orden que la congregación pueda crecer. Tu grupo es un candidato principal para ayudar con esa causa, si está experimentando crecimiento. No te ofendas cuando seas desafiado a crear un grupo nuevo. El enviar miembros de tu grupo a comenzar un grupo nuevo es un elogio bastante grande. El enviar miembros de un grupo saludable es una estrategia buena para asegurar la salud del grupo nuevo.

En adición, necesitarás los líderes para los ministerios de los pre-escolares, niños, y estudiantes. Una de las marcas de un grupo saludable y creciente es la salud espiritual y el crecimiento de sus miembros. Necesitarás enviar a algunos de ellos para el beneficio del cuerpo entero o la congregación. El crecimiento de tu grupo no se refleja siempre en la asistencia total. Tu grupo, actualmente, se hará más pequeño por tu intencionalidad de enviar a miembros a ayudar

y servir en otras áreas. La meta final es el crecimiento del reino. Trae a gente nueva para traerlas a Cristo, lídéralos a crecer y madurar, y enviarlos a servir. El crecimiento del reino, a veces, requiere que el aumento resulte en declinación.

CAPÍTULO 20

No Me Gusta El Currículo (el Material)



LA EMERGENCIA

Diez señales que el currículo (el material) no funcionará para usted:

1. El currículo está escrito en hebreo o griego.
2. Los planes de enseñanza piden el uso de gráficos de franela o películas cinematográficas.
3. Planes de enseñanza requieren el uso de un camello en vivo para una ilustración.
4. El currículo no requiere el uso de la Biblia.
5. El currículo tiene una serie de 52 semanas sobre el ayuno.
6. El currículo requiere un PhD o el equivalente para enseñar.
7. El currículo requiere el comienzo de la preparación el lunes por la mañana a las 5:00.
8. Los planes de enseñanza endorsan la poligamia.
9. El currículo está escrito en tablas de piedra o en crayola.
10. El Currículo cubre más de los 66 libros de la Biblia.

LAS PREGUNTAS DIAGNÓSTICAS

1. ¿Estás invirtiendo una cantidad apropiada de tiempo de preparación cada semana?
2. ¿Está el currículo doctrinalmente sólido?
3. ¿El currículo es apropiado para las edades del grupo que lideras?
4. ¿Causa el currículo que el grupo mire y estudie la Biblia?
5. ¿Está el currículo diseñado en orden que miembros nuevos y convidados se puedan involucrar durante cualquier punto de la enseñanza?

LA PRESCRIPCIÓN

2 Timoteo 3:16; 2:15
Deuteronomio 6:1-9
1 Corintios 9:19-23

LOS PRIMEROS AUXILIOS

Honra las convicciones de tus líderes.

Aparentemente, no seleccionaste el currículo (el material) que estás presentemente usando o esto sería un asunto. La decisión fue hecha por tu pastor, el director de la escuela dominical, o el equipo de liderazgo de tu iglesia. Ten cuidado con la manera que presentes tus preocupaciones. Quieres estar seguro de hacerlo en una manera que no socaves los líderes claves de tu iglesia. A lo mejor, has notado que alguna gente parece pensar que tiene el don espiritual de la crítica. Aunque todos los creyentes deben tener la libertad de expresar sus preocupaciones y tratar con asuntos, hay algunos miembros que nunca han oído de una decisión que les ha gustado.

A lo mejor necesitas expresar tu preocupación, pero no necesitas quejarte. La diferencia está en la actitud que expreses tus senti-

mientos. En orden de expresar tu preocupación, debes identificar los líderes responsables por la decisión hecha sobre el asunto en particular. Busca tener una conversación con esos líderes sobre tus preocupaciones, preguntas, frustraciones, o ideas. Busca alguna resolución y te debes regocijar si se hacen ajustes, aceptar si te proveen una explicación razonable, o proceder a hacer lo mejor que puedas con lo que tienes si la circunstancia continua como está. La queja, en la otra mano, es expresada a alguien que te escuche. Ellos no podrán hacer nada, pero empatizan contigo y te hacen sentir más creíble al quejarte. El problema es que esos, a los que sirves como líder, continuamente seguirán tu ejemplo. Tu actitud es crítica para la efectividad de tu liderazgo, la salud de tu grupo, y la unidad de tu iglesia local.

En adición, aunque tu queja sea sobre el currículo y no sobre la persona, tus quejas pueden tener una consecuencia sin intención de socavar la credibilidad de tus líderes. La queja constante sugiere que tus líderes no saben lo que hacen. Ten cuidado. El punto aquí es el no quedarte callado, pero el proceder con gracia y sabiduría.

Algunos líderes no quieren usar ningún currículo. A ellos les gusta preparar y enseñar su propio material. Eso es, generalmente, ningún problema mientras los estudios sean bíblicamente sólidos y apropiados para las edades. Sin embargo, ellos pueden también socavar la credibilidad de los líderes de la iglesia si planean sus propias lecciones sin el endorso de los líderes de la iglesia. El currículo se está usando por alguna razón. El sirve para mantener a todos moviéndose por la misma vía y puede, hasta cierto grado, proteger la congregación de la introducción de doctrinas con las que no está en acuerdo. Acércate a la preparación de su propio material sólo con la afirmación de los líderes de la iglesia y honra, con respeto, sus deseos si piden que un currículo específico sea usado. Puedes también socavar a tus líderes haciéndote rebelde. No veas la amonestación del usar el currículo como un insulto, pero como una decisión tomada en el mejor interés de la congregación completa.

Examina la raíz de tus preocupaciones.

¿Qué es lo que no te gusta del currículo? A algunos líderes de la escuela dominical no les gusta el currículo porque se les hace muy

difícil prepararlo. Mantén en mente que el punto total de tu enseñanza es el compartir perspicacias mientras lideras al grupo a estudiar y aplicar la Palabra de Dios. El currículo tiene la intención de ayudarte con esa tarea importante. Un currículo preparado ofrece investigación del fondo, resume la información contextual e histórica, y sugiere actividades (y ayudas de discusión) que te permiten avanzar tu preparación del estudio bíblico de la semana. Muchas horas han sido ya invertidas por los autores del currículo. Algunos hacen una obra más eficaz que otros, pero todos le ahorran tiempo al maestro de la escuela dominical. Recuerda este punto: Ninguna lección de importancia estará libre de la preparación. Las lecciones de la escuela dominical no se preparan por sí mismas, y aunque el currículo te ahorrará tiempo, no te eliminará la necesidad de invertir tiempo en la preparación personal de la Palabra de Dios.

El currículo debe hacer lo siguiente:

1. Involucrar a tu grupo en el estudio de la Palabra de Dios.
2. Apoyar la inspiración e integridad de la Biblia. (El hacer menos de eso es hacer la Biblia otro libro cualquiera y disuadir de tu grupo del compromiso, el estudio, o la aplicación.)
3. Ser doctrinalmente sólido.
4. Apoyar las convicciones y las estrategias misioneras de tu congregación.
5. Provee métodos e ideas para las edades apropiadas para tu presentación.
6. Suplementa tu preparación y te ahorra tiempo, comparado con el preparar tu propio estudio bíblico y lección.
7. Permite que cualquier convidado o miembro nuevo pueda participar en cualquier tiempo de la lección.
8. Reta a los participantes a aplicar el mensaje a sus vidas.

La ausencia de cualquiera de estas características es ciertamente una razón por expresar preocupación. Recuerda que el currículo bueno no

es lo que hace la enseñanza buena. Es el buen maestro que hace que el currículo se vea bueno. Asegúrate de examinar la raíz de tus preocupaciones antes de seguir hacia adelante.

Conversa con tus líderes.

Entonces, has concluido que el asunto no es que estás buscando recursos sin preparación, pero que el currículo está deficiente porque no es apropiado para las edades, no es aplicable, o no mide algunas de las previas necesidades sugeridas. El próximo paso, a lo mejor, es obvio: has una cita para reunirte con tu pastor, el director de la escuela dominical, o el personal apropiado de la iglesia. Toma la oportunidad de escuchar sus razones por seleccionar los materiales presentes. A lo mejor, encontrarás que hay alternativas, que hay apertura al cambio, o que los recursos presentes son usados con una clara convicción y razón.

Debes estar también escuchando lo que Dios te esté diciendo a través del proceso. Harás bien con el orar antes que tengas la conversación, pidiéndole a Dios que te dé—e igualmente a los líderes con los que conversarás—la claridad, el ánimo, y la convicción. ¿Estás dispuesto a aceptar que Dios intervendrá si es necesario o, si no interviene, que Él te pueda estar enseñando una lección? Comprométete a usar, lo mejor que puedas, cualquier recurso que tengas en tu mano para enseñar la Palabra de Dios cada semana y hacer una diferencia en la vida de tu grupo.

LA REHABILITACIÓN

Aprende a usar lo que tengas.

Para este tiempo, el asunto se ha resuelto. A lo mejor, ha habido un cambio o, a lo mejor, sabes que los recursos que tienes en el presente tiempo son los que la iglesia está comprometida a proveer de largo plazo. Toma algún tiempo para aprender cómo usar los materiales del currículo que tienes. Los líderes de tu iglesia, los líderes de la denominación, o los publicadores del currículo pueden tener recursos o entrenamiento para ayudarte a ser más eficaz en el uso de los materiales. Podrás encontrar que los recursos suplementarios de publicador están disponibles en línea o de otros que han encontrado

retos semejantes y han tomado el tiempo para desarrollar y documentar las soluciones.

Identifica a otros líderes de tu iglesia y de otras iglesias saludables que usan el mismo currículo. Considera entrevistar a esos líderes o, a lo mejor, pedir una temporada del mentor mientras buscas conocer mejor el currículo que tienes. Participa en cualquier y toda oportunidad de entrenamiento. El adiestramiento provisto por tus líderes, y las conferencias provistas por tu denominación u otras iglesias fuertes, puede engrandecer tu habilidad de usar cualquier currículo que tengas en el presente tiempo. Lee libros o materiales que se enfoquen directamente en la enseñanza e igualmente al liderazgo. Es importante aprender cómo usar lo que tengas, porque aunque los recursos sean importantes, ellos no son la clave. Enseña de la abundancia de tu crecimiento espiritual y desarrolla capacidades para mejorar tu habilidad para presentar tu mensaje eficientemente.

Cinco claves para que funcione.

1. La enseñanza ungida: Mas que una fuente mejor del currículo, necesitas el poder del Espíritu Santo de Dios para rodear tu liderazgo y penetres las vidas de tu grupo. El ungüento no está reservado para pastores, pero está disponible a todos que tienen acceso al Espíritu Santo. El ungüento de Dios sobre tu enseñanza te da la habilidad para presentar con pasión y poder de tal manera que afecte a tu grupo más allá de tus habilidades. ¿Estás lleno del Espíritu Santo? Tienes que tener una relación auténtica y personal con Cristo que comienza con un punto en tu vida de arrepentimiento y fe. Entonces comienzas a caminar con Dios y a crecer en tu relación con Él por medio de la oración, la adoración, el estudio de la Palabra de Dios, y el servicio con y a través de el cuerpo de Cristo. ¿Estás creciendo? ¿Estás viviendo una vida arrepentida, manteniéndote puro delante del Padre? ¿Estás invirtiendo tiempo con Dios cada día?

¿Con que estás llenando tu vida? La cosa más importante que puedes hacer para tu grupo y la dinámica que afectará más a tu enseñanza es el nivel de intimidad que tengas con Jesucristo. Esa es la prioridad y esencialmente el orden de experimentar una enseñanza ungida por Dios.

2. La Enseñanza Preparada: ¿Ocupado? Sí, estás, pero la tarea de liderar una clase de la escuela dominical no es “algo añadido” a tu vida. Es un llamado al servicio para tu Señor y Rey. Toma tiempo y toma sacrificio. No le asignaré una cantidad específica de tiempo que se requiere, pero diré que la preparación no se puede hacer en unos pocos minutos. Yo recuerdo a un maestro que sirvió una vez en mi ministerio, que se quejaba que no tenía suficiente tiempo para hacer el ministerio al que se había comprometido y llamado. Este mismo maestro gastaba dos horas cada día, cinco días a la semana, como un entrenador voluntario de deportes de jóvenes. Yo he sido un entrenador, y aprecio que cristianos se necesiten involucrar en esos tipos de ministerios y oportunidades comunitarias. Pero tengo que pensar, qué hubiera sucedido si ese maestro invirtiera diez horas a la semana en su clase de la escuela dominical. Aunque amo mucho los deportes, tengo que preguntar cuál de los dos tendría más importancia eterna. “No tengo el tiempo” no es totalmente correcto. Todos tenemos la misma cantidad de tiempo. El asunto está centrado sobre cómo escogemos usar ese tiempo. No serás eficaz a menos que tomes el tiempo para prepararte cada semana.
3. La Ventaja Creativa: No es esencial que termines la preparación temprano en la semana, pero es importante que comiences la preparación varios días antes del tiempo. Quiero reconocer otra vez que eres una persona muy ocupada. A lo mejor, te encuentras completando la preparación para el estudio bíblico del domingo el viernes, sábado, o hasta el domingo por la mañana en algunas circunstancias. Eso no es

lo ideal, pero es la realidad de un voluntario. Tienes que entender lo que llamo “la ventaja creativa.” La creatividad viene en proporción al tiempo que tu cerebro tenga para procesar la información. Si esperas hasta el sábado para comenzar la preparación de la lección, podrás terminar la tarea pero con efectividad mínima. Revisa tu lección, lo más pronto posible, en la semana que puedas. Toma unos quince minutos el lunes o martes para repasar la lección para el próximo domingo, incluyendo el pasaje clave, la aplicación clave, y las actividades sugeridas de enseñanza. Descubrirás que las ideas te vendrán mientras continúas tu vida rutinaria en el curso de la semana. A lo mejor, oyes una historia en las noticias que te puede servir como una buena ilustración para tu presentación. Una discusión con otro maestro durante la semana puede estimular una idea para una actividad apropiada a las edades para tu clase que arma el punto principal. A lo mejor, recuerdas una experiencia de tu pasado que puede servir como un buen ejemplo del punto que deseas hacer. Una Escritura que lees se puede aplicar a lo que quieres comunicar. Cuando llegues al tiempo de tu preparación actual de la lección mas tarde en la semana, tu cerebro ha procesado y desarrollado varias ideas que mejorará tu presentación. La creatividad que experimentes es una combinación de la perspicacia espiritual y los procesos mentales prácticos que llevará tu preparación y presentación a un nivel nuevo de efectividad.

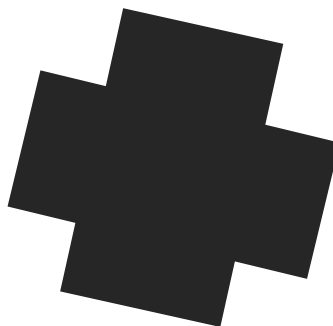
4. Usa Múltiples Métodos: Puedes ver a Cristo usar la lectura como un método cuando lees Mateo 5-7. ¿Es ese el único método que él usó? ¡Ciertamente que no! Él usó parábolas, pinturas mentales, debates, preguntas y respuestas, ilustraciones, viajes, dramas, lecciones objetivas, ayudas visuales, proyectos, e historias. ¿Por qué fue que Cristo, un jefe maestro, no dependió sólo en las lecturas? Como nuestro Creador, Cristo entendió que los humanos poseían una

variedad de diferentes estilos de enseñanza. La combinación de métodos aumenta la habilidad de todos los miembros del público para aprender y entender lo que se enseña. La aplicación no puede suceder si no hay entendimiento. La verdad que Cristo usó tantos métodos debe influenciar nuestra manera de enseñar. Cualquier tiempo que enseñes, usa tres o cuatro diferentes métodos. No caigas en la trampa de ser un maestro que usa un solo método.

5. Enfatiza la Aplicación: No cierres el estudio bíblico sin liderar a tu clase a discutir cómo la lección del día debe afectar sus vidas. El estudio bíblico no es un ejercicio filosófico o académico. Es un encuentro con Dios el Creador, Cristo el Señor resucitado, y el Espíritu Santo. No puedes ser neutral o pasivo sobre la Palabra de Dios. Pídele a los participantes que compartan en la conclusión de estudio bíblico un testimonio sobre lo que Dios les haya dicho y cómo ellos deben responder. Puedes también concluir pidiéndole a todos que se reúnan en grupos de tres o cuatro y que cada uno tome quince segundos para compartir lo que harían en la luz de lo que aprendieron. Estarás afirmando la necesidad de la aplicación cuando estimes esos testimonios y esas discusiones e igualmente cuando compartas tus experiencias personales.

CAPÍTULO 21

No Tengo Tiempo Para Liderar A Mi Clase (Hacer Todo Lo Que Se Necesita)



LA EMERGENCIA

Las únicas cosas que necesitas hacer esta semana en orden de ser efectivo son:

1. Contactar a todos los miembros que estuvieron ausentes el domingo pasado.
2. Participar en el ministerio de alcance el lunes por la noche.
3. Comenzar la planificación de un compañerismo para el grupo.
4. Visitar a un miembro del grupo que está pasando por una crisis.
5. Asistir a la sesión del entrenamiento del viernes.
6. Alistar a un suplente para la clase del líder que se mudó.
7. Organizar la actividad misionera que viene para el grupo.
8. Leer un libro que el pastor recomendó sobre el liderazgo.
9. Alistar a dos miembros del grupo para ayudar con los pre-escolares la próxima semana..
10. ¡Preparar una lección dinámica para el grupo para el domingo !

LAS PREGUNTAS DIAGNÓSTICAS

1. ¿Has sido entrenado para el rol como líder en la escuela dominical?
2. ¿Has recibido instrucción sobre el manejo del tiempo?
3. ¿Estás organizando y alistado, con propósito, a otros para que te ayuden?
4. ¿Inviertes tiempo liderando a tu grupo a planificar y a organizarse cuando se reúnen cada semana?
5. ¿Tienes un total de sesenta minutos o más con tu grupo cada semana?

LA PRESCRIPCIÓN

Efesios 5:15-17
Mateo 6:33
Éxodo 18:13-26
Hechos 6:1-7

LOS PRIMEROS AUXILIOS

Comienza construyendo un equipo.

Una clase efectiva de la escuela dominical hace más que el conducir un estudio bíblico cada semana. El ministerio a todos los miembros, el alcance a los que no van a una iglesia, los compañerismos, el involucrarse en las misiones, el conectar a los miembros nuevos, y el trabajar juntos para fortalecer a la iglesia son maneras que el estudio de las Escrituras es aplicada. No puedes posiblemente cumplir todas estas cosas asolas. ¡Necesitas un equipo!

¿Dónde encontrarás el equipo que necesitas? Ellos están en el grupo contigo cada semana. Tu objetivo es liderarlos a participar en el cumplimiento de la meta de servir juntos para cumplir la Gran Co-

misión. Todos los participantes tienen talentos y dones espirituales que fortalecen al cuerpo cuando son ejercitados. No todos tendrán la misma pasión, los mismos intereses o dones, pero todos tienen una variedad de pasiones, intereses, y dones. Ellos están disponibles si comienzas a liderarlos a descubrir y a aplicar los dones que Dios les ha concedido a cada uno de ellos. No será fácil. Las demandas del mundo y las influencias negativas de Satanás y su fuerza demoníaca trabajarán en contra de ti, manteniendo a los miembros lo más complacientes posible.

El equipo necesita estar organizado. ¿Con qué necesitas ayuda? ¿Qué es lo que se necesita hacer? Necesitas preparar y presentar el estudio bíblico. ¿Cuáles otras cosas necesitan suceder cada semana? Haz una lista y prioriza de acuerdo a la importancia. Comienza con una tarea y recluta a uno de los miembros para que te ayude con esa tarea. No pares hasta que tengas un equipo que te ayude. Es un proceso interminable y no se logrará en una semana, pero tienes que empezar porque hay tanto que tu grupo necesita lograr.

Empieza liderando en vez de enseñando.

Es posible enseñar sin liderar. El liderar significa que estás influenciando a otros. Los miembros de tu grupo necesitan que seas un líder. Ellos quieren a alguien que los motive, desafíe, y lidere a hacer una diferencia. Cuando decidas ser un líder, de necesidad, tendrás que enseñar en orden de poder lograr tu misión. Demasiadas muchas clases de la escuela dominical tienen buenos maestros, pero necesitan buenos líderes.

Puedes preparar y presentar una lección cada semana y, a la misma vez, interactuar mínimamente con esos de tu grupo a través de las semanas y los meses. Un núcleo fiel de tu grupo puede asistir y muy posiblemente vivir en complacencia por la falta del desafío que el grupo experimenta. Sin embargo, el grupo hará ninguna diferencia en la iglesia y no será bendecido en ver a gente comenzar una relación con Cristo. Jesús no solo enseñó a los discípulos, pero también los equipó y lideró a ministrar a esos afuera del grupo. El liderazgo requerirá que seas atento e intencional en organizar y liderar a tu

grupo a hacer el ministerio. Aunque pueda parecer que este reto vaya a añadir más tiempo a tu calendario, lo opuesto es verdad. El liderazgo que equipa y trae a otros al proceso, te ahorrará tiempo al pasar el tiempo, porque otros estarán compartiendo la carga. La inversión temprana del tiempo multiplicará la cantidad del ministerio hecho y minimizará la carga para ti de tener que lograr muchas de las tareas de una clase de la escuela dominical que es efectiva.

Aprende a reclutar.

Los próximos tres párrafos son repetidos en una previa sección del libro, pero son aplicables aquí también.

¿Cómo fue que Cristo reclutó a los apóstoles? ¿Hizo un anuncio público y le pidió a la gente que se inscriba si está interesada? No. De acuerdo a Lucas 6:12, él oró toda la noche. Al estudiar el cuento del Nuevo Testamento descubrirás que él fue e invitó directamente a los apóstoles a seguirle.

Empieza orando sobre quién debe ser el líder de alcance de tu clase. Pídele a Dios que te lo muestre. Después que lo hagas, necesitas pedirle a la persona se reúna contigo en privado (no al lado del centro de bienvenida en el pasillo) o contigo y tu esposa(o) u otro miembro del grupo si la persona es del sexo opuesto. Dile al individuo que Dios ha puesto algo en tu corazón que les quieres compartir. Cuando se reúnan, debes compartir lo que has estado orando y lo que Dios ha puesto en tu corazón. Comparte dos o tres cosas que necesitas de un líder de alcance (o cualquiera que sea el rol) y por cuánto tiempo será el compromiso. No desees una respuesta inmediata; pídele al individuo que ore sobre el ayudar en esta área, e indícale que volverán a hablar en unos pocos días.

Recibirás una de tres respuestas de la gente que le pidas: (1) El individuo muy posible dirá “sí,” y tendrás tu líder. (2) El individuo podrá decir “no,” y tendrás que confiar que Dios trate con su desobediencia o que Él esté guiando en otra manera. Haz elogiado al individuo al preguntarle, y Dios, a lo mejor, está a propósito usando tus palabras de ánimo. (3) El individuo puede responder que no se siente cómodo con el alcance, pero te pregunta si hay alguna otra manera

que pueda ayudar. Eso sería una bendición. La persona, a lo mejor, no estaría sirviendo si no le hubieras sugerido el rol del líder de alcance. El reclutar directamente de esta manera, muchas veces, consume más tiempo, pero recibirás mejores resultados porque está basado en la oración e involucra al Espíritu Santo en el proceso del reclutamiento.

Considera varias opciones para reclutar ayuda con los niños.

Si trabajas con pre escolares, niños, o jóvenes, al lo mejor, necesitarás reclutar uno o más adulto para ayudarte con tus tareas. No descuentes la posibilidad de lograr el obtener ayuda para algunas de las cosas sugeridas, para ahorrar más tiempo, usando a los niños y los estudiantes. Alguna de la ayuda que necesites no requerirá que los ayudantes estén en el grupo contigo cada semana, aunque eso sería ideal. Ciertamente necesitarás, por lo menos, un adulto para que te ayude con la clase cada domingo, pero no pierdas las oportunidades de reclutar a esos que te puedan ayudar con tareas específicas o en las bases ocasionales. La clave es que te hagas responsable del reclutamiento. Si estás esperando que otros recluten por ti o que otros sepan las necesidades que tienes, estarás esperando un largo tiempo.

LA REHABILITACIÓN

Desarrolla y mejora tus habilidades de manejar el tiempo.

El reclutamiento de un equipo es un componente importante para responder a este reto, pero necesitas tomar el tiempo para evaluar y mejorar el manejo de tu tiempo. Los maestros de la escuela dominical tienen la tensión de ser individuos muy ocupados. Ellos han sido llamados porque han comprobado ser fieles y ordinariamente tienen roles y responsabilidades múltiples de liderazgo en la iglesia, en la casa, y en la comunidad. El leer un libro, asistir a un seminario, o visitar sitios en el internet que proveen ideas para ahorrar el tiempo es una inversión digna de tu tiempo. La inversión de varias horas de esta manera podrán ahorrarte docenas de horas en el curso de un año. En mi previo libro, *La Escuela Dominical Que Funciona Verdaderamente*, le comparto a los maestros algunas ideas para el manejo del

tiempo. Aquí tienes el resumen de esas ideas:

1. Usa el tiempo de la clase para organizar. El mejor tiempo para reunirte con tu clase y con los líderes es cuando los tengas a todos juntos. Es apropiado que inviertas un cuarto del tiempo de tu junta cada semana en las funciones de compañerismo, administración, y organización. Todavía tendrás suficiente tiempo para el estudio bíblico. Puedes también considerar tener el “Día del Liderazgo,” una vez cada cuatro a seis semanas. Durante esos días, invierte el medio del tiempo de tu clase planificando y organizando, liderando al grupo a trabajar junto en la aplicación de lo que hayas estado enseñando de la Palabra de Dios. Encontrarás más detalles sobre esta idea mientras continúes leyendo.
2. Toma ventaja del almuerzo (comida) del domingo. Yo tengo la costumbre de comer almuerzo cada domingo. ¿Y usted? Reúnase con los líderes, equipos, y/o los líderes potenciales de la clase para almorzar (comer) el domingo. El tomar un domingo cada mes para juntarse con los miembros claves añadirá a la inversión de doce a dieciocho horas de un año y no infringirá en tu tiempo personal.
3. Repasa la próxima lección para el lunes por la noche. Invierte quince a treinta minutos repasando el estudio bíblico para el siguiente domingo. ¿Cuál es el texto clave? ¿Cuál es la meta o el objetivo del estudio? ¿Cuál es la aplicación clave? Lee el texto clave junto con tu devocional cada día. Cuando comiences la preparación actual de la lección o el estudio bíblico te podrás sorprender cuánto trabajo tu cerebro ha hecho durante el curso de la semana mientras orabas, procesabas, y meditabas en la presentación venidera.
4. Usa la tecnología para las juntas. ¿Necesitas reunirte con un equipo o un individual para planificar u organizar algún componente de tu ministerio? ¿Se requiere interacción de cara-a-cara, o se puede hacer en alguna otra manera?

Algunas tareas se pueden hacer por e-mail, teléfono, u otro medio de correspondencia electrónica. Estos medios permiten a los participantes a ahorrar tiempo de viajar a la junta y puede eliminar alguna conversación extraña. Sabiamente determina cuándo se necesitarán las juntas en persona y cuándo los otros medios serán suficiente.

Pon a todos los miembros en un equipo.

Un grupo más grande obviamente puede tener más equipos y un grupo pequeño tendrá menos equipos. Cualquier grupo con la asistencia de seis o más puede tener tres equipos. Por ejemplo, pídele a cada miembro del grupo si prefieren servir en el equipo de orar, compartir, o cuidar. Por favor, note que, no estás pidiendo si quieren servir pero en cuál equipo servirán. Algunos de tus miembros podrán resistir el tener alguna responsabilidad de una tarea o ministerio, pero estarán disponibles en servir voluntariamente en un equipo. Un equipo provee una red segura si un individuo tiene temor del fracaso o se siente incapaz para la tarea.

Puedes asignar o pedirle al equipo que seleccione un capitán o coordinador. Si lideras a un grupo más grande desearás desarrollar más equipos. ¿Qué harán los equipos? La pregunta es: ¿Qué es lo que tú como el líder y el equipo, que estás liderando, necesitan que se haga? El desarrollar equipos es una manera sabia de involucrar a tus miembros, aún si has reclutado líderes para la clase. Por ejemplo, si ya has reclutado el líder de alcance, el coordinador del compañerismo, el líder de bienvenida, y el coordinador del grupo de cuidado, le puedes pedir a cada miembro que ayude haciéndose miembro de uno de esos equipos. Aunque los títulos dan una indicación sobre el enfoque de cada equipo, a lo mejor, tendrás que comunicar tus expectativas o permitir al equipo decidir las por sí mismo.

Conduzca juntas regulares del equipo.

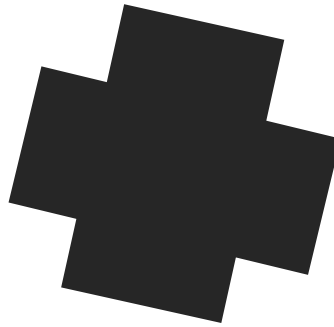
A lo mejor, estés pensando cuándo encontrarías el tiempo para hacer esto. Toda la premisa de este capítulo es que ya estás luchando con demasiadas cosas que hacer y no tienes suficiente tiempo para hacerlas. Tengo una solución para ti. El mejor tiempo para que

los equipos se reúnan es cuando el grupo ya esté ahí. Tu iglesia haría bien con el proveer, por lo menos, setenta y cinco minutos desde el comienzo de la escuela dominical hasta el comienzo del servicio de adoración. Un mínimo de sesenta minutos permite el tiempo para el estudio bíblico y la coordinación del equipo. Sin embargo, no importa el calendario de tu iglesia, puedes tomar el tiempo durante la reunión actual de la escuela dominical para permitir que los equipos se junten.

Toma una semana en particular del mes o, si deseas que los equipos se junten menos de frecuente, el quinto domingo del mes de cada trimestre. Reduce la cantidad de tiempo invertida en el estudio bíblico para esas semanas en particular y dale a tus equipos diez a veinte minutos para reunirse, organizar, planificar, y hacer estrategias. Por favor, entiende que el estudio bíblico es crucial y no debe echarse a un lado o ignorarse. Sin embargo, las Escrituras no recomiendan un tiempo específico para el estudio y un estudio bien preparado, y de desafío, puede ser presentado tenga el maestro quince o cuarenta y cinco minutos. Los equipos pueden usar la opción de reunirse en tiempos adicionales y se les debe animar a hacerlo. Sin embargo, lidera a los equipos a reunirse y planificar, y asegura que suceda tomando la ventaja de los tiempos cuando el grupo esté ya reunido.

CAPÍTULO 22

No Puedo Encontrar A Alguien Que Me Ayude



LA EMERGENCIA

Es un gran gozo cuando oyes por primera vez a tu hijo declarar, “¡Lo puedo hacer asolas!” Inviertes tu vida y centenas de horas ayudándolo a crecer a algún grado de independencia. Si todo sale bien, puede ser independiente de ti para el tiempo tenga veinte años...o veinticuatro...o veintinueve...o, por lo menos, eventualmente. De la misma manera, tú buscas personalmente vivir de tal manera que no dependas de otros. Pero es una tarea imposible. Dios te diseñó para que seas interdependiente en muchas maneras. Él desea que dependas de Él y te pone en situaciones, a través de la vida, donde puedas depender en otros.

Tareas sencillas y decisiones fáciles pueden ser manejadas por tu mismo. El problema es que la vida no es siempre simple. Has sido llamado y reclutado para que seas un líder de la escuela dominical. A lo mejor, estabas bajo alguna impresión que no sería muy difícil. El liderar a un grupo a crecer espiritualmente y a alcanzar a esos a su alrededor es un reto tremendo. La participación es totalmente voluntaria, y no tienes la palanca de un jefe, padre, sargento, o la policía. Necesitas ayuda, en orden de poder lograr todo lo que se necesite, para liderar al grupo a estar saludable y creciendo.

No podrás liderar a un grupo efectivamente a menos que motives a otros a ayudar. Recordarás del capitulo 16 el reto que “nadie

quiere ayudar con el alcance.” El reto en esta situación es más severa porque nadie quiere ayudar a hacer nada. Algunas de las soluciones se encuentran en el capítulo 16 y en el capítulo previo que trata con “No tengo el tiempo para liderar mi clase.” Entonces, este capítulo será breve, con unas pocas adiciones a las ideas pasadas.

LAS PREGUNTAS DIAGNÓSTICAS

1. ¿Te estás haciendo responsable del reclutamiento de otros para que te ayuden?
2. ¿Estás orando a Dios que levante líderes para que te ayuden?
3. ¿Estás reclutando ayuda directamente (opuesto a los anuncios generales desde el púlpito)?
4. ¿Los miembros del grupo ven que tienes un nivel alto de compromiso con el grupo?
5. ¿Inviertes tiempo intencionalmente en la construcción de las relaciones con los miembros del grupo?

LA PRESCRIPCIÓN

Lucas 6:12-15
Mateo 9:9-10
1 Corintios 12:1-31
Exodo 18:18-36
Mateo 9:37-38

LOS PRIMEROS AUXILIOS

Las relaciones son críticas.

¿Cuánto tiempo has estado liderando a tu grupo? Si estás recién comenzando a liderar a tu grupo, la verdad que eres nuevo puede ciertamente ser un asunto. Imagina que un extranjero se te acerca que esta tarde y te pida que les prestes tu carro (coche). ¿Es esto

una broma? No hay duda que no le darías las llaves de tu carro. Supone que un amigo cercano se te arrime y te pida, en desesperación, que les permitas usar tu carro por unas pocas horas. Después de hacerle algunas preguntas, es muy posible que le prestes tu carro. ¿Cuál es la diferencia entre estas dos circunstancias? Es la relación que tienes con cada persona.

¿Cómo está tu relación con los miembros de tu grupo? No tienes una si eres nuevo. Comienza a invertir tiempo con los grupos e individuos del grupo. Asegura que estés invirtiendo tiempo conversando cuando estén juntos los domingos por la mañana. Planifica para las oportunidades en algunos fines de semana, cuando te puedas reunir con los miembros del grupo informalmente para tener compañerismo y recrearse juntos. Haz llamadas telefónicas y programa comidas con individuos o parejas de tu grupo. Los amigos responden cuando sus amigos le piden ayuda. Enfócate en la construcción de las relaciones.

Ora y derrama.

“Entonces [Jesús] dijo a sus discípulos: A la verdad la mies es mucha, mas los obreros pocos. Rogad, pues, al Señor de la mies, que envíe obreros a su mies” (Mat. 9:37-38). Jesús reconoció el desafío de motivar a la gente a ayudar en el servicio del reino. Él les instruyó a los discípulos a orar. ¿Has estado orando a Dios que levante a líderes dentro de tu grupo? ¿Estás dispuesto a soltar a tus miembros a hacer cosas aún más grandes cuando comiencen a ayudarte y a crecer? ¿Estás orando con fe y manteniéndote comprometido a hacer lo que se necesite para liderar a tu grupo a estar saludable y creciente? ¿Estás dedicado a quedarte con la tarea y el cumplimiento de tu ministerio hasta que Dios te despida?

De la misma manera, necesitas estar orando mientras estés derramando en las vidas de los miembros de tu grupo. ¿Estás preparando estudios bíblicos para alimentar el crecimiento espiritual de tus miembros y estás presentando el contenido apasionadamente? No puedes aburrir a la gente para que se comprometan. Lidera a tus miembros a crecer en su relación con Cristo. Ellos no se podrán sen-

tar en las líneas de bandas espirituales si están escuchando al Espíritu Santo, creciendo en su fe, y obedeciendo las Escrituras. Jesús derramó Su vida en los discípulos, modeló compasión hacia los heridos, y los lideró a ministrar a los creyentes y a los no creyentes igualmente. Invierte en el crecimiento espiritual de tu grupo, mientras simultáneamente construyes relaciones más fuertes con cada miembro.

Sea sencillo.

A lo mejor, necesitarás deshacerte del gráfico organizacional por ahora. La organización y planificación son de gran valor en el liderazgo. Sin embargo, el gráfico no sirve si nadie ayuda. Mientras estés construyendo relaciones, orando, y derramando tu vida en el crecimiento espiritual del grupo, empieza a pedir ayuda. A lo mejor, necesitarás comenzar con peticiones sencillas, en vez de pedir compromisos grandes. Pídele a alguien que asista contigo al alcance la próxima semana. Pídele a alguien que haga llamadas telefónicas por ti la próxima semana. Pídele a alguien que te ayude con la planificación del compañerismo para el grupo. Pídele a alguien que traiga artículos de papel el próximo domingo. Necesitarás pedirle a alguien que se comprometa a servir como el líder de alcance, sirva como coordinador del grupo de cuidado, sirva como coordinador del compañerismo o, a lo mejor, como anfitriona de la clase mientras sigues hacia adelante. Si crees que no puedes motivar a *nadie* a ayudar, entonces, necesitas simplificar y pedir por compromisos más pequeños. Eso te proveerá con alguna de la ayuda que necesitas interinamente, mientras continuas desarrollando las relaciones y construyes al equipo por medio de su desarrollo espiritual.

LA REHABILITACIÓN

Invierte en tu liderazgo.

¿Has recibido algún entrenamiento sobre el liderazgo? El liderazgo es nada más que la tarea de influenciar a la gente. Tu dilema indica que eres nuevo a la tarea o que estás luchando con tu liderazgo. En cualquier de los dos casos, necesitas crecer como líder en orden de maximizar tu influencia. Mi autor favorito sobre el liderazgo es John Maxwell, y recomiendo *Desarrollando el Líder Dentro de Ti*,

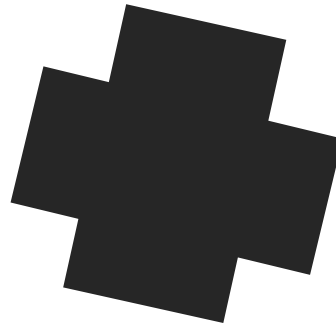
un libro del Liderazgo 101. Necesitas leer algo que afile tus propias capacidades del liderazgo. Pídele a tu pastor por sugerencias. A lo mejor, él está consciente de entrenamientos disponibles que se estén ofreciendo a través de un seminario, una conferencia, o algún recurso en línea. Timoteo le pidió a Pablo que le ayudara a crecer en su liderazgo. ¿Tienes un “Pablo” en tu vida que te pueda ayudar como modelo y guía para crecer en tu liderazgo? Si no, encuentra a alguien y busca su ayuda. Finalmente, lee este libro de portada a portada y lee el libro previo, *La Escuela Dominical Que Funciona Verdaderamente*, y serás un líder más eficaz cuando termines. Invierte en tu liderazgo y maximizarás tu influencia, que resultará en la ayuda que necesitas.

Edifica un equipo.

El capítulo previo trató con esta tarea en particular, pero quiero enfocarme en una dinámica en particular aquí. Asegúrate de leer, o volver a leer, los capítulos 16 y 21. En este punto, enfócate en la palabra *edifica*. ¿Has edificado algo alguna vez? El edificar es el proceso que requiere pasos incrementales, persistencia, y tiempo. Uno no comienza edificando una casa clavando tablillas en el techo, pero poniendo una fundación firme. La fundación de edificar un equipo es el crecimiento espiritual, la oración, y las relaciones. Los pasos incrementales involucran primeramente el invertir en esas áreas y después pidiendo a los miembros que ayuden con tareas sencillas. La persistencia se requiere porque experimentarás contratiempos y desilusiones. En algún punto desearás darte por vencido, pero no puedes. ¿Por qué no? No puedes darte por vencido porque Dios te ha llamado a la tarea de crecer y desarrollar líderes a través de la estrategia de la escuela dominical. Se tomará tiempo, y la tarea no se completará. Si pudieras hacer esto en una semana o un mes, entonces, los voluntarios estarían en una fila. A lo mejor, estás pensando que es duro liderar a una clase o a un grupo pequeño. Estás correcto, y si no estás frustrado no estás haciendo nada. Recuerda que vale la pena todo el tiempo y la frustración porque estás sirviendo al Rey. Tu liderazgo hará un diferencia en las vidas, no solo para los años venideros pero por la eternidad. Comienza edificando un equipo.

CAPÍTULO 23

Nuestros Líderes Esperan Mucho de Los Maestros



LA EMERGENCIA

Descubrí muchos años atrás la mentira más grande de la temporada de la Navidad. El comprar juguetes por tus hijos pequeños durante la temporada navideña puede ser una experiencia gozosa para un padre nuevo. Para los que no han sido iniciados, descubrirás que no todos los juguetes que tus hijos deseen llegan a tu casa totalmente armados. Así que descubrirás la mentira más grande de la Navidad. Es la renuncia en el producto que compres que declara, “se requiere alguna armadura.” Como a las 2:00 a.m., después de cuatro a cinco horas de armar la casa de muñecas, una bicicleta, o algún juguete, ¡comienzas a pensar por qué tu hijo no está contento con un platillo volador (frisbee) en su lugar!

A un punto, entre una herramienta que no puedes encontrar en tu caja de instrumentos que es crítica para armar, las instrucciones que se requieren algún grado de ingeniería para entenderse, dos partes que no caben como las instrucciones sugieren, y cuatro partes extras están en el piso, después que piensas que habías terminado el proyecto, decides escribirle a tu congresista requiriendo que tales mentiras en los anuncios deben ser prohibidos. Nada puede describir el insulto final y el momento de pánico mientras tu hijo va por la calle montado sobre lo que armaste, cuando de repente te recuerdas que esas cuatro partes que sobraron tienen algo que ver con el sistema

de los frenos.

El liderazgo de la escuela dominical, a veces, viene con una de sus propias mentiras. A lo mejor, fuiste reclutado con la oferta que el rol del maestro de la escuela dominical sería fácil. Se te dijo de los premios y los gran recursos que estarían a tu disponibilidad. Estabas listo porque tenías el currículo más recién, recibiste un grupo establecido, y pensabas que un poco de preparación y la presentación mediocre del estudio bíblico cada semana tomaría casi ningún de tu tiempo. Empezaste con la ilusión — sea directamente comunicada o de una percepción mal guiada — que “el enseñar en la escuela dominical sería fácil.” ¡Qué mentira! Ahora tienes líderes que quieren que asistas al entrenamiento, participes en el alcance, planifique el compañerismo, lidere a tu clase a comenzar proyectos misioneros, y ahora, para hacer las cosas peores, a lo mejor, quieren que estés en acuerdo con los estándares y las pautas. ¿Cómo pueden los líderes esperar tanto de sus voluntarios? Nuestros líderes esperan demasiado mucho de los maestros de la escuela dominical. ¿Cómo debes responder?

LAS PREGUNTAS DIAGNÓSTICAS

1. ¿Son tus líderes confiables?
2. ¿Tienes un buen entendimiento de los principios de la salud de la iglesia?
3. ¿Aspiran tus líderes a tener un ministerio saludable de la escuela dominical?
4. ¿Tienes un alto nivel de compromiso personal?
5. ¿Estás comprometido a dar lo mejor en el cumplimiento de tu rol?

LA PRESCRIPCIÓN

Romanos 12:1-2

Tito 1:5-9

Efesios 4:1-3

LOS PRIMEROS AUXILIOS

No tengas temor o rechaces los estándares.

Las expectativas y las demandas que estás experimentando pueden ser implícitas, verbalizadas o, hasta, escritas. Serás mejor servido si son escritas. Pautas y expectativas escritas fortalecen la salud total de tu ministerio de la escuela dominical en varias maneras.

Primero, las pautas ayudan a mantener a todos los líderes en la misma página. Las expectativas son aplicadas equitativamente porque todos los líderes están sirviendo bajo el mismo nivel de expectativas.

Segundo, las pautas dan recurso en si o cuando tus líderes pidan demasiado mucho. Puedes volver a lo que estuvieron en acuerdo, basado sobre lo que fue escrito en negro y blanco y es menos posible que seas golpeado por detrás por requisitos adicionales que nunca sabías.

Tercero, los líderes pueden tratar más eficientemente las debilidades y tratar con líderes inefectivos. Estás ayudando a tus líderes al cooperar con las pautas. Ellas proveen una manera objetiva para que los líderes de tu iglesia traten con dificultades que encuentren ocasionalmente.

Cuarto, las pautas mejoran la cualidad del ministerio de la escuela dominical. Es simplemente una verdad que los ministerios de la escuela dominical que tienen estándares de liderazgo, los que se han puesto en acuerdo, son más fuertes y saludables que esos que dejan las expectativas a la imaginación tuyas. En vez de tenerle temor a pautas escritas, harías bien con el insistir sobre ellas en orden de asegurar que todos tenga un apretón sobre lo que espera.

No tengas temor buscar ayuda.

¿No hay pautas y expectativas claras escritas? Id a tus líderes y trabajen juntos para desarrollar cuatro a seis puntos de acuerdo, que se puedan usar para aclarar lo que se espera de los líderes. ¿Tienes pautas que exigen mucho de los líderes en la escuela dominical? Id a tus líderes y discute expectativas razonables que no comprometan la salud del ministerio o la habilidad de ser obediente al

cumplimiento de la Gran Comisión. ¿Están tus líderes pidiendo que hagas cosas que no fueron comunicadas cuando fuiste reclutado? Id a tus líderes y discute tu compromiso inicial y las pautas que recibiste desde el principio. ¿Estás luchando porque no sabes cómo hacer lo que se te está pidiendo que hagas? Id a tus líderes y discute un plan de entrenamiento para que seas provisto con las capacidades necesarias.

A lo mejor, las expectativas y las pautas son razonables pero estás luchando con la aplicación por el conflicto del tiempo y otras responsabilidades. Id a los miembros de tu grupo y a otros líderes adultos para buscar su sabiduría y ayuda personal en el cumplimiento de las obligaciones que tienes. Perteneces al cuerpo de Cristo. La escuela dominical no será eficaz si los líderes tienen niveles bajos de compromiso o si hacen lo mínimo. Un balance existe cuando te comprometes a hacer lo que se necesita y entiendes que nunca es la intención que lo hagas asolas. No tengas temor con buscar ayuda.

No te comprometas demasiado.

¿En cuántos ministerios estás involucrados? Los líderes de la escuela dominical ordinariamente representan algunos de los líderes de la congregación muy dedicados. Entonces, ellos son frecuentes llamados a participar y a liderar en muchos ministerios. Levantan tu guardia. Puedes participar en más de un ministerio y ser eficaz, pero no puedes participar en varios. La dificultad es que le darás algún esfuerzo a todos, pero fallarás darle lo mejor a cualquier de ellos. Le voy a sugerir a cualquier persona que lea este libro que suelte algo que no sea el liderazgo en la escuela dominical. En el contexto de la obra del Espíritu Santo, te tengo que decir que la salud de la iglesia es edificada, en gran manera, sobre el ministerio del domingo por la mañana, y la escuela dominical es un componente crítico de los domingos por la mañana. La escuela dominical crece a los discípulos, le ministra a los miembros, conecta a los creyentes nuevos, alcanza a los que no van a una iglesia, y desarrolla a líderes. Ningún otro ministerio cumple tanto en el contexto de una estrategia soltera.

El reto, a lo mejor, no es que tus líderes exijan tanto, pero que tú te hayas sobre extendido. El manejar un equipo de béisbol de las

ligas pequeñas, el servir en el comité de la cocina, el jugar al golfo dos veces a semanas, o el mirar veinte horas de televisión semanalmente puede ser muy disfrutable y, en algunos casos, puede tener una influencia positiva. Estos cuatros ejemplos son meramente representativos de centenas de actividades que compiten por tu atención. Pero, por favor, recuerda esto: el liderar el ministerio de la escuela dominical es una inversión en las vidas. La inversión tiene una consecuencia eterna, y la única persona que toques tiene el potencial de enviar ondas que toque docenas y aún centenas de vidas por muchos años en el futuro. Pocas actividades existen que te dan la oportunidad de afectar las vidas, mientras sirves a Cristo, como el liderar una clase o a grupo pequeño de la escuela dominical.

LA REHABILITACIÓN

No tengas el temor de luchar.

El ministerio es rara la vez un asunto fácil. El servir a Cristo y el involucrarte en las vidas de creyentes crecientes, los voluntarios, gente en crisis, los que se quejan, y los que no van a una iglesia es frecuente frustrante, consume tiempo, y distrae de alternativas más fáciles que el meterte en tus propios asuntos. Dios no te llamó a ser un eremita, pero a ser la sal y la luz a una tierra con la necesidad desesperada del amor y de la gracia de Dios.

Te encontrarás luchando, tratando de involucrar a la gente, encontrar la ayuda que necesitas, y participar en los compañerismos que planifiques. También lucharás con el lograr las expectativas de tus líderes, involucrar a la gente en el alcance, movilizar a la gente a hacer y dar seguimiento a los compromisos. No estás sólo. Cada líder lucha con estos retos y frecuente vive en el estado perpetuo de la frustración. Entonces, alguien confía en Cristo como salvador. Entonces, alguien te da las gracias por invertir en su vida. Entonces, alguien toma una sabia decisión que mejora su vida por la sabiduría que compartiste. De repente realizas que valió la pena el luchar por semanas, meses o años para que fueras usado por Dios a tocar la vida de alguien. El problema no es que estás luchando con estas cosas. El problema es que fallas el luchar con ellas. La vida sería seguramente fácil

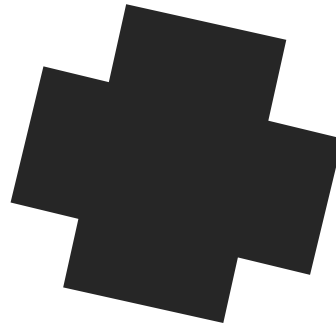
para ti si simplemente abandonarás todo. Pero, alguien está esperando que a través de tu liderazgo toques su vida . No dejes de luchar. Tienes citas divinas que te esperan.

No descuides el edificar un equipo.

Ya que el libro está casi por concluir, puedes ver que algunos artículos aparecen repetidamente. Debes darle más atención cuando eso suceda y priorizar esos elementos en tu liderazgo. Regresa y vuelve a leer o vuelve y vuelve a leer la sección concluyente desde el previo capítulo sobre la edificación de equipos. Esa sección, en cambio, te referirá a otros capítulos donde este asunto ha sido tratado. Esa es la naturaleza de las emergencias en la vida e igualmente en el liderazgo de la escuela dominical. La gente tiene que trabajar junta para responder a y resolver las dificultades y crisis. Probablemente será que lo que veas como una emergencia, Dios lo mira como una oportunidad.

CAPÍTULO 24

Quiero
Renunciar



LA EMERGENCIA

Renuncia de la Biblioteca del Enojo: Pídele a un amigo que te dé inesperadamente una palabra o una frase para llenar cada uno de los corchetes. Escríbela a maquinilla y dáselo a tu pastor o al director de la escuela dominical. Después que hayas leído tu renuncia y ambos hayan dejado de reírse, ¡rompe la carta de renuncia y regresa al ministerio!

Querido **[nombre del pastor]**:

Te presento mi renuncia como maestro de la escuela dominical en **[nombre de la iglesia]** empezando **[fecha de hoy]**. Ha sido mi placer enseñar en la escuela dominical por los pasados **[desde el número 1 al 50]** años. Tenía pelo **[color de pelo]** cuando comencé y ahora estoy **[escoge: calvo, gris, greña, afeitado, o no se puede manejar]**.

Decidí la previa **[día de fiesta]**, después que uno de mis miembros trajo **[artículo de comida]** para el desayuno de la clase en piel de **[un animal]**, que tenía que renunciar. El olor era como de **[algo que apesta mucho]** y casi no pude dar mi lección. El texto del día era **[un texto favorito]**, pero la discusión se centró totalmente alrededor **[mismo artículo de comida arriba]** y **[programas de la tele, deporte, o figura histórica favorita]**. Sabes que soy una persona más seria

que el grupo que tengo, y no puedo tolerar más la situación. Cuando añadas este evento a [**la cosa más loca que has oído suceder en una escuela dominical**], y la verdad que el director está tratando [**algo los maestros/las clases de la escuela dominical resisten**], lo he tolerado hasta mi [**parte del cuerpo**] y no lo puedo hacer más. Estoy regresando mi currículum, mi libro de matrícula, y mi [**artículo del ático**].

Buena suerte en encontrar a un suplente. Frecuente me has llamado [**un súper héroe**] de nuestra escuela dominical, pero me tengo que ir o [**algo que sucede cuando alguien se enferma**].

Sinceramente,
[**Tu nombre**]

LAS PREGUNTAS DIAGNÓSTICAS

1. ¿Estás creciendo en tu fe?
2. ¿Deseas que tu iglesia sea saludable y vibrante?
3. ¿Has desarrollado tus capacidades de liderazgo con propósito?
4. ¿Tienes un nivel alto de compromiso?
5. ¿Estás comprometido a dar lo mejor para cumplir tu rol de liderazgo?

LA PRESCRIPCIÓN

2 Timoteo 4:1-8

Mateo 28:18-20

Hebreos 12:1-2

LOS PRIMEROS AUXILIOS

Aclara lo que significa “renuncia.”

Una vez estuve hablando con una joven cuyo papá estaba enojado con ella porque estaba “renunciando” del béisbol. Su declaración me sorprendió, no porque estaba renunciando, pero porque me estaba compartiendo eso en el invierno cuando las ligas de béis-

bol no estaban jugando. Ella había jugado muchas temporadas y estaba cansada del deporte y quería invertir más tiempo en su pasión, la música. La realidad era que ella no estaba renunciando de jugar el béisbol, pero que no estaría jugando la próxima temporada. Hay una diferencia entre el renunciar y no volver a hacer el compromiso. Una de mis hijas quería renunciar de su deporte en medio de la temporada. Yo no la permití, porque ella había hecho el compromiso, y no quería que ella creyera que era aceptable el renunciar. Sin embargo, se lo dejé a su discreción después que la temporada se terminó si quería volverse a comprometer para la otra temporada.

Este es mi punto: Tienes que completar tu obligación. ¿Quieres decir que tienes la intención de renunciar, algo que es abrupto y más difícil para tu iglesia y los líderes, o que no tienes planes de volver a hacer el compromiso después que el ciclo termine? No estoy sugiriendo que no tienes que volver a comprometerte, pero que eso no sería igual al “renunciar.” Continua leyendo, sin embargo, antes de tomar tu decisión final.

Aclara tu razón.

¿Por qué es que no quieres continuar de enseñar en la escuela dominical? Dale tu razón a Dios y sinceramente busca determinar si tu razonamiento es aceptable para Él. No hagas excusas o trates de justificar tus razones en tu propia mente. Sobre todo necesitas la despedida de Dios, porque Él es últimamente la persona que te llamó. Hay razones correctas y razones incorrectas por discontinuar tu rol como maestro en la escuela dominical. Las razones correctas incluyen:

- La enfermedad (tuya o un miembro de tu familia) que impide que cumplas tus obligaciones
- El moverte a otra comunidad
- Después del primer año de enseñar sinceramente entiendes que estás en la área equivocada de servicio para tus dones
- Te has estado conduciendo de tal manera que la reputación de Cristo o tu iglesia local sería herida
- Dios te ha llamado a otro ministerio que está en conflicto con tus responsabilidades de liderazgo en la escuela dominical

¿Cuáles son algunas razones incorrectas por discontinuar? Aquí hay algunos ejemplos:

- Estás enojado con alguien en la iglesia o fuiste ofendido
- Los líderes quieren cambiar tu clase pidiéndote que cambies el lugar, sueltes a miembros a servir, o comiences una clase nueva
- Los líderes tienen estándares muy altos para los líderes de la escuela dominical
- No van las cosas bien con la clase/grupo
- Sientes que no quieres hacerlo más

Estés seguro que tus razones son espirituales y no egoístas. No está supuesto ser fácil, y pocos ministerios que hacen una diferencia significativa son fáciles. No puedes esperar estar en el rol de liderazgo que esté totalmente libre de frustraciones, retos, dificultades, o sacrificios. Por esa razón es que muchos no están disponibles a tomar un paso hacia adelante para el rol de liderazgo. ¿Tienes un conflicto verdadero que te impide servir en el rol, o estás buscando un camino fácil? El enseñar en la escuela dominical es una tarea desafiadora. Mucha gente está disponible para las asignaciones fáciles en tu iglesia. No renuncies a menos que lo tienes que verdaderamente hacer.

Si lo tienes que hacer, entonces renuncia inmediatamente.

Toma notas de unos pocos sí y nos:

- **No** renuncies sin notificación, con la excepción de la situación de una emergencia severa. Eso no es ético y deja a tu iglesia y a tus líderes en una posición terrible. Si no puedes completar tu compromiso, da una notificación de el mínimo de cuatro semanas.
- **No** renuncies sin resolver las disputas personales. No importa si continuas o te quedas, es crítico que repares cualquier división, ofrezcas y busques perdón, y tomes el camino más alto en el sentido espiritual.
- **No** causes división en el cuerpo. Si estás enojado con alguien o alguna circunstancia, ten cuidado de no crear división al sobre reaccionar o tratar con la situación inapropiadamente.

- **No** renuncies sin un plan de servir en otro lugar. El no servir no es una opción para un seguidor de Cristo. La pregunta para el creyente no es si debe servir pero dónde puede servir.
- **Sí**, trabaja con tus líderes sobre los procedimientos. Si tienes que discontinuar sirviendo, pide y sigue las expectativas de la iglesia lo más cerca posible.
- **Sí**, has una entrevista de salida con tus líderes para permitirles poder ayudar maestros futuros de la escuela dominical.

LA REHABILITACIÓN

Hay cosas que no puedes hacer.

Primero, no puedes abandonar la iglesia después que tu compromiso termine. Imagina el mensaje que estarías enviando a esos que has estado liderando a crecer espiritualmente y a seguir a Cristo, si no solo dejas de servir pero también dejas de asistir. Yo he visto esto suceder y es una tragedia. Puedes estar desilusionado, enojado, o simplemente cansado. Sin embargo, no tienes que dejar que tu fe retrase y potencialmente le robe el valor de todo lo que le has estado enseñando a tu grupo acerca de su fe y del crecimiento espiritual.

Segundo, no puedes dejar de seguir sirviendo. Cada creyente posee uno o más don espiritual que viene de Cristo y es dado para que se use en el servicio de Dios. La aplicación de tus dones sirve para fortalecer al cuerpo de Cristo y hacer a tu congregación más saludable y eficaz en el alcance de los que no van a una iglesia. El mensaje a esos que te siguen sería descreditado si no continuas aplicando lo que estabas enseñando como líder de la escuela dominical o cualquier otro rol de liderazgo, a menos estés literal físicamente impedido.

Tercero, no puedes irte sin una resolución. Si tu renuncia del liderazgo, o de tu iglesia local, es por un desacuerdo o conflicto tienes la obligación espiritual y bíblica de buscar la reconciliación. Ofrece y busca el perdón, sea rápido y fácil, o requiera consejo y deliberación. Recuerda que los miembros de tu grupo pasado todavía están aprendiendo sobre la fe, al observar cómo tú te conduces con los asuntos difíciles.

Regresa a tu puesto.

Entonces, ¿no vas a enseñar en la escuela dominical? Tus razones son legítimas, y yo confío que estás siguiendo la dirección de Dios. Mientras sigues Su dirección, síguelo hasta tu próximo lugar de servicio. Cada creyente tiene un rol en el cuerpo de Cristo. Lee Efesios 4:11-16. De acuerdo a las Escrituras, cada creyente se debe conectar a un cuerpo local de creyentes y debe ejercer sus dones en servicio a Cristo, junto con la familia de la fe. Puede ser apropiado cambiar o moverse a otro ministerio, pero el Espíritu Santo no te dejará renunciar de servir a Cristo quien te salvó y llamó a Su servicio. Regresa a tu puesto.

UNOS PENSAMIENTOS FINALES

UNO DE LOS RETOS de liderar a una congregación es que enfrentarás algunos retos que honestamente jamás podrás conquistar. Aunque la lista no es exhaustiva, te quiero dar cinco ejemplos. Cada uno de ellos se aplica a pastores, al personal de la iglesia, y a todos los líderes de la escuela dominical. El primero es el área de evangelismo. No puedes hacer un anuncio, proveer un seminario, predicar un sermón, o hacer cualquier cosa que lleven los retos del evangelismo a un fin. Tienes que darle una atención continua al evangelismo año tras año en orden de producir fruto. Notarás, que cuando es descuidado, los individuos que llegan a establecer una relación con Cristo a través del ministerio de tu congregación son pocos o ningunos. A mi personalmente me gusta tener una tarea, involucrarme en ella, y completarla. La tarea de evangelismo nunca se termina y, esencialmente, no se puede conquistar. No te agobies o podrás perder la temporada de una cosecha grande.

Igualmente, el desarrollo espiritual, el ministerio de grupos pequeños (la escuela dominical), la amistad a los convidados, y el reclutamiento de líderes no se pueden conquistar. El cuerpo de Cristo sufrirá si descuidas cualquiera de estos, y aún si te involucras en ellos asertivamente nunca llegarás al fin de la tarea. Sin embargo, las Escrituras nos exhortan a no fatigarnos. Tienes que encontrar una manera de darle atención a estas áreas del ministerio mientras entiendes que tienes opciones:

1. “Hacerlo asolas.” A veces eso es necesario cuando estás empezando un ministerio o estás en una escena muy pequeña.
2. “Delegar la tarea” a otra persona. Esta es una opción viable y es lógica si eres bendecido con personal o varios líderes.
3. “Iniciarlo.” Tu provees el liderazgo directo manual para

movilizar el ministerio con la intención de pasarlo a otro dentro de unas semanas o pocos meses. Cristo modeló este método en Su liderazgo de los apóstoles.

4. “Desarrolla un equipo” para tratar con la tarea. En esta circunstancia reclutas a otros a trabajar a tu lado. Estás directamente involucrado, pero compartes las responsabilidades con otros que reclutaste, entrenaste, y te juntaste con regularidad. El ministerio de la escuela dominical y los grupos de la escuela dominical funcionan mejor con este modelo.

Recuerda, que la tarea nunca se completará. No te desanimes, y busca continuamente la sabiduría de Dios para confrontar con los retos que se presenten. Dios te bendiga ricamente al liderar una escuela dominical que responda verdaderamente.

